



**EL ESTETIZAR DE LA RADIO: LA CONSTRUCCIÓN DE LO PÚBLICO EN
SAN CRISTÓBAL DESDE LAS ACCIONES POLÍTICAS DE LOMA SUR**

Jhoan Camilo Prada Guevara

Gisselle Vanessa Martín Chocontá

Corporación Universitaria Minuto De Dios

Sede Principal

Facultad de Ciencias de la Comunicación

Monografía

Programa de Comunicación Social – Periodismo

2015, mayo

**EL ESTETIZAR DE LA RADIO: LA CONSTRUCCIÓN DE LO PÚBLICO EN
SAN CRISTÓBAL DESDE LAS ACCIONES POLÍTICAS DE LOMA SUR**

Jhoan Camilo Prada Guevara

Gisselle Vanessa Martín Chocontá

Trabajo de grado presentado como parte del semillero “Salida de Emergencia” y
requisito para optar al título de Comunicador/a Social y Periodista

Asesor

Gonzalo Rubiano Bernal

(Lingüista y literato – Magister en lingüística española-)

Corporación Universitaria Minuto De Dios

Sede Principal

Facultad de Ciencias de la Comunicación

Monografía

Programa de Comunicación Social – Periodismo

2015, mayo

TABLA DE CONTENIDO

Tabla de imágenes	4
Tabla de anexos	5
Resumen	6
Abstract.....	7
Introducción	8
Marco conceptual de referencia	12
CAPÍTULO 1: un recorrido por las historias colectivas que han marcado la vida de un joven comunicador	18
CAPÍTULO 2: política y lo público	46
CAPÍTULO 3: estética y comunicación	62
Conclusiones	73
Referencias bibliográficas.....	77
Anexos	79

Tabla de imágenes

Fotografía 1: Estudiantes del colegio Veinte de Julio en la emisión del programa Radio Revista Loma Sur.

Fotografía 2: Andrés Piñeros y Jhoan Prada en las instalaciones de la emisora comunitaria Vientos Estéreo, Barrio Nueva España.

Fotografía 3: Jhoan Prada haciendo efectos de sonidos en uno de los talleres del Club de medios.

Fotografía 4: Jhoan Prada durante la emisión de Radio Nómada en el barrio Manantial.

Fotografía 5: Red Loma Sur en el encuentro anual de evaluación y planeación del año 2010

Fotografía 6: Emisora comunitaria Vientos Estéreo.

Fotografía 8: Visita de la banda Sinestrato en una de las emisiones del programa Cuartafonía.

Fotografía 9: Minga de trabajo para la construcción del estudio de grabación Loma Sur.

Fotografía 10: Taller durante el proyecto “Nuestras voces al derecho” en el comedor comunitario Atenas-Avesol.

Fotografía 11: Jornada de grabación en el estudio de Grabación Loma Sur durante el proyecto “Nuestras voces al derecho”

Fotografía 12: Loma Sur en el encuentro anual de evaluación y planeación del año 2014.

Fotografía 13: Grupo de baile bajo el plástico que habitantes del barrio San Cristóbal sur colocaron para que se pudiera continuar con el evento Callejón con salidas.

Fotografía 14: Logo Red Loma Sur.

Tabla de anexos

Anexo 1. Entrevista a Antonio Martínez (Toño).....	79
Anexo 2. Entrevista a Sandra Cerón.....	94
Anexo 3. Entrevista a Giovanni Leal.....	107
Anexo 4. Entrevista a Andrés Piñeros.....	121
Anexo 5. Entrevista a Jimmy Ramírez.....	131

Resumen

Los medios de comunicación suelen ser concebidos tradicionalmente como instrumentos de masificación más que como acontecimientos mediáticos ligados a la construcción de lo público. A partir de la experiencia del Colectivo Loma Sur, de la localidad San Cristóbal Sur de Bogotá, se analiza a continuación cómo los procesos comunicativos y comunitarios comportan acciones políticas y estéticas que resignifican su territorio para forjar *communitas* y mantener la memoria viva. Los jóvenes, como sujetos políticos, han generado escenarios de acción colectiva que apropia y legitima la comunidad en la medida en que participa de la construcción de productos radiales, y otras prácticas de mediación, con elementos de la producción estética: creación, significatividad y comunicabilidad.

Palabras clave: Estética, política, construcción de lo público, radio, mediaciones, emergencias juveniles, *communitas*, acción colectiva.

Abstract

The media are traditionally conceived as instruments of massification rather than as media affair linked to the social construction of public space. Based on the experience of the Loma Sur Collective, from the San Cristóbal Sur district of Bogotá, it is analyzed below how the communicative and community processes involve political and aesthetic actions that re-signify their territory to form *communitas* and keep memory alive. Young people, as political subjects, have generated collective action scenarios which are appropriate and legitimize by the community to the extent that it participates in the construction of radio products, and other mediation practices, with elements of aesthetic production: creation, significance and communicability.

Keywords: Aesthetics, politics, construction of the public, radio, mediations, youth emergencies, *communitas*, collective action.

Introducción

Lo que se busca en el presente estudio e investigación es entender los procesos comunicativos y comunitarios de Loma Sur (Red de Comunicadores y Comunicadoras de San Cristóbal) como productos estéticos con potencia política que construye lo público. En este proceso se viene haciendo una reflexión que se asocia al trabajo de semillero por casi tres años.

El primer acercamiento a la estética como hecho comunicativo surge en la electiva Estéticas Urbanas. En ese entonces, el profesor Gonzalo Rubiano extendió la invitación para hacer parte del semillero de investigación Salida de Emergencia el cual lidera. Interesados en profundizar las reflexiones por el acontecer de las poblaciones, generalmente marginales, como productores de las estéticas, comenzamos a participar en el año 2012.

La experiencia en el semillero nos ha permitido tener una mayor interacción con los sujetos pertenecientes a las emergencias juveniles y, por lo tanto, conocer sus realidades. Desde allí pensamos en una perspectiva que no sólo evidencie el emerger de la subjetividad de los colectivos juveniles, como ya se venía trabajando en el semillero, sino también cómo desde sus prácticas resignifican lo público.

A partir de nuestro interés principal de reconocer las diversas formas que los jóvenes tienen para construir la realidad, en un primer momento construimos el anteproyecto *“Un espacio de construcción para las emergencias juveniles en el marco de la política pública de juventud para la ciudad de Bogotá”*. Trabajo que tiene como objetivo final el reconocimiento de los jóvenes como gestores de acción política desde sus prácticas estéticas no institucionalizadas, es decir, con un potencial que se contrapone a la concepción legal de lo político.

Unas de las primeras etapas de esta investigación fue rastrear los trabajos investigativos que se han realizado desde el año 1991 en la ciudad de Bogotá y se encontró una clara división entre los estudios sobre política pública y emergencias juveniles. Sólo el trabajo de Miguel Correa, Mayra González y Víctor Mendoza, *“Caminantes del Asfalto: tribus urbanas, culturas juveniles y política pública”* publicado en 2013, entre todos los que se rastrearon, integra los dos ejes

temáticos. En éste se reconoce a los jóvenes de las emergencias como sujetos políticos. Sin embargo, este estudio sólo reconoce al joven de la emergencia como un sujeto político si está interesado en crear un mecanismo para participar en la política tradicional.

En cambio, como se dijo, en este proyecto investigativo se busca reconocer que las prácticas estéticas de las emergencias juveniles y los modos colectivos que conforman, son producciones de sentido. Además, son escenarios donde se puede potenciar lo político y resignificar lo público.

En el proceso del semillero con este proyecto el profesor Gonzalo Rubiano venía observando que la experiencia radial de Jhoan Prada que viene trabajado con Loma Sur desde que tenía 13 años, se podía pensar no solo como una mediación sino como una práctica estética. Los comunicadores y comunicadoras de San Cristóbal han aprovechado las potencialidades de los medios radiales y audiovisuales para cumplir su objetivo de construir memoria e identidad en su territorio.

A través de diferentes estrategias como talleres en los colegios distritales de la localidad y alianzas con las emisoras escolares, durante 13 años han logrado consolidar una red donde los actores principales son los jóvenes. Estas prácticas, entre otras, constituyen una formación técnica (para el manejo de lenguaje radiofónico y audiovisual) y crítica de su realidad, puesta en el contexto de su cotidianidad. Luego de este proceso formativo, que continúa mientras participen en la red, los jóvenes son quienes desarrollan los programas de radio, los videos y las piezas visuales que presentan en los eventos públicos que organizan en diferentes barrios de San Cristóbal.

Desde esta propuesta política, comunitaria y alternativa, los jóvenes que se articulan a Loma Sur buscan construir espacios que abren posibilidades a la comunidad. Entre otras, del reencuentro de su historia, del reconocimiento de los saberes de las personas mayores que habitan la localidad, de la comprensión de su territorio como un espacio seguro. Todo ello para contribuir en la reflexión sobre el papel activo de los jóvenes en la transformación de las problemáticas cotidianas que los rodean.

Por medio de diferentes proyectos, programas radiales y productos audiovisuales, se han ganado un reconocimiento y la comunidad legitima sus prácticas:

los apoyan, los acompañan y participan en ellas. El acto radial, generado por los jóvenes, sólo adquiere un sentido público cuando la comunidad comprende las acciones y las apropia.

Articulando la experiencia académica relatada con esta última, comprendimos la relación que tenían y nos preguntamos ¿por qué la producción radial no es vista como un acto estético? De esta manera, por cuestiones estratégicas el anteproyecto nombrado se divide en dos trabajos finales. Sin embargo, se mantiene la línea de producción de sentido de los jóvenes empezando por el hecho de que son los jóvenes quienes mueven la iniciativa de recuperación de memoria y los esfuerzos por potenciar el sentido de pertenencia de los habitantes de San Cristóbal por su territorio.

Particularmente nos llama la atención la forma en que son usados los medios de comunicación. En Loma Sur se conciben no como instrumento de masificación, sino como un primer acontecimiento mediático que articula otras expresiones en las que se involucra a la comunidad. Esto teniendo en cuenta que el uso tradicional de los medios de comunicación masivos, de los que se percibe su capacidad para generar públicos amplios como receptores pasivos, no genera posibilidades para conformar *communitas*, entendida desde la conceptualización de Espósito:

“[...] el sentido antiguo, y presumiblemente originario, de *communis*, debía ser «quien comparte una carga (un cargo, un encargo)». Por lo tanto, *communitas* es el conjunto de personas que une, no una propiedad, sino justamente un deber o una deuda. Conjunto de personas unidas no por un «más», sino por un «menos», una falta, un límite que se configura como un gravamen, o incluso una modalidad carencial, para quien está «afectado», a diferencia del que está «excento», o «eximido».” (1998, pp. 29, 30)

Para el análisis realizamos cinco entrevistas semiestructuradas a integrantes de Loma Sur de tres generaciones: Toño uno de los fundadores, al frente de todos o la mayoría de procesos, Giovanni y Sandra de los primeros jóvenes que se vinculan y, Jimmy y Andrés de la misma generación de Jhoan. Además, se realizó una línea del tiempo a manera de crónica personal, construida por Jhoan Prada a partir de su experiencia y Gisselle Martín la analizó. En un primer momento esta narración sirvió para identificar actores sociales pertinentes para realizar las entrevistas.

Todo el material recopilado se ingresó en Atlas Ti y se realiza el proceso de análisis alrededor de las categorías principales que permitieran interpretar lo estético y lo político en los procesos de producción mediática de Loma Sur. En el análisis de los documentos se anclaban las categorías pertinentes para un fragmento de texto coherente al que luego se le hacían comentarios interpretativos enlazando las categorías que se evidenciaron.

De acuerdo a este proceso se articularon tres capítulos. El primero es la crónica personal de Jhoan Prada que relata los procesos que ha venido adelantando desde que empieza su vinculación en la emisora escolar hasta su experiencia como tallerista en el colegio del que se graduó hace unos años.

En el segundo capítulo se abordará cómo las prácticas al interior de Loma Sur y las actividades generadas para la comunidad potencian lo político y construyen lo público en la localidad de San Cristóbal. Se articula en el texto las estrategias de formación como uno de los ejes de acción principal del colectivo y la legitimación de sus prácticas a través de la participación de la comunidad. Se explica la posibilidad de agenciar desde los afectos que se generan entre los sujetos y de generar relaciones de solidaridad, aspectos que forjan la *communitas* que no está exenta de tensiones. En un último apartado se analiza en caso particular de Vientos Estéreo que pasa de ser emisora ilegal a constituirse legalmente, teniendo en cuenta el impacto que generó en los procesos del colectivo.

En el tercer capítulo se abarcará las prácticas desde las cuales Loma Sur potencia el estetizar, por medio de algunas de las actividades que durante sus trece años de trabajo en la localidad de San Cristóbal ha realizado. Se explicará cómo se vivencian categorías como desterritorialización, reterritorialización y territorialidad que permite la construcción de devenires estéticos tanto en los integrantes como en la audiencia que participa en los eventos. Por último, se abordará a fondo las categorías que permite el estetizar de la radio y las actividades que ha realizado Loma Sur: creación, significatividad y comunicabilidad. Sin las cuales no se podría hablar de un estetizar de la comunicación.

Marco conceptual de referencia

En el presente estudio se busca evidenciar la construcción de lo público en la localidad de San Cristóbal a través de los actos estéticos generados por Loma Sur, entendidos como agenciamientos políticos. Para comprender las reflexiones teóricas de los capítulos siguientes, se abordarán los conceptos desde el enfoque de diferentes autores como Hannah Arendt, Rosana Reguillo, Ignacio López y Pierre Bourdieu que se articularán con la teoría de Gilles Deleuze, particularmente con su concepción de lo estético.

Para Deleuze & Guattari (2004) no existen enunciaciones individuales, existen agenciamientos, haciendo referencia a las prácticas que construyen y producen sentido. Todas las construcciones necesariamente implican un doble proceso: incorporar el saber en el individuo, socializarlo y que lo colectivo se haga individuación. Desde esta perspectiva, el agenciamiento no sólo es concepto o su forma racional, también se puede subjetivar el mundo por medio de afectos y perceptos.

Los perceptos “ya no son percepciones, son independientes de un estado de quienes los experimentan” (Deleuze, 1993, p.164), construyen realidades desde imágenes que las recrean. Por su parte, los afectos no son sentimientos, y tienen que ver directamente con las relaciones que generan, que afectan y causan una apertura a la audiencia o a la comunidad; son devenires (Deleuze, 1993): al devenir otro crean una apertura a la otredad, un reconocimiento.

Existe una integración desde la cual se construyen afectos y potencian los actos solidarios. Se genera un sentimiento de comunidad, aunque no constituya una como tal. “La *communitas* no se ajusta a los órdenes de pertenencia o integración estructural, son maneras antiestructurales de carácter afectivo y laboral, de hecho son informales.” (Rubiano, 2011). Se potencia la solidaridad por un interés común o para la construcción de sentido, se ejecutan acciones que no comportan la disminución del poder del sujeto. Esto justamente porque aunque Loma Sur no es comunidad ni crea una comunidad fija, sí genera *communitas*.

“[...] el sentido antiguo, y presumiblemente originario, de *communis*, debía ser «quien comparte una carga (un cargo, un encargo)». Por lo tanto, *communitas* es

el conjunto de personas que une, no una propiedad, sino justamente un deber o una deuda. Conjunto de personas unidas no por un «más», sino por un «menos», una falta, un límite que se configura como un gravamen, o incluso una modalidad carencial, para quien está «afectado», a diferencia del que está «exento», o «eximido.» (Esposito, 2012, p. 29)

Sin embargo, siguiendo a Deleuze más que una carencia hay una potencia que construye agenciamientos: la máquina deseante. Las tendencias son máquinas deseantes, que no se traducen en carencias, sino en potencias. Tal como dice Deleuze “el deseo no depende de una carencia, desear no es carecer de algo, el deseo no remite a una ley, el deseo produce” (2005, p. 298). En este sentido, si desear es construir un conjunto, que implica la articulación de redes y relaciones, una acción colectiva generada por Loma Sur es una máquina.

Las instituciones satisfacen tendencias, por lo que buscan anticipar la voluntad de los sujetos para controlar sus agenciamientos. “La institución se empieza a mover bajo la lógica ‘yo te otorgo el servicio para que cubras tu necesidad’, quitándole así la posibilidad al sujeto de producir sus propios procesos de satisfacción.” (Arenas, Martín, Patiño & Prada, 2014, p. 17)

Sin embargo, la institución tiene una potencia política de acuerdo a la definición de Deleuze: “La diferencia entre la institución y la ley: esta última limita las acciones, aquélla es un modelo positivo de acción” (2005, p. 28). Si la institución otorga a los sujetos una posibilidad inventiva para producir sus medios de satisfacción, en lugar de proveerlos y ser un limitante para sus máquinas deseantes, reconoce a los jóvenes como seres creativos capaces de producción de sentido desde prácticas como la radio en Loma Sur.

Retomando la idea de las construcciones colectivas, de acuerdo con el filósofo italiano “[común] es lo que concierne a más de uno, a muchos o a todos, y por lo tanto es «público» en contraposición a «privado» o, «general» (pero también «colectivo») en contraste con «particular». (Esposito, 2012, p.26). En la acción se gesta lo público, que de manera ideal debe ser un lugar de encuentro con el Estado que sea reterritorializado por la gente del común, de acuerdo a las reflexiones orales de Rubiano en el semillero

de investigación. Para este último proceso, que hace parte del devenir que se explicará más adelante, se requiere un reconocimiento y apropiación de la comunidad: para el caso del presente estudio, de las actividades generadas por Loma Sur en el espacio de lo público.

De acuerdo con Arendt, “El hombre es a-político. La política nace en el Entre-hombres, por lo tanto completamente fuera del hombre (...) La política, en sentido estricto, no tiene tanto que ver con los hombres como con el mundo que surge entre ellos” (1997, p. 31). Es decir, está ligada a ese espacio de construcción de lo público: formar *communitas* y establecer lazos entre los grupos es lo político. A este proceso es inherente la pluralidad de sujetos, de lo contrario no tendría sentido la construcción de relaciones para llegar a acuerdos desde el reconocimiento de la diferencia.

Lo que posibilita el desarrollo de esta potencia política es la acción y la creación. Los sujetos, como dice Arendt (1997), pueden revelar mediante sus acciones quienes son ante la comunidad, si el sentido se incorpora en su hacer emerge la subjetividad. Por todo lo anterior, “se entiende la política como una institución, que al tener como centro la acción, no debe buscar anticipar las intenciones de los sujetos, sino brindar mecanismos para que puedan potenciarlas.” (Arenas. et al, 2014, p.20).

De acuerdo a lo dicho de la política y las instituciones, es claro que se busca anticipar la voluntad de los sujetos (al ser una tendencia) lo que para el presente estudio aplica a los jóvenes. La anticipación pretende impedir su acción, para lo que se establecen unos cánones desde el poder, el deber ser de la juventud. De acuerdo con Bourdieu (1990) la juventud es una invención, y se crea el “estar joven” para evitar que accedan al poder con menos edad de la propuesta, para que no hagan uso de su voluntad antes de tiempo.

Por esta misma línea Federico Rossi (2005) afirma que, en la sociedad actual, se entiende al joven “como un ser presocial, carente de poder y vulnerable. El joven es un sujeto que se está formando bajo el supuesto de unas condiciones que hará que emerja correctamente” (Arenas. et al, 2014, p. 23). La institución ha conformado un régimen significativo que no solo niega el poder en términos de política, sino en términos de potencia y producción.

En este contexto, para Rosana Reguillo las emergencias juveniles “se han convertido en verdaderos agentes de transformación social en la medida en que ellos tienden a ocupar espacios donde no existen instituciones o donde éstas han dejado de responder” (2000, p. 71). Las prácticas de los jóvenes, como las de Loma Sur, construyen máquinas deseantes que gracias a las relaciones de solidaridad generan *communitas*: su acción y creaciones se legitiman en el espacio público, por lo que su hacer es político.

Las formas de organización social hasta ahora mencionadas (comunidad, colectivos, institucionales) responden a disposiciones colectivas: actitudes, acciones y orden. Éstas son tipificadas por Deleuze & Guattari (2004) entendiendo que se entrelazan pero un régimen es predominante. En la semiótica significativa “hay uniformización de la enunciación, unificación de la sustancia de expresión, control de los enunciados en un régimen de circularidad [...] en una referencia constante y redundante del signo al signo” (p. 138). Está ligada a la institucionalidad y a los “deber ser” que construye ésta.

Por el contrario, siguiendo a los autores mencionados, en Mil Mesetas se habla del régimen presignificante como una semiótica de la enunciación colectiva y los enunciados polívocos; por lo que se relaciona a las construcciones colectivas en las que se inserta la multiplicidad. Un tercer régimen es propio del guerrero y el nómada que actúa por rupturas “una máquina de guerra nómada, dirigida a su vez contra el aparato del Estado” (2004, p. 123): la semiótica contrasignificante.

Dentro de sus disposiciones colectivas, Loma Sur como colectivo hace uso de la tecné para potenciar la acción. Instrumentos como la radio, los talleres o las reuniones no son los espacios instrumentalizados desde el modelo unidireccional de la comunicación Emisor-Mensaje-Receptor (E-M-R). La comunidad o el colectivo aprovechan las posibilidades que le da la radio, por ejemplo, para mover sus máquinas deseantes de forma opuesta a una estructura de comunicación masiva.

Teniendo en cuenta que la radio más que conectar un aparato es “sintonizar con gente, entablar una relación de doble vía, hablar y escuchar, intercambiar buenas vibras, aproximarse al otro a través de la magia del sonido y de la sensualidad de la música.”

(López, 1997, p.240); para llegar a realizar un programa radial o un producto radiofónico que permita el sintonizar del que nos habla López Vigil, también es importante hablar de la creación como aquello que permite llevar la idea, de lo que se quiere comunicar, a la audiencia.

Las ideas expuestas en los productos de Loma Sur, más que querer informar a la comunidad de algo, buscan entablar una conversación alterna que no se generan en los medios masivos. Esa nueva forma de comunicar y de hablar de problemáticas sociales que tocan a las comunidades es un acto de resistencia frente a lo que proponen los medios masivos. De acuerdo con Deleuze (1987) esto permite que haya creación desde el régimen contrasignificante.

El estetizar de la radio implica poner a dialogar las ideas con los efectos de sonidos, la música y las voces de la comunidad, que a través de su participación se convierten en audiencia y permiten la resistencia. Cuando la comunidad pasa de ser un espectador pasivo a un actor partícipe, que experiencia, se convierte en lo que desde el semillero denominamos audiencia.

La audiencia cumple un papel muy importante en la construcción de memoria, es ella quien a través de los relatos, historias y su participación, permite recordar la historia y no olvidarla. En una de las reflexiones del semillero Gonzalo Rubiano dice que “la memoria es memoria cuando se recuerda en el acto presente” y a través de la radio lo que busca Loma Sur es precisamente reconstruir la historia a partir de la oralidad. Esta idea colectiva de memoria, cuando acontece, hace parte del componente maquínico.

El componente maquínico se entiende como aquellas asociaciones que permiten la construcción y finalización de una idea colectiva. A través de varias acciones, que terminan conformando un acto en el que “todos estamos incluidos en un agenciamiento de ese tipo [de multiplicidad], reproducimos el enunciado cuando creemos hablar en nombre propio, o más bien hablamos en nombre propio cuando producimos el enunciado.” (Deleuze & Guattari, 2004). La gasolina del componente maquínico son los productos de los deseos de la comunidad que se realizan a través de los agenciamientos.

El agenciamiento es el motor del devenir. El devenir recrea la comunidad y construye territorio, pero esto implica en palabras de Deleuze que “no hay territorio sin

un vector de salida del territorio, y no hay salida del territorio, desterritorialización, sin que al mismo tiempo se dé un esfuerzo para reterritorializarse en otro lugar, en otra cosa.” (1988). En ese sentido la audiencia atraviesa por diferentes devenires que se entrelazan cuando participa en un escenario público y construye territorio a través de agenciamientos.

El estetizar es un devenir, el desarrollo de la voluntad no anticipada por la institucionalidad por medio de actos creativos. De acuerdo a Deleuze y Guattari,

Las figuras estéticas [...] Son sensaciones, perceptos y afectos, paisajes y rostros, visiones y devenires. [...] Las figuras estéticas no son idénticas a los personajes conceptuales. Tal vez pasen unos dentro de los otros [...] en la medida en la que hay sensaciones de conceptos y conceptos de sensaciones. No se trata del mismo devenir. El devenir sensible es el acto a través del cual algo o alguien incesantemente se vuelve otro (sin dejar de ser lo que es). (1993, p.179).

Siguiendo a Barthes, citado por Martín-Barbero (2006), la “voluntad de creación”, permite romper y desafiar; la “capacidad de significar” permite descifrar las realidades sociales; y la “capacidad de comunicar”, permite el reconocimiento de nuevas formas de construcción de lo público. Estos tres conceptos: creación, significatividad y comunicabilidad permiten resignificar el territorio en el que convergen, construyendo uno nuevo en el que se pone a dialogar la pluralidad que caracteriza a la comunidad.

CAPÍTULO 1: un recorrido por las historias colectivas que han marcado la vida de un joven comunicador

La intención de este capítulo es sumergir al lector y/o a la lectora en la experiencia de vida de uno de los integrantes del colectivo Loma Sur, Jhoan Prada. Durante 10 años ha venido aprendiendo y construyendo desde la propuesta de comunicación comunitaria popular y alternativa que trabaja Loma Sur.

En una historia contada de manera cronológica; apoyada de imágenes y relatos de sus compañeros. Se contarán hechos y sucesos que han marcado el caminar de este joven por los pasajes que llevan a la construcción de una nueva sociedad en la que la palabra de todos y todas sea tenida en cuenta.

Sin más preámbulos, vamos al relato...

De los comienzos de un niño en la radio escolar y comunitaria

Cuando estaba cursando sexto de bachillerato en el colegio distrital 20 de Julio de la localidad cuarta San Cristóbal, la profesora Mariana Avilán, que en esa época dictaba la materia de español, invitó a varios estudiantes de los cursos sexto para que hicieran parte del semillero de formación para apoyar la emisora escolar Caja de pandora.

Ansiosos, ya sea porque queríamos aprender o “hacernos famosos”, o las dos, a la solicitud acudimos aproximadamente nueve estudiantes de los dos sextos. Niños y niñas que queríamos aprender de ese mundo que escuchábamos pero del que no conocíamos a fondo. Junior Mesa, Carlos Rengifo, Esteban Ordoñez, Sindy Melo, Cindy Díaz, Katherine Aza, Jimmy Ramírez, Paula Domínguez y yo acudimos al espacio, pues teníamos ganas de aprender.

Quienes estaban a cargo de enseñarnos el manejo de los equipos y de la emisora fueron estudiantes del curso décimo, que alguna vez también pasaron por ese proceso de enseñanza. Estrategia que ahora me parece importante, porque por primera vez aprendíamos con nuestros pares, íbamos a adquirir una experiencia que luego podríamos regalarle a otro. En esa ocasión, estuvo a cargo Nathalia Cifuentes, Daniel Castro, Javier Parra y Diego Cortes estudiantes que trabajaron de la mano con la profesora Mariana.

Siempre esperábamos con ansiedad a que llegara la hora de los descansos en los que, de a grupos de tres o cuatro estudiantes, teníamos que hacer un programa cada día. Para ello preparábamos los libretos y los compañeros de décimo nos apoyaban. Se hacían programas sobre el aborto, la drogadicción, especiales de música; temas que nosotros pensábamos que le interesarían a nuestros compañeros.

Después de un tiempo en la emisora, la profesora Mariana nos dio una noticia con la que todos nos pusimos felices. Nos comentó que existía la posibilidad de hacer un programa radial en una emisora comunitaria de la localidad. Sabíamos que era una oportunidad en la que no sólo nos iban a poder escuchar nuestros compañeros sino también nuestros padres y vecinos. Así que la profesora nos empezó a contar cómo era la estructura de los programas, qué secciones tenía y sobre qué tema lo íbamos a hacer.

El programa se llamaba Radio Revista Loma Sur y se emitía los sábados en la 95.5 Fm Vientos Estéreo, una emisora comunitaria que en esa época funcionaba de forma “ilegal”. El tema que íbamos a abordar era sobre la historia del barrio Veinte de Julio lugar donde estaba ubicado el colegio. Los estudiantes que íbamos a participar en el programa tuvimos que preparar el guion, hacer la investigación sobre la historia del barrio, entrevistar a los vecinos y pensar en la música.

Las sesiones por las que estaba compuesto el programa eran:

Hojitas de mejorana: en esta que se hablaba sobre los procesos ambientales y ecológicos de la localidad o particularmente del colegio invitado (para componer esta sección los jóvenes investigan en qué consiste el proceso, quienes lo lideran, cuál es la idea principal de la propuesta y quienes participan).

Cristóbalito: acá se contaba la historia de un barrio, en este caso del Veinte de Julio por ser donde se ubica el colegio. Buscamos a aquella persona que llevaba mayor tiempo habitando el barrio para entrevistarlo. El modo de alcanzar estas historias era indagar con la comunidad sobre quién es el habitante que ha vivido por más años en el barrio. Se concreta una entrevista con la persona y se le pregunta sobre la historia del barrio, los procesos de transformación por los que ha pasado, cómo llega la luz, el agua potable, el transporte, etcétera. Conversación que sirve para construir memoria en el territorio de una manera colectiva).

El artesamista: los artistas, cantantes; la señora que vende arepas en la esquina, el señor que embola zapatos, los jóvenes a través de sus formas de expresión; todas absolutamente todas las personas desde su profesión tienen unos saberes. Nuestro interés era darlos a conocer ante la comunidad. Por eso en este espacio se conversaba con ellos hacer de esos saberes y ellos nos compartían sus relatos.

La sobremesa: para cerrar se invitaba a la audiencia a que participaran en los eventos que se iban a llevar a cabo en el colegio, en el barrio o en la localidad.



Fotografía 2: Estudiantes del colegio Veinte de Julio en la emisión del programa Radio Revista Loma Sur.

El día de la emisión, estábamos muy contentos y ansiosos por conocer cómo se hacía ese tipo de radio. Nos quedamos de encontrar en el colegio para dirigirnos a la emisora que estaba ubicada en el barrio Nueva España, yo ya había tenido la oportunidad de ir, no recuerdo para que ocasión me habían invitado, el hecho es que yo era quien tenía que llevar a los compañeros hasta la estación de bomberos de la Y que quedaba cerca de donde estaba la emisora. Allá nos esperaba la profesora y otros personajes de los que más adelante hablaremos.

Para todos fue una experiencia bonita porque nunca habíamos tenido la posibilidad de que nuestros padres nos escucharan en vivo y en directo. A pesar de que el espacio de la emisora era pequeño fue muy chévere compartir con todas las personas que nos encontramos allá. Yo estaba muy interesado por aprender más sobre el manejo de los equipos, así que más que concentrarme en el programa, me concentré en mirar

cómo se manejaba la consola, como se ponía la música desde el computador y todo lo técnico.

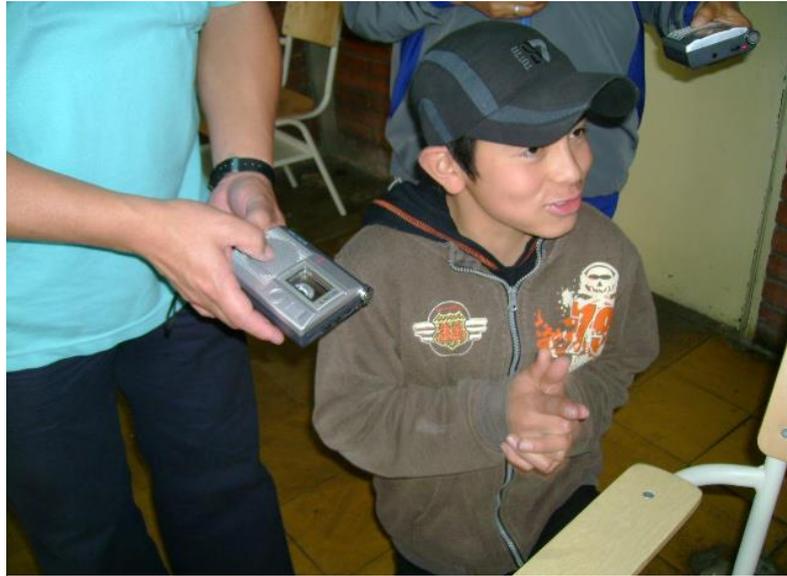
Mi gusto por querer hacer radio en ese espacio creció luego de esa experiencia vivida con mis compañeros durante el tiempo que estuvimos en esa emisora. Yo, Jhoan aunque tenía poco conocimiento sobre hacer programas o el manejo de los equipos me sentía feliz yendo a ese espacio. Así que empecé a ir cada ocho días, además porque tenía la ilusión de que me enseñaran a manejar los equipos.

Cada ocho días le decía a mi papá que me llevara. Las primeras veces me acompañaba y me dejaba en la estación de bomberos de la Y, eran como 30 minutos caminando, allá me recogían Mariana o Toño, una persona que con el tiempo empecé a apreciar mucho. Me recogían y cuando se acababan los programas me acompañaban a coger el bus que pasaba por las Columnas y que me dejaba cerca a la casa. Con el tiempo empecé a subir y a bajar sólo ya que mi papá me decía que eso era muy lejos y que se cansaba mucho.



Fotografía 2: Andrés Piñeros y Jhoan Prada en las instalaciones de la emisora comunitaria Vientos Estéreo, Barrio Nueva España.

Nuevos entornos, nuevos saberes



Fotografía 3: Jhoan Prada haciendo efectos de sonidos en uno de los talleres del Club de medios.

Para el 2005 al 2006 participaba tanto en la emisora escolar del colegio Veinte de Julio cómo en la emisora Vientos Estéreo.

Un año después Mariana y Toño nos empezaron a invitar al Club de Medios que se realizaba en el colegio Juan Evangelista Gómez o en el CDC de La Victoria. De la Caja de Pandora asistíamos Junior, Esteban, Katherine Medina, Alejandra Hernández, Carlos y Jimmy. Era un espacio muy chévere porque abarcábamos temas sobre comunicación, allá fue donde empecé a conocer las facetas de tallerista de Toño y de otro compañero que también recuerdo mucho que se llama Kike.

Los talleres eran cada sábado y asistían estudiantes que hacían parte de las emisoras escolares de varios colegios de la localidad. Eran espacios muy divertidos sobre todo porque reíamos mucho y a la vez íbamos aprendiendo. Al principio la mayoría íbamos sólo porque queríamos jugar futbol, pero después fuimos cogiéndole cariño a todas esas enseñanzas.

El lenguaje radiofónico, los diferentes formatos radiales, la diferencia entre información y comunicación, qué era la radio, la televisión, cómo se construye red, cómo se debían hacer entrevistas, entre muchas cosas más empezaron a abrir un espacio

en mi cabeza. Eran talleres que se caracterizaban porque no recordaban la típica clase en la que el profesor se paraba frente a nosotros a hablar por horas, sino que aprendíamos con juegos que para nosotros eran muy entretenidos. Creo que fue lo que me llevó a querer ir a ese espacio, por lo bien que la pasaba.

Cuando se acababa el taller, los estudiantes nos íbamos para las casas. Yo veía que Jimmy se quedaba y se iba con Toño, lo cual me causó curiosidad, porque estaba muy interesado en todo el tema de la comunicación. Sentía que en ese espacio iba a conocer más sobre él, así que pregunté y me enteré que Jimmy asistía a las reuniones de Loma Sur.

A esas reuniones empecé a asistir también yo, estas se realizaban en el apartamento de Toño que quedaba más arriba del colegio, allí fue donde conocí a Sandra, Giovanny, Edwin, Nancy y a otras personas que integraban la Red Loma Sur. La política era un tema que predominaba en las charlas, por lo que al principio me aburría, no eran algo que por lo general interesara a un niño de 13 años.

Más o menos en el 2008 o 2009 cambió la sede de los talleres del Club de Medios. El punto de encuentro ahora era el colegio el Rodeo. Para ese entonces, quedábamos algunos estudiantes del Veinte, del Rodeo y del Juan Evangelista. Llegó a disminuir tanto el grupo que nos empezamos a reunir en el apartamento de Toño.

Por esa misma época la emisora Vientos Estéreo entró en proceso de licitación y uno de los requisitos que exigía el Ministerio de comunicación para otorgar la concesión, era que se debía dejar de emitir. Esto podía representar perder la audiencia que se había logrado en los diferentes barrios de la localidad, así que desde Loma Sur empezamos a pensarnos una propuesta alternativa de radio.

Una radio por los barrios de San Cristóbal



Fotografía 4: Jhoan Prada durante la emisión de Radio Nómada en el barrio Manantial.

Un sábado dialogando en el apartamento de Toño en una de las reuniones del club de Medios, se planteó la propuesta de hacer una radio que recorriera los barrios de la localidad. Para esto recuerdo que Toño empezó a preguntarnos, a nosotros los jóvenes que estábamos en ese momento en los talleres, cómo quisiéramos que se llamara la emisora.

Cada niño decía su propuesta de las que se hizo una lluvia de ideas. Radio Nómada fue mi propuesta. En esa época había conocido el término de nómada creo que en la clase de sociales, pues es particular que algunas culturas se trasladen de lugar en lugar cada vez que el alimento se acaba, siembran, se van y regresan cuando haya nuevamente alimento que comer. De inmediato llegó a mí la analogía, por aquello de ir recorriendo los barrios e ir cultivando relatos.

Luego de tener el nombre de la emisora se empezó a pensar cómo se podría llamar el programa principal de la radio, el cual se llamó Tardes juveniles. En ese momento empezamos también a hacer la construcción de los cabezotes e identificadores los cuales se grabaron y editaron en el apartamento de Toño de una manera artesanal y muy bonita. Se instalaban los equipos en la sala del apartamento y se utilizaba como cabina de grabación el cuarto de estudio. Para ello se conectaban dos micrófonos a un

mixer de cuatro canales y este a un computador. Quienes apoyaban la parte técnica eran Giovanni y Toño si mal no recuerdo.

Como todo programa de radio, tardes juveniles también tenía secciones con sus fines particulares y la intención compartida de invitar a participar a las personas del barrio para que ellas se apropiaran del micrófono. Para que su voz sea amplificadas y escuchada por sus vecinos. Entre las secciones estaban:

La esquina: le llamamos así porque las esquinas en los barrios del sur son un espacio es muy importante. Más que sitios son lugares de encuentro en donde el vecino tiene su tienda, en donde se encuentran los jóvenes a reír, en donde los mayores se encuentran un domingo y conversan de la familia y de los problemas del barrio. Entonces la intención de la esquina era todo eso, espacios de encuentros para poner a la gente a hablar del diario vivir del barrio.

El caminante: las personas que han vivido por más tiempo en el barrio las invitamos para que cuenten la historia del barrio, los procesos de transformación que han surgido; cómo llegó el agua, la luz, el transporte al barrio. Un espacio para que cuenten historias que quizás muchas personas no conocíamos y que a través del compartir de una manera amena por medio de la radio se daban a conocer a la comunidad.

Qué nota de nota: la música como forma de expresión en sus contenidos también tiene un sentido y es por eso que, aunque durante todo el Radio Nómada la música está presente, se hace una sesión en la que se colocan una o dos canciones que narren el contexto de lo que esté pasando en el barrio. Por ejemplo cuando hablamos del tema de los desplazados colocamos Errante Diamante de Aterciopelados.

Parloteando: la gente que se acerca a ver qué se está haciendo en el parque, en algún lugar importante del barrio, en la esquina, es porque le causa curiosidad; ahí es donde nosotros aprovechamos para invitarlo a participar. En esta sesión salíamos y le preguntamos a la gente que si le estaba gustando el programa, lo invitamos a opinar sobre el tema que se estaba hablando y que compartiera lo que pensaba con sus vecinos.

Risotadas del camino: no todo puede ser temático en un programa de radio, en Radio Nómada y en Tardes Juveniles tampoco. Es por eso que se abría un espacio durante el programa para que la gente contara chistes con humor sano, para que la gente se riera y siguiera disfrutando del espacio.

La construcción de los libretos en principio eran propuestas de nosotros, los más grandes apoyaban, sobre todo en la parte en la que se daba un orden a esas propuestas. A partir de ahí empezamos a relacionarnos más con otra forma de hacer radio: los pregrabados. Muchos de los que estábamos únicamente habíamos hecho programas en vivo pero no pregrabados.

Lo que se vivió después de haber compartido ideas de un guion fue experimentar la etapa de grabación. Al principio fue chistoso porque como no se habían hecho jornadas de trabajo intercolegial, a algunos nos daba pena hablar frente al micrófono, pero esta se fue perdiendo. Al poco tiempo no nos daba pena.

La grabación era muy cacera, pues no contábamos con un estudio profesional de grabación, así que lo que se hacía era conectar dos micrófonos a un mixer de cuatro canales y este a un computador, quienes apoyaban la parte técnica era Giovanni y Toño si mal no recuerdo.

Después de tener ya preparado el guión, los cabezotes e identificadores y la música se hizo el primer Radio nómada en el Barrio San Martín de Loba. Como era un programa en vivo y en directo en el que además nos veían las personas, la primera experiencia estaba cargada de mucha timidez, pero ya después para la segunda o tercera emisión ya nos habíamos acostumbrado. De hecho nos peleábamos por ser quienes conducían el programa.

El tiempo pasó y de los jóvenes que habíamos participado en el Club de medios y en los primeros Radio Nómadas se fueron yendo por diferentes razones, algunos porque se aburrieron, otros por problemas de tiempo y las labores de los colegios, en fin, por muchas razones se fueron alejando del proceso.

Jimmy Ramirez, Andrés Piñeros, Geraldin Ramírez, Cristian Carvajal, Durley Mora, Danilo Moreno, Laura Alejandra y yo, éramos de aquellos pocos chicos y chicas

que habíamos entrado al Club de Medios y aún seguíamos en el proceso. Con el tiempo los 5 últimos también se alejarían, Geral y Danilo por razones de trabajo; Cristian Carvajal por cuestiones de gusto y Laura y Durley por cuestiones de estudio.

Para ese entonces la generación joven de Loma Sur quedó a cargo de Jimmy, Piñeros, Geral, Carvajal y yo. Pero antes de que eso pasara ocurrió un evento en el que de una u otra manera se trató de recuperar a los jóvenes que se habían ido.

A recuperar la noche que este es nuestro territorio

En el 2011 se empezaron a registrar amenazas hacia los jóvenes de la localidad. Empezaron a llegar unos panfletos a las puertas de las casas y que eran pegados en los postes y muros de los barrios. En el contenido de estos se podía encontrar nombres de jóvenes y de líderes sociales que vivían en los barrios. Decían que todos aquellos que estuvieran fuera de las casa después de las 10 de la noche sufrirían las consecuencias. Era así como se impuso un toque de queda por parte de los paramilitares. A ese fenómeno se le llamó Limpieza social.

Con la limpieza social llegaron noches de soledad a la localidad y sus alrededores, pues los jóvenes sentíamos miedo de salir y encontrarnos con las camionetas negras o la muerte. Las madres no dejaban salir a sus hijos, las tiendas de barrio cerraban temprano y muy pocos carros se escuchaban pasar por la noche en los barrios.

Frente a esto, varios colectivos y grupos sociales de la localidad decidieron unir fuerzas para recuperar la noche y lograr que la gente dejara de tener miedo de salir a las calles. Fue entonces cuando se realizó el evento Liberando la noche, en la que organizaciones como Artífice, Creciendo Unidos, Canal 10 de televisión comunitaria, Loma Sur, entre otras, se tomaron las calles en una jornada que tenía una duración aproximada de siete horas y en las que se realizaban diferentes presentaciones culturales, teatrales, musicales y radiofónicas.

Se realizaron como tres o cuatro jornadas de Liberando la noche. La intención era tomarse la noche y compartir con los habitantes de algunos de los barrios en los que los jóvenes habían sido amenazados con mayor frecuencia. En espacios nocturnos que

abarcaban desde más o menos de las cinco de la tarde hasta aproximadamente las once o doce de la noche, se organizaban presentaciones artísticas y un canelazo. Además se grafiteaban paredes con imágenes alusivas a la problemática y también se presentaba Radio Nómada. Era muy chévere por que la comunidad participaba activamente y generaba un entorno de interés frente a lo que estaba pasando en nuestros barrios.

Recuerdo que era chévere porque durante la programación los jóvenes de Loma Sur éramos quienes teníamos que dinamizar el evento. Para ello, además de investigar la historia del barrio en la que se iba a realizar, hacíamos una investigación frente a cómo se había visto afectado ese sector por el toque de queda que habían impuesto los grupos paramilitares que querían sembrar el terror y el temor.

Desde Loma Sur se preparó productos impresos y radiofónicos. Ediciones Al poste se llamó a las publicaciones impresas. Estas hacían alusión a los panfletos amenazantes que habían sido colocados en los postes de los barrios, pero con un contenido diferente y con frases como: “Jóvenes amando, No a la “limpieza social”, sí al derecho a un futuro” o “Jóvenes jugando, No a las noches de miedo y encierro, la calle y el barrio son nuestros”. Las frases iban acompañadas de dibujos alusivos.

En la casa de la profesora Mariana se grabaron y editaron, nuevamente de forma artesanal, las producciones radiofónicas que también hacían alusión al tema. Todo era hecho por nosotros, los guiones, los libretos, bueno casi todo excepto la edición en la que nuevamente colaboraba Giovanni.

Aquello de tener a un solo editor fue cambiando, pues con el tiempo Loma sur contrataría a una persona para que nos enseñara edición.

En uno de los eventos de Liberando la noche nos propusimos con Jimmy llevar a una banda que habíamos conocido en un evento de metal la cual se llamaba Sinestrato. En una de sus letras narraban el contexto de lo que estaba pasando en nuestros barrios y en Colombia. Fue un reto para nosotros porque debíamos contactarla, lograr que llegara, conseguir la batería, el sonido apropiado y lograr que se presentara. Al final cumplimos con todos los objetivos.

Ese día estábamos nerviosos, ya se había cuadrado la batería, habíamos hablado con ellos y quedamos de recogerlos en el CDC del barrio La Victoria. Yo tenía que estar pendiente del celular para que cuando ellos llegaran yo los fuera a recoger.

Cuando llegaron me llamaron, corrí desde el parque que queda al frente de la iglesia de la Victoria hasta el CDC, aproximadamente seis cuadras. Los saludé y ellos me dijeron que si estaba todo preparado, yo les respondí que sí pero que teníamos cierto inconveniente con el sonido de la batería, pues no habíamos logrado conseguir un amplificador para que sonara duro. Ellos dijeron que no importaba.

Cuando llegó el momento de la presentación y se escuchó el primer riff de guitarra, Jimmy y yo nos dimos un fuerte abrazo y dijimos, lo logramos. La banda tocó y en sus rostros se podía ver felicidad también de compartir su música en ese espacio.

De la importancia en construir confianza

Hago una pausa en este relato para resaltar la importancia de generar confianza en las familias de los pelados que participan en Loma Sur. Cuando empecé a asistir a los talleres, al espacio de Vientos Estéreo y al de Loma Sur, mi mamá y mi papá se preocupaban mucho por mí, era normal porque ellos no sabían en qué andaba yo. Así que era ya costumbre escuchar timbrar el teléfono los viernes en la noche y escuchar la voz de Toño que llamaba para confirmar mi asistencia y para contarles a mis papás lo que íbamos a hacer.

Así mis papás supieran con quien y donde estaba, me llamaban a cada rato al celular los sábados para saber cómo estaba y qué estaba haciendo. Los sábados mi rutina empezaba a las ocho de la mañana cuando me iba la emisora Vientos estéreo, allá Sandra, Giovanni, Toño o alguien me gastaba el almuerzo o yo bajaba hasta la casa a almorzar después de las emisiones de radio. Después me iba para el Club de medios y luego a las reuniones de Loma. Es decir me la pasaba como diría mi mamá.

Cuando los papás saben que es lo que está haciendo uno, con quien está y empiezan a ver que a uno le gusta ese tipo de procesos y que aprende muchas cosas, ellos se preocupan menos y se construye confianza hacia el colectivo.

Espacios de reunión de risa y felicidad



Fotografía 5: Red Loma Sur en el encuentro anual de evaluación y planeación del año 2010

Continuando con el relato, me sitúo en las primeras reuniones de Loma Sur a las que asistí. Como ya lo mencionaba al principio eran muy aburridas, y es que llegar a un espacio donde se abordaban temas políticos, comunicacionales y filosóficos de los que uno entiende muy poco era difícil. Lo chévere es que uno podía opinar y no importaba si lo que decía uno estaba bien o mal, todo era válido. Esa es una característica que se sigue manteniendo en las reuniones.

Algo chévere de las reuniones es que aunque se tratan temas a veces muy fuertes en contenido siempre está de la mano la risa, pues en las reuniones se toma del pelo a los compañeros, se hacen chistes, se molesta, lo cual hace que el espacio no se torne aburrido. Yo creo que aún sigo asistiendo a las reuniones en parte es por ese ambiente familiar que se ha construido, pues más que una red en la que se trabaja desde la comunicación comunitaria, Loma sur para mí es como una familia.

A medida que uno va teniendo transformaciones en su forma de ver la vida y de entender la realidad también va incorporando estos cambios en lo que hace. Estos cambios van generando también transformaciones dentro de Loma Sur. Un ejemplo de ello es el logo que tenemos actualmente, el cual fue fruto del trabajo interno en equipo.

Nosotros manejábamos un logo que se había creado para un periódico que se hacía desde la red que llevaba por nombre Loma Sur. Ese logo también lo utilizábamos en los eventos, cuando se hacían graffitis se estampaba con un estencil en el muro, cuando se hacía un guión se incluía el logo, en fin, utilizábamos el logo del periódico para todo. Con el tiempo nos dimos cuenta de que era necesario un cambio, pues este tenía mucho contenido y quizás hablaba muy poco de lo que nosotros hacíamos.

Reinventar el logo fue un proceso en el que nos ayudó un amigo de Toño que sabía de diseño y quién al comentarle la idea estuvo dispuesto a colaborarnos. Durante tres sábados los integrantes que en ese momento estábamos en Loma Sur, nos reunimos en un colegio, que no recuerdo el nombre, para hacer talleres creativos para hacer lo que sería el nuevo logo.

En los talleres debíamos poner en práctica nuestra faceta artística, pues éramos quienes teníamos que lanzar las ideas que luego el amigo de Toño tendría en cuenta para el nuevo logo.

Pensar en nuevas ideas para lo que sería el nuevo logo, por lo menos para mí, fue difícil porque terminé copiándome de lo que era el logo de esa época. Le agregué más cosas. Si antes estaba un poco saturado yo lo había saturado aún más y ese no era el objetivo de los talleres.

El amigo de Toño, luego de los tres talleres creativos, nos compartió las propuestas de lo que sería el nuevo logo para que nosotros las comentáramos y dijéramos cual nos gustaba y si teníamos cambios.

Sólo salieron algunos comentarios frente a los colores que queríamos manejar. Estaban el verde por la naturaleza que alberga nuestra localidad, el azul por el agua ya que San Cristóbal es una de las localidades que más quebradas tiene y el café porque es el color que identifica las casas del sur oriente, pues muchas de estas mantienen el color ladrillo. El resultado nos gustó mucho porque el logo cuenta muchas cosas sin necesidad de saturarlo.

De la legalización de lo legítimo y del sin sabor que deja el olvidar el trabajo en equipo



Fotografía 6: Emisora comunitaria Vientos Estéreo.

Escuchar que una emisora comunitaria logra la concesión para emitir de manera formal, es algo que alegra tanto a la comunidad, cómo a las personas que han trabajado a través de los años y que han creído en el proceso. Eso nos sucedió con la emisora Vientos Estéreo, aquella emisora que comenzó de manera itinerante y que pasó por varios barrios por miedo a que fuese descubierta por el Ministerio de comunicaciones.

Era ahora trabajo de todos los que participábamos en ella recuperar la audiencia que habíamos perdido durante el tiempo que se tuvo que apagar y, además de eso, seguir creciendo en audiencias, programación y contenido.

Durante un tiempo las cosas se dieron, fue muy chévere cuando nos dijeron ya podemos emitir sin miedo a que nos acallaran. Así que el proceso comenzó por darle un nuevo aire a la programación, para ello Loma Sur propuso cuatro programas. La Radio Revista Loma Sur y Aula al aire se mantuvieron, junto a dos nuevas propuestas que poseían un aire diferente. Mujeres de mi barrio y Cuartafonía llegarían a la radio comunitaria para dar a conocer el enfoque de género y de juventud los cuales, en una emisora comunitaria, pueden llegar a ser espacios muy importantes para la comunidad.



Fotografía 7: Estudiantes del colegio Veinte de Julio en la misión del programa Radio revista Loma Sur en la emisora Vientos Estéreo luego de obtener la concesión.

La Radio revista mantuvo su formato y seguirían siendo los estudiantes de las emisoras escolares de la localidad quienes harían los programas. Por su parte Aula al aire continuaría pero ahora contaría con la participación de la REATS, Red de Emisoras Alternativas del Territorio Sur. Seguiría siendo el espacio en el que los maestros de los colegios públicos hablaban de los problemas que se encuentran en las aulas de clases.

Mujeres de mi barrio llagaría a ser una propuesta de género que pondría el debate del papel de la mujer en nuestra sociedad, el cual en los grandes medios ha sido visto de manera banal, tanto en los programas como en las propagandas que se muestran en estos. Fue tan importante el papel que llegaría a tener este programa que nunca esperamos que pudiera llegar a verse afectado por su postura crítica.

Por otro lado Cuartafonía pretendía ser esa alternativa juvenil que es quizá, muy poco vista en medios masivos, tanto en la televisión y la radio, pero sobre todo en la radio comercial, en dónde le llaman propuestas juveniles a espacios en dónde se incita a la burla de las personas y a ver a los jóvenes como personas que dicen cosas incoherentes los cuales no piensan ni reflexionan sobre los problemas de la sociedad. Entonces lo que se buscaba en este programa era que a través de la música se reflexionara sobre el contexto de Colombia desde la mirada de los jóvenes.

En Cuartafonía la intención era que a través de la música que escuchamos los jóvenes como rock, metal, reggae, ska, punk, etcétera, se hablara de las realidades que narran las canciones que tienen contenidos sobre la violencia y realidad social que también se vive en nuestros barrios. A través de un análisis de su estructura se buscaba llevar a pensar de manera crítica a la audiencia, para que observara que no todo es como lo pintan. Que cambiaran su opinión frente a la música que escuchan los jóvenes. Esta no es música satánica solo por el hecho de llevar un gutural, sino que en esos gritos, guturales, riff de guitarras, solos de bajos y baterías, y las letras de las canciones también invitan a la reflexión.

Un programa que era nocturno. Jimmy, Cristian Carvajal, Piñeros, Geral y yo estudiábamos por la tarde y salíamos a las seis y media, sumado a lo que nos demoráramos en llegar a la emisora, que para esa época ya estaba en el barrio Santa Inés. Y agregando el tiempo que nos tomábamos en alistar a los invitados hizo que el programa que se emitiera los martes de ocho de la noche a nueve de la noche.



Fotografía 8: Visita de la banda Sinestrato en una de las emisiones del programa Cuartafonía.

Como todo programa Cuartafonía debía tener sus respectivos libretos, es por eso que en los descansos, Jimmy, Piñeros, Cristian y yo, que estudiábamos en el mismo colegio, nos sentábamos durante los descansos para construirlos y poder tener listo cada programa. Los invitados nos los ayudaban a conseguir Edwin quien en esa época

trabajaba como gestor cultural. También aprovechando los eventos a los que asistíamos contactábamos a los artistas para que cayeran al programa.

Las secciones con las que contaba el programa también debían tener un contenido característico, por supuesto vinculado a lo musical y a lo juvenil. Estas se dividían así:

Metamorfosis musical: un espacio en el que a través de los géneros musicales se hacía un recorrido analítico por diversos temas sociales como la industrialización, la contracultura, lo político, entre otras y que servían para hablar de cómo estos temas eran tocados o percibidos.

La banda: en muchos casos se podía contar con la presencia de una banda de la escena local o distrital, entrevistarla era nuestro objetivo. Por medio de preguntas tales como cuando iniciaron, quienes la integran o que contenido hay en sus canciones se daba a conocer más a fondo a la banda. Que yo recuerde a la cabina de radio llegaron a estar bandas como Sinestrato, Rainmaker, y El poeta.

Pero además también se contaban con entrevistas pregrabadas que hacíamos en los diferentes eventos que asistíamos como Metal Cuarta en San Cristóbal, Bosa la Escena del Rock en la localidad de Bosa, Súbase al Metal en Suba, Usmetal en Usme, entre otras. Entre esas entrevistas se llegaron a tener las voces de Los aterciopelados, Kraken, Masacre, Neurosis, La Severa maticera, Alerta Kamarada, entre otras bandas.

Cinema musical: Películas, cortos y largometrajes que girararn entorno a la música también tenían espacio en Cuartafonia, en esta sección se hablaba del contenido de la película y se hacía un análisis de él sobre todo nos centrábamos en la música y en el pale de los movimiento culturales juveniles. Entre las películas que analizamos estaban Tango Feróz, Rodrigo D no futuro, Te Wall de Pink Floyd, entre otras.

Decibeles: la idea era poner a hablar a la gente de lo que estábamos hablando, que diera su opinión sobre el tema, sobre el programa; que hablara de bandas y de música desde la comodidad de sus hogares. Para ello se hacía uso de las llamadas telefónicas o por vía Skype.

Vientos Estéreo en esa época aún no contaba con streaming así que por lo general se trataba de que los programas de Loma Sur también se pudieran escuchar vía internet. Para lograrlo hacíamos uso de Radialidad, una propuesta de radio virtual en la cual yo había trabajado desde que estaba en noveno de bachillerato y la cual quería reforzar, pero con el paso de los años para mi llegó la universidad y otras prioridades. Por ello he dejado muy de lado ese proceso, pero para ese entonces, cuando hacíamos programas en Vientos Estéreo se emitían por internet. Es así es como llegamos a consolidar audiencia también en otros países como México, Argentina y Canadá.

Era muy emocionante llegar los martes a hacer el programa, empezar y ver la cantidad de comentarios que nos llegaban por medio de las redes sociales. El primer día fue especial porque la audiencia giraba entorno a nuestros amigos, familiares y compañeros de Loma Sur. Con el tiempo vimos que fuimos creciendo y fuimos llegando a más audiencia, personas que no conocíamos pero que nos decían que “qué programa tan chévere y rico en contenido”. Esto a nosotros los jóvenes de Loma Sur nos llenaba de entusiasmo y de ganas por seguir adelante con el proyecto.

Lamentablemente el escenario radial tanto para Cuartafonía como para Mujeres de mi barrio no terminaría nada bien. Desde el equipo de la junta de programación de la emisora Vientos Estéreo se empezaron a presentar malestares frente a estos programas.

La discusión con Cuartafonía giraba en torno a que rompía con el tipo de música que se presentaba en la emisora, en la cual la mayor parte de tiempo coloca “música popular”. Llegar y romper con esa estructura en este programa no gustaba para nada a quienes tenían la batuta de la emisora. Primero empezaron diciendo que la música era muy pesada y que el contenido que tocábamos era muy fuerte. Nosotros no lo veíamos así y sentíamos que es necesario hablar de la realidad de nuestro país desde una mirada juvenil.

Luego la excusa era que nos tocaba crear un audio que dividiera la programación normal de la emisora y la programación juvenil, esto nos pareció muy fuerte porque nos sentíamos en una paradoja “excluidos pero incluidos”. Que le digan a uno que puede hacer parte de la emisora pero sólo si se identifican de otra forma nos pareció algo fuerte. Nosotros no le hicimos caso a ello.

Con Mujeres de mi barrio pasó algo similar. La discusión principal giró en torno a que en el programa se hacía críticas frente al contenido propio de la emisora y al tipo de música que se colocaba, en las que muchas de las letras denigran a la mujer.

Es algo ilógico tener en la parrilla de programación un programa como Mujeres de mi barrio que invita a la comunidad a pensar en el papel de la mujer más allá del rol de ama de casa, más allá de los cánones que nos muestran en la televisión, para que después de que se acabe el programa colocar canciones con frases como “La burra que yo montaba”.

En ese momento fue que la junta de programación empezó a generar rabe sobre todo con estos dos programas, pero luego vendría algo peor. La gente con la que se había trabajado desde que Vientos Estéreo estaba de ilegal, empezó a exigir el pago por las horas en que se emitían programas radiales.

Nosotros entendíamos la situación y éramos conscientes de que el espacio tenía un valor y estábamos dispuestos a colaborar frente a eso ya sea buscando publicidad para los programas o pagando de nuestro propio bolsillo. Con lo que no contábamos era con el costo elevado que le iban a colocar a los espacios. Por cada hora de emisión nos cobrarían cincuenta mil pesos sin tener en cuenta que para nosotros hacer la producción de un programa también requería dinero.

Desde Loma Sur dijimos que este costo era exagerado, ellos tenían que tener en cuenta que nosotros no éramos una organización que hace dinero sino comunicación, por lo cual nos quedaba muy complicado pagar casi ochocientos mil pesos mensuales. Debido a ello y aunque intentamos mediar con Voces Nuestras, quien es la organización que ganó la licitación, no se pudo llegar a acuerdos y de esta manera no nos quedaba otra oportunidad que despedirnos de los programas.

Un día agarramos un mixer, dos micrófonos y un computador y nos hicimos al frente de las instalaciones de la emisora Vientos Estéreo. Nos colgamos al internet de las instalaciones de la emisora y logramos emitir un programa en el que rechazábamos el que nos hubiesen sacado del aire.

La idea fue de los más jóvenes y los adultos la apoyaron. Así que un sábado como a eso de las ocho de la mañana nos hicimos al frente de las instalaciones de Vientos Estéreo, los vecinos que vivían al lado nos regalaron la luz con la que pudimos encender el computador y el mixer y por medio de Radialidad emitimos el programa.

Aproximadamente unas veinte personas escucharon el programa. La idea, como lo dije anteriormente, era denunciar los hechos y por medio del decreto 2805 de 2008, en el que se habla de las características que se debe cumplir para la existencia de una emisora comunitaria, hacer un llamado a que no se siguieran cometiendo arbitrariedades en la emisora.

Un sueño colectivo casi hecho realidad

Tener un estudio de grabación siempre ha sido un sueño de Loma Sur. En el 2006 se empezó el proceso de construcción de ese sueño. Mariana nos prestó el tercer piso de su casa para construir el estudio de grabación, los compañeros Mauricio y Odowen conocedores sobre el cómo se levantaban muros, fueron quienes empezaron a colocar los primeros ladrillos y a mezclar las primeras paladas de cemento y arena.

Hubo varios días en los que hacíamos mingas para trabajar, mientras unos mezclaban, otros pasaban ladrillos, otros barrían, etcétera. Cuando ya los muros estaban levantados, empezó la entechada, así que sacamos un poco de dinero para comprar las tejas que también se colocaron en una jornada de minga.



Fotografía 9: Minga de trabajo para la construcción del estudio de grabación Loma Sur.

A medida que pasaban los años veíamos como ese sueño se estaba haciendo realidad. Para ello realizamos rifas y una fiesta que además de recaudar fondos sería la celebración de los 10 años de Loma Sur a la que se invitaron amigos que conocían sobre el proceso. Luego Pablo quien es uno de los fundadores de la red logró conseguir ayuda de una fundación llamada Juligon quienes nos ayudaron a darle fuerza a esa estructura que los compañeros Odowen y Mauricio desde sus saberes construyeron y además nos donaron el piso del estudio.

El sueño estaba a punto de finiquitarse, sólo faltaba insonorizar el cuarto de grabación y conseguir los muebles. La insonorizada la hicimos desde artículos y entradas que leíamos sobre el tema en internet y desde lo que escuchábamos de personas que sabían del tema.

En una jornada de minga Julio, Sandra, Jimmy y varios compañeros fueron quienes hicieron el proceso de insonorización, como tocaba pegar ciertas partes con pegante bóxer fue chistoso ver como se reían de una posible traba por el exceso de trabajar con este químico. Por otro lado Felipe, Edwin Mauricio y yo haríamos la labor de terminar de levantar el último murito que faltaba.

Para levantarlo queríamos utilizar ladrillos que tuvieran diferentes colores y formas, así que propusimos que cada compañero trajera un ladrillo para cerrar con broche de oro ese sueño que llevábamos construyendo más de siete años. Así lo hicimos y ya veíamos por fin el sueño hecho realidad, sólo faltaban los muebles. Pero como dice Ruben Blades la vida te da sorpresas y una de esas era que teníamos que salir del espacio.

La casa en la que habíamos construido el estudio, es de esas casas coloniales que ya tienen sus años. Por cuestiones climáticas y de tiempo, el techo del primer piso donde habitaba la familia de la profe se cayó, así que para no incomodar a la familia de la profesora se decidió salir del espacio mientras las cosas mejoraban.

De la construcción de redes de apoyo desde nuevos espacios y el volverme a sentir como niño

Trabajar con niños, niñas y adolescentes es quizá una labor que a todos los que pasamos por Loma Sur nos toca. A pesar de que ya había tenido la experiencia de dictar talleres de producción radial a estudiantes de colegios distritales, la experiencia de la que más aprendí y disfruté fue con el proyecto Nuestras voces al derecho.

En segundo semestre de mi vida universitaria conocí a la profesora Patricia Bustamante quien me dictó la materia de Investigación y desarrollo. En una clase ella empezó a preguntar en la clase qué hacíamos aparte de estudiar, en ese momento los compañeros empezaron a compartir sus historias, por supuesto a mí también me tocó, así que conté sobre el proceso de Loma Sur el cual le llamó la atención a la profesora.

Patricia invitó a dos compañeros de la clase y a mí a unos talleres con Amable Rosario un maestro de la radio que por esa época estaba de visita en nuestro país. Yo tuve la oportunidad de participar dos veces a esos talleres. La primera vez como estudiante y la segunda como asistente, pues mis conocimientos sobre la edición me ayudaron a seguir aprendiendo pero también a ganar un poco de dinero en ese espacio del que aprendí mucho.

Una llamada inesperada sería la que detonaría el que yo volviera a sentirme como niño. Patricia me llamó y me comentó la posibilidad de ejecutar un proyecto de producción radiofónica. Para ello ella, junto al equipo de la fundación Cree-Ser, querían conocer el espacio de Loma Sur, así que los invitamos al estudio de grabación, antes de que tuviéramos que salir de él y que aún estaba en obra negra.



Fotografía 10: Taller durante el proyecto “Nuestras voces al derecho” en el comedor comunitario Atenas-Avesol.

Cree-Ser fue y nos comentó sobre el proyecto, que iba a ser financiado por un programa que se llama Conéctate Colombia que era llevado a cabo por las ONG’S Ward Child y Free Press Holanda y dinamizado por Cree-Ser. La idea era que desde Loma Sur realizáramos talleres sobre los derechos de los niños, niñas y adolescentes en cuatro colegios de la localidad. Los colegios que participaron fueron Fabio Lozano Simonelli, Veinte de Julio, Montebello y el comedor comunitario Atenas-AVESOL.

Planear el proyecto fue curioso porque nunca lo habíamos hecho de una manera tan formal, que tuviera un presupuesto unas fechas exactas de ejecución, mejor dicho todo lo que implica un proyecto. Pero bueno el proyecto se hizo y se presentó ante Cree-Ser quienes hicieron algunas correcciones que luego nosotros hicimos y el proyecto salió adelante y empezó la ejecución.

El compartir con los niños, niñas y adolescentes de espacios como el comedor comunitario de Atenas-AVESOL y con estudiantes del colegio Veinte de Julio, es una experiencia muy enriquecedora porque ahora es uno quien tiene que aprender de los niños, niñas y adolescentes. Ya como uno anda en otras dinámicas, en mi caso la universidad, deja de sentirse niño para asumir un rol ya de adulto dejando pasar a un segundo lado el querer aprender jugando.

Recuperar el gusto y la felicidad de querer aprender jugando es algo que recordé gracias al proyecto. A pesar de que uno ya pasa a ser quien hace el acompañamiento a

los más pequeños, no quiere decir que uno sea quien tiene los saberes, al contrario, uno aprende de los más pequeños porque ellos ven y sienten la realidad de otras maneras y eso es chévere porque ahí es donde uno se da cuenta de la importancia que tiene el escuchar a los NNA (niños, niñas y adolescentes) para construir un futuro diferente.

El proyecto giraba en torno a los derechos de los niños, niñas y adolescentes por lo cual a todos los integrantes de la red y en especial a quienes fuimos los talleristas nos tocó leer sobre el tema, pues nunca habíamos trabajado la producción radiofónica con un enfoque fuerte al querer hacer conocer por la comunidad los derechos de los NNA.

Era muy bonito llegar al comedor comunitario y ser recibido con alegría por los niños y niñas que asistían a los talleres, eso me traía recuerdos de cuando era yo quien esperaba con ansias los sábados para poder ir aprender al lado de Toño, Kike y demás personas que fueron quienes compartieron conmigo lo que sabían.

Los talleres tenían ese tinte característico de Loma Sur de aprender jugando sin dejar perder el objetivo de lograr hacer producciones radiofónicas en los que los niños, niñas y adolescentes contaran la realidad de si sus derechos son o no respetados en el diario vivir.

Las jornadas de grabación de los productos radiofónicos un poco complicado pero muy bonito. En el mes de noviembre del 2013 se tenía programado grabar con los niños, niñas y adolescentes en el estudio, pero no habíamos caído en cuenta de que ellos estaban a punto de salir de estudiar y de darle paso a las vacaciones, así que la jornada de grabación también tomaría vacaciones, porque sin voces no había nada.

En enero, cuando muchos de los NNA ya habían de sus vacaciones, fueron varios los días en los que nos tocó llamarlos e invitarlos a grabar, les dábamos desayuno, si había que pagar transporte lo hacíamos, si tenían que ir acompañados por alguien también lo invitábamos a desayunar, en fin, fue una etapa en dónde se nos fue mucho presupuesto que no habíamos planeado.



Fotografía 11: Jornada de grabación en el estudio de Grabación Loma Sur durante el proyecto “Nuestras voces al derecho”

Muchos de los NNA efectivamente iban con los papás y mamás al estudio de grabación y eso fue bonito porque ellos veían la emoción con la que sus hijos participaban y eso llevó a que ellos también quisieran participar. Hubo dos casos en los que dos mamás participaron y a pesar de que ellas no habían participado en los talleres, terminaban apropiando el papel que se proponían hacer que en los dos casos eran mamás así que por ese lado ya había una ganancia, pues el rol de mamá ya lo tenían apropiado.

La grabación de las voces, a pesar de varios compliques fue todo un éxito, ahora sólo faltaba la edición, la cual se tenía que hacer en un tiempo record porque ya estaba por finalizar el proyecto y aún no se tenían editadas las catorce producciones radiofónicas y tampoco el vídeo sobre el proceso, labor que fue llevada a cabo por Jimmy.

La edición se logró, Piñeros y yo trabajamos fuertemente una semana en ella. Jimmy, por su parte estaba finiquitando algunos detalles del producto audiovisual. Cuando ya todo estaba listo sólo faltaba que entre todos los escucháramos y le diéramos el visto bueno.

En el colegio Los Alpes se llevó a cabo el cierre del proyecto al cuál se invitó a los profesores de los colegios donde se llevaron a cabo los talleres y a los padres de los niños. Ese día todos los niños, niñas y adolescentes estaban ansiosos por escuchar las

producciones, se escucharon tres y se proyectó el producto audiovisual. Al final todos los NNA que habían participado recibieron un certificado, un CD con las catorce producciones y un DVD con el producto audiovisual.

Emisoras comunitarias, emisoras escolares e internet, fueron algunos de los escenarios en donde se pusieron a sonar las producciones que se habían logrado. Además los productos fueron compartidos con los NNA de otros lugares de Colombia como Tumaco en Nariño en donde también se llevaba a cabo la iniciativa Conéctate Colombia.

Desde mis inicios hasta hoy 16 de mayo de 2015

Llevo en mi mente los recuerdos de mi primer día en radio comunitaria, de los días y noches de trabajo, de los talleres de producción en los que he participado tanto como “estudiante” como “tallerista”, de los bonitos y no tan bonitos recuerdos que me ha dejado este proceso que ha logrado que me enamore del trabajo comunitario, popular y alternativo.

Actualmente acompaño el grupo de estudiantes que hacen parte de la emisora escolar del colegio Veinte de Julio en su afán por recuperar el proceso de formación que se ha perdido. Sigo asistiendo a aquellas reuniones llenas de felicidad, risas y trabajo comunitario.



Fotografía 12: Loma Sur en el encuentro anual de evaluación y planeación del año 2014.

Después de terminar mis estudios universitarios quiero recuperar Radialidad porque me parece un espacio donde se pueden llegar a encontrar y construir muchas cosas bonitas con todos aquellos y aquellas que quieran apostarle a una nueva alternativa radial y comunitaria.

Seguir adelante con Loma Sur y cumplir los sueños colectivos, seguir compartiendo con todas las personas que conozco y las que vendrán y seguir creyendo y apostándole al proceso comunitario, popular y alternativo como propuestas de construcción de un nuevo país, serán sin duda mis apuestas para seguir construyendo memoria e identidad en nuestro territorio por muchos años más.

CAPÍTULO 2: política y lo público

El agenciamiento como forma de legitimidad del colectivo desde la participación de la comunidad

La Red de Comunicadores y Comunicadoras de San Cristóbal, Loma Sur, ha venido trabajando durante trece años por construir identidad y memoria en el territorio. Toda su producción y práctica mediática (principalmente radial pero también audiovisual e impresa) se caracteriza por estar entrelazada con procesos de formación.

Estos procesos de formación son principalmente talleres y reuniones internas que se llevan a cabo con personas de la comunidad quienes pueden unirse al colectivo y con los integrantes para dar continuidad a su formación. Una segunda forma más ligada a la producción, tiene que ver con el aprendizaje experiencial no formal en el momento de crear los programas o las actividades.

La formación de los niños, jóvenes e integrantes de Loma Sur se realiza desde dos enfoques principales: Una parte crítica, que les da herramientas de análisis de su realidad cotidiana y otra parte relacionada a las estrategias y formatos mediáticos (del lenguaje radiofónico, audiovisual e impreso) indispensables para la construcción de sentidos a partir de los enunciados colectivos generados en la primera parte.

En uno de los proyectos con la localidad de San Cristóbal, Nuestras Voces al Derecho, Jimmy Ramírez, que fue tallerista, recuerda la forma en que los talleres realizados en los colegios lograban una participación y apropiación de los derechos por parte de los niños:

Ellos mismos escribieron y plantearon las inquietudes entorno a los derechos, dentro de los talleres de formación y durante la práctica radial se hizo una gran sensibilización entorno al estado de los derechos de los niños y las niñas en nuestro país y el mundo. (Anexo 5. Entrevista a Jimmy Ramírez)

Hay otro tipo de talleres que se hacen al interior del colectivo, que son principalmente dirigidos a los jóvenes que llevan poco tiempo en la Red. Cuando Andrés Piñeros aún estaba en el colegio participó en los talleres del Club de Medios, proyecto en el que convergieron estudiantes interesados en los medios de comunicación de diferentes barrios de la localidad.

[...] nos citaban a diferentes talleres, a diferentes espacios donde Edwin Guzmán, donde Mauricio, donde Giovanni. Entonces esos personajes lo que hacían era hablarnos un poco sobre qué era eso [el Club de Medios], y empezar a tener una incidencia política también y un pensamiento crítico respecto a lo que pasaba localmente, a lo que pasaba a nivel distrital y todos los problemas que de una u otra manera nos venían durante el tiempo. (Anexo 4. Entrevista a Andrés Piñeros)

En ambos casos encontramos un acompañamiento y construcción de las visiones críticas de manera colectiva. En ambos espacios se aprovecha el encuentro de niños y jóvenes para cultivar unas estructuras reflexivas alrededor de la realidad cotidiana.

Dentro de los mismos espacios se entrelazaba una formación técnica más relacionada a las estructuras y lenguajes de los diferentes medios (radio, audiovisual e impreso), producciones en las que se profundizará en el capítulo siguiente. La práctica de los saberes y la experienciación durante las etapas de producción de los programas radiales, es ejemplo de cómo hay un aprendizaje no formal.

Ahora como aprendí montaje, pues fue a punta de totazos porque empezamos con Audacity, el programa más básico y paupérrimo, pero que fue el inicio para después poder manejar Adobe Audition y a punta de tutoriales y de preguntas con los mismos compañeros íbamos aprendiendo un poquito más. Es un proceso que lleva tiempo pero siempre lo tomé que el montaje es como jugar un videojuego, porque inicias y tienes que rescatarlo. (Anexo 5. Entrevista a Jimmy Ramírez)

Particularmente, el aprendizaje de los programas de edición es bastante empírico y autónomo, y en la práctica se genera un progreso en el saber y el hacer del sujeto. La potencia que permite continuar el proceso se destaca por el gusto y la asimilación del trabajo como un juego.

En este sentido, los talleristas de Loma Sur usan el juego como forma pedagógica efectiva de aprendizaje técnico y de estructuras críticas y reflexivas. A través del juego se buscan generar afectos, que permiten una apertura de los niños y niñas a los saberes. Además, lo aprendido desde la experienciación potencia las posibilidades de una aplicación práctica de los saberes.

Era un taller de tres horas, no me acuerdo si era uno o dos días a la semana. Nosotros antes de montar el taller lo preparábamos, teníamos una estructura de taller: uno, teníamos que develar conceptos entorno a la práctica radiofónica y también teníamos que hacerlos muy lúdicos y prácticos, entonces jugando

íbamos aprendiendo. (Anexo 5. Entrevista a Jimmy Ramírez)

Una característica de la formación interna de Loma Sur es la continuidad del proceso mientras se es integrante del colectivo. No importa el tiempo de permanencia, de acuerdo a los proyectos que vayan surgiendo hay una actualización interna de los significados y discursos que se refleja en los productos. Esto ocurrió cuando se planteó el programa con enfoque de género “Mujeres de mi Barrio”, donde Sandra lideró el proceso para que sus compañeros hicieran parte del proyecto “También hacíamos formación interna, porque pues hablar de todos los temas [de género] eso es un tema bastante amplio y cada tema tenía una cosa de especial.” (Anexo 2)

En proyectos Club de Medios se evidencia como, a partir de las herramientas para la creación colectiva o tecné, los productos comunicativos reflejan la producción de sentido previa.

Nosotros terminábamos mirando lo que eran los medios de comunicación, por qué la comunicación, la importancia de la comunicación en espacios como nuestros territorios, [...] veíamos análisis de medios, cómo hacer libretos, como crear guiones, los diferentes lenguajes radiofónicos, terminábamos viendo diferentes planos audiovisuales, movimientos de cámara [...] y lo bacano de eso era que más allá de verlas las construíamos entre nosotros, ósea no había nadie que nos dijera: “¡parece es que esto es, y tiene que ser así o asá!” Sino nosotros mismos lo construíamos y generábamos nosotros mismos el debate con los estudiantes y compartíamos, entonces salíamos a jugar, a hacer recorridos [...] (Anexo 4. Entrevista a Andrés Piñeros)

En este relato de Andrés Piñeros se evidencia la potencia que otorgan los espacios generados por Loma Sur a los jóvenes para crear y producir, agenciar desde su subjetividad. Hay unos procesos de diálogo desde los que se llegan a consensos dentro del grupo. De acuerdo con Deleuze (2004), no existen enunciaciones individuales, existen agenciamientos colectivos. Sin embargo, es el sujeto el que apropia los saberes del colectivo y es socializado:

Pero lo importante de ese proceso es que después de que uno se encuentra a Danilo, años más adelante, o sea ya como más adolescente-adulto, tiene un discurso sobre eso: que hay que respetar a las mujeres, y yo digo: “bueno, valió la pena la formación ahí con los chicos en otras temáticas de radio”. (Anexo 2. Entrevista a Sandra)

En este caso de formación con enfoque de género, Danilo incorporó el colectivo y las epistemes que éste le otorgó (incluso luego de los talleres se vincula a Loma Sur

por unos años). También es posible el proceso contrario, cuando lo colectivo se hace individuación:

Hacíamos un juego que se llamaba el *Rey de Buchi Bucha*. Que tenía que ver para analizar la cuestión del poder de la comunicación y de cómo manipular a la gente, y era un taller muy chévere que eran puros juegos y la gente salía encarretada y eso era como el primer taller, sí. O sea de ese tipo de talleres nosotros los hacíamos para que la gente coja confianza, se sienta partícipe del taller, se sienta que producen el taller y también adquieren unos conceptos frente a las perspectiva comunicativa que tenemos nosotros. (Anexo 1. Entrevista a Toño)

Estas prácticas de los talleristas de Loma Sur están orientadas hacia la autonomía del colectivo, a hacer singular al grupo dentro de sus acciones y los discursos que comportan. Hay una clara conformación de un régimen signifiante (Deleuze, 2004), ligado a la comunidad y a la participación posibilitada por los hechos comunicativos como el acontecer de la radio, de los audiovisuales o los impresos.

Realmente fue lindo, fue una experiencia que uno dice “a lo bien la gente: uno, identificó la problemática del lugar, dos, hicieron parte del planteamiento de lo que sería Callejón con Salida y, tres, se dan cuenta que mano a mano codo a codo vamos construyendo y si ellos no ponían de su parte el evento se acababa cuando empezaba a llover, pero como es una chimba y es una cosa interesante para todos y que nos compete pues todos vamos a poner un granito de arena. (Anexo 5. Entrevista a Jimmy Ramírez)



Fotografía 13: Grupo de baile bajo el plástico que habitantes del barrio San Cristóbal sur colocaron para que se pudiera continuar con el evento Callejón con salidas.

La participación ciudadana en esta actividad de “Callejón con Salidas” no es parte de las formas contempladas por la legalidad para la construcción de lo público. Loma Sur, desde lo comunitario, generan otras posibilidades propias de participación que tienen un reconocimiento por parte de los habitantes de San Cristóbal. Haciendo un balance desde su experiencia, Giovanni Leal (integrante de la Red desde que se estaba conformando) resume la actitud de los habitantes de la localidad:

Yo nunca vi un rechazo, no recuerdo ninguno, ninguna mala cara, ninguna mala actitud. Yo siempre vi la gente muy fresca, muy abierta a conocer la experiencia y hacer parte de las intervenciones, además muy colaboradora. A la gente le generaba curiosidad y lo veía con muy buenos ojos, participaba, se vinculaba, y ahí también alguna gente fue conociendo y uniéndose a nosotros. (Anexo 3. Entrevista a Giovanni Leal)

Desde la legitimidad de las prácticas del grupo, se crean posibilidades para la comunidad gracias a relaciones de solidaridad entre quienes ya han hecho parte de los procesos y de alguna manera siguen vinculados al colectivo.

Entonces se hizo el Radio Nómada, toda la cosa, llego la banda: ¡BUENO TOQUEN! [les dijimos] –“Bueno pero es que necesitamos conectar equipo, necesitamos retorno, necesitamos no sé qué, si se cuándo...” [dijo la banda de metal]. No teníamos ni idea de que era lo que se necesitaba. Entonces a la final tocaron, con lo muy poco que les dimos, y por ahí nos consiguieron unos retornos, unos pelaos de hecho que fueron a los talleres, fueron los que consiguieron unos retornos, unos instrumentos que hacían falta. (Anexo 5. Entrevista a Jimmy Ramírez)

En este caso, la participación de la comunidad potenciada por Loma Sur justifica el quehacer de este colectivo. Desde el reconocimiento de sus prácticas y la apropiación de las actividades de los habitantes o incluso los actos solidarios de acompañamiento por afectos generados en otros espacios de construcción de lo público, hacen legítimas las prácticas comunicativas de la Red.

La pluralidad en lo político y en lo público

En los talleres de formación y en las actividades llevadas a cabo en espacios públicos se convoca a una variedad de sujetos que habitan San Cristóbal pero que no tienen interacción entre ellos. Incluso detrás de muchas de las actividades que ya se han hablado en este y en el capítulo anterior (como Radio Nómada, Liberando la Noche,

Callejón con Salidas) se encuentran otras organizaciones que crean redes con Loma Sur alrededor de objetivos de construcción de lo público comunes.

Entonces organizarnos con las organizaciones, valga la redundancia, para generar espacios como: “bueno parece queremos, nos parece importante ir a tal lugar y hacer un evento allá, porque allá es donde se está discriminando y donde hay que recuperar también el espacio”. Dónde: “parece, la noche también es de los jóvenes, la noche tiene que ser también una noche de encuentro dónde se puedan pensar diferentes cosas, y donde no por estar ahí tenga que ser eliminado, tenga que ser asesinado por compartir esos espacios” (Anexo 4)

Para llegar a la realización de un evento como Liberando la Noche, al que se refiere Piñeros, las organizaciones participantes deben llegar a acuerdos y consensos en las acciones y la producción de sentido que se quiere generar. Cabe destacar que esta pluralidad de sujetos no sólo tiene que ver con alianzas organizativas, sino con la participación de la comunidad, a la que se hizo referencia anteriormente, desde la singularidad de los habitantes. Esta fue la experiencia en Vientos Estéreo cuando era un medio comunitario que emitía de manera ilegal:

Lo que me llamo la atención fue el espacio que recibía a cualquier persona, [...] en ese entonces si era bello porque era una emisora muy activa donde uno veía entrar a un grupo de ancianos, un grupo de mujeres, un montón de gentes con instrumentos musicales, de pelaos con libretos, profesores, amas de casa, negros... Todo el mundo hacia parte de la emisora y yo me sorprendí. Es un montón de gente que se está organizando, que está pensando, eso fue lo que más me gustó: que era un micrófono abierto a la comunidad. (Anexo 5. Entrevista a Jimmy Ramírez)

De acuerdo con Hannah Arendt “La condición indispensable de la política es la irreductible pluralidad” (1997, p. 21). Si se potencia la acción desde la diferencia es posible la creación de un espacio público, tal como se está generando desde Loma Sur con las relaciones de solidaridad que se construye tanto con habitantes de la localidad como con organizaciones.

En esta convergencia se construye lo público, se crea un mundo de interacciones entre los sujetos en cada evento que reterritorializan las potencias y acciones que gesta Loma Sur. Dicho de otra manera, la comunidad reconoce y comprende las actividades y representaciones producidas por Loma Sur. Este es el caso de Liberando la Noche, retomando el ejemplo, donde la noche pasa a tener unos significados diferentes:

Fue una recuperación del espacio, una recuperación simbólica para la construcción del suroriente: encontrarnos en la noche y poder compartir

experiencias, saberes... y más ese primer Liberando la Noche, fue una cosa realmente maravillosa. (Anexo 5. Entrevista a Jimmy Ramírez)

Loma Sur potencia la construcción de lo público a través de acciones en San Cristóbal, la noche como momento del día perdió su carácter de peligro en el acontecer de la actividad para reterritorializarse en un espacio de acontecimiento de lo público. Esta segunda parte es la que legitima que la actividad se haga pública, se genera un agenciamiento en lo político desde el que es indispensable la acción colectiva.

Retomando lo hasta aquí expuesto en el capítulo se evidencia que Loma Sur, en su hacer comunicativo, está todo el tiempo generando acciones y creaciones (eventos, proyectos, actividades, talleres). En este sentido, cumple con los elementos que propone Arendt para constituir lo político, además porque en su forma expresiva hay un discurso crítico relacionado al análisis de la cotidianidad que respalda las acciones del colectivo.

Dentro de la formación y los eventos en espacios públicos se generan relaciones de solidaridad entre otras posibles formas de interacción entre los habitantes. Siguiendo a Arendt “La política, en sentido estricto, no tiene tanto que ver con los hombres como con el mundo que surge entre ellos” (1997, p. 117). Formar comunidad y establecer lazos entre los grupos: eso es lo político. Las actividades de Loma Sur forjan *communitas*.

Sin embargo, cabe aclarar que la *communitas* no se construye ni se otorga a los sujetos académicamente, retomando los talleres del Club de Medios, Toño narra algunas de las actividades lúdicas que hacían con los niños para potenciar confianza:

Primero había una presentación, pero la presentación no era “yo soy tal” sino a través de un juego, por ejemplo uno que hicimos es de... Yo estoy con Pipe y yo presento a Pipe, y Pipe me presenta a mí (de dónde viene, de qué colegio, por qué quiere estar en radio, qué le gusta de la radio, cuáles son las expectativas). Ese era el primer ejercicio, da cierta confianza ya con los pelaos, porque se hacen las vainas al azar. (Anexo 1)

Por supuesto, la formación refuerza las relaciones ya creadas o es un primer motivador de las mismas, pero la pedagogía no es capaz de mantener en el tiempo la cohesión de un colectivo por tantos años como ocurre con Loma Sur. Requiere de otras formas de agenciamiento que fortalezcan las interacciones entre los sujetos para llegar a la construcción de lo público y a la política desde la acción colectiva.

La *communitas* y la máquina deseante en los actos políticos

Para que exista *communitas*, de acuerdo a las concepciones del Semillero Salida de Emergencia y las reflexiones de Gonzalo Rubiano, siempre existe una integración desde la cual se construye afectos y se potencian actos solidarios. En las emisoras escolares, los estudiantes por medio de afectos que en algunos casos eran inicialmente de amistad, gestaron otras relaciones de solidaridad que fortalecían las prácticas radiales. En otro ejemplo, la actividad en Vientos Estéreo forja *communitas* al interior de Loma Sur.

Algo que me pareció también bacano y es que a partir de ese trabajo termina teniendo un fortalecimiento el trabajo de la emisora como tal y del proceso de Loma Sur, sí, porque el grupo termina un poco creciendo, es dónde entra también Sandra una compañera de la organización, es dónde empieza a involucrarse un poco más Alejandro. Entonces eso es como ese espacio que termina dando un reconocimiento también a la organización. (Anexo 4. Entrevista a Andrés Piñeros)

A través de diferentes formas de interacción entre los sujetos se va construyendo *communitas*, se generan afectos entre el colectivo y las relaciones de solidaridad a la hora de producir los programas. Además, el compartir objetivos comunes con Loma Sur hace que se vinculen de manera directa a las prácticas comunicativas.

Profundizando un poco en las dos categorías que abarcan la *communitas*, dentro de los ejemplos que ya se han dado se evidencia el interés de los gestores y líderes de la Red por crear vínculos de amistad, compañerismo. Son los afectos los que pueden llegar a realizar agenciamientos, logran cohesionar el grupo para darle continuidad a los procesos. Retomando el ejemplo anterior, se habla de un reconocimiento al colectivo: esto es posible porque los afectos generan una apertura a la otredad.

Eran chéveres porque era una primera parte de lo que se estuviera hablando, géneros y formatos lenguaje radiofónico, lo que sea. La otra parte ya era como el juego, las onces, la mamadera de gallo, la tomadera de pelo, que también estaba dentro de los talleres, es también el humor y la gracia como una herramienta para enseñar. Eran chéveres, duraban como tres horas, creo, a mí me gustaron o si no, no habría ido, no habría vuelto. (Anexo 5. Entrevista a Jimmy Ramírez)

Los afectos son los que conforman la comunidad y mantienen a los sujetos activos, si no hay una potencia más allá de los contenidos, que emerja de la misma comunidad, los procesos serían efímeros. Además, como se dijo en el apartado anterior,

la pedagogía del juego junto a la construcción colectiva y participativa motiva a los muchachos a dar continuidad a los procesos desde sus afectos y potencia las creativities.

Por otro lado, el afecto busca provocar una apertura: si Jimmy no se hubiera dejado afectar del proceso, no habría continuado y lo manifiesta mediante su gusto. En otro caso, Toño jugaba fútbol con los niños para abrir sus afectos y posibilitar su participación del espacio de formación, entonces por medio del juego potencia un reconocimiento y la vinculación al colectivo. Cabe decir que esta afectación también ocurre con la comunidad en los eventos. Con un programa de radio se busca que la producción de sentido llegue a la audiencia y sea apropiado; este proceso sólo es posible si hay un reconocimiento a través de la apertura de los afectos del sujeto.

Las relaciones de solidaridad que se generan en los espacios de producción son la otra categoría que tiene la *communitas*. Además de afectos, las personas que se involucran en el proceso de Loma Sur otorgan sus conocimientos y se comprometen con el proceso.

Pues aprovechando que además también estás Camilo, son esas cosas que uno estaba en proceso de formación cuando yo estaba haciendo el master y todo, se me acerca un niño y pues era peque en su momento, y llega y me dice: “¡uy venga yo quiero aprender todo lo que usted está haciendo, me va a enseñar!” Y ese niño pues es Camilo, si... y empezamos como todo eso “venga, venga siéntese acá, mire ese es el programa, hace esto”... [le dice Piñeros a Camilo] y es bacano porque digamos hoy en día es una persona pues que ya ha tenido un recorrido y pues ya hasta sabe más que uno, entonces eso también me parece bacano. (Anexo 4. Entrevista a Andrés Piñeros)

En este relato, en el que Piñeros se refiere a Jhoan Camilo Prada, se evidencia el compartir de los saberes sin que quien enseña ataque los conocimientos del otro. Además, no sólo se comparte sino que se experimenta el hacer sin que Piñeros piense en subvalorar o ejercer el poder que puede llegar a tener sobre Camilo, lo que comporta una relación de solidaridad de acuerdo a las reflexiones orales de Rubiano. Esto mismo ocurre cuando se corrigen los libretos, se tiene en cuenta el aprendizaje del sujeto y su formación experiencial sin disminuir su poder.

A partir de la construcción de *communitas* se ejecutan actos de solidaridad ligados al compromiso con el colectivo. Esto ocurre con Sandra (Anexo 2) cuando

explica que se quedaba largas jornadas los sábados o trabajaba extra entre semana en la preproducción del programa. Igualmente cuando Toño, Giovanni y ella aportan desde sus recursos privados para financiar los gastos que implican los procesos de producción, lo que incluye gastos de transporte y alimentación de los integrantes menores de edad que no devengan ingresos económicos.

Por esta misma línea, el articulador de las redes y relaciones que se construyen son las máquinas deseantes. Puede ser un programa de radio o estrategias como las reuniones que convocan la singularidad (individual y colectiva)

Son muy llenas de jolgorio, de diversión de alegría, de amistad de compañerismo, son reuniones muy desde el corazón, muy llenas de esa necesidad de construir algo nuevo, de querer aportar algo en la construcción de un mundo mejor, en la necesidad de querer fortalecer nuestros territorios, de construir poder popular, de la necesidad de romper con esas prácticas capitalistas, contra todas esas prácticas asesinas que hemos tenido en Colombia, de la necesidad de dar la voz a aquellas personas que quizás han sido por este sistema, por el estado, por los mismos medios, por los mismos gobiernos han sido invisibilidades, han sido calladas (Anexo 3. Entrevista a Giovanni Leal)

Estos deseos subjetivos, al expresarse como necesidades (o tendencias de acuerdo a Deleuze, 2005), articulan redes y relaciones que forjan *communitas*. En la narración de Giovanni se evidencia el régimen presignificante como disposición colectiva hacia la comunidad y la multiplicidad de formas de expresión, pero también se halla el régimen contrasignificante desde la posición guerrera que pretende ser alternativa a la del Estado. Es posible encontrar dos o más regímenes en una comunidad de acuerdo a lo explicado por Deleuze (2004).

La potencia de los jóvenes desde la construcción de lo público

La acción colectiva, como máquina deseante es principalmente movida por los jóvenes. En proyectos principalmente radiales como las emisoras escolares y Radio Nómada aprovechan la potencia y las herramientas que les otorga Loma Sur para construir espacios de producción de sentido, que suelen estar ligados a la memoria.

[...]era un grupo totalmente autónomo, sí, quienes estábamos mandando la parada en ese momento en la emisora escolar eran los estudiantes, no era algo presionado por los maestros, no era algo que tuviese más presencia de lo administrativo del colegio, sino donde nosotros como estudiantes decidíamos qué hacemos y cómo lo hacíamos. Entonces era algo bacano porque era una

construcción de nosotros, reuníamos entre nosotros, nos dividíamos los programas, dividíamos el grupo en pequeños grupos que eran los que se encargaban de las emisiones de cada día de la semana. (Anexo 4. Entrevista a Andrés Piñeros)

Retomando el concepto de lo político de Arendt, la acción y la creación son el eje principal para entender a un colectivo como político, además teniendo en cuenta la pluralidad. En los ejercicios que se evidencian en el ejemplo, la producción radial es una clara creación y sus acciones alrededor de la postproducción incluso tienen incidencia en lo público. Además, no son un grupo gregario, sino que en el colectivo interactúan con sujetos de otras edades y la comunidad legitima sus prácticas participando de sus eventos y escuchando sus programas como se ha mostrado en ejemplos anteriores.

Los jóvenes súper conectados: apoyando, haciendo entrevistas a la gente pasando la música, algunos hacia el control master colocando las cortinillas. Sobre todo interactuando con la gente, especialmente haciéndose partícipes del contenido, ellos eran quienes desarrollaban los contenidos en ese momento. Los chicos eran las voces, los protagonistas, nosotros como siempre lo hemos hecho (que es parte de la filosofía), nosotros éramos unos acompañantes y motivadores, porque los chicos armaban sus libretos, entrevistaban la gente y desarrollaban los programas. (Anexo 3. Entrevista a Giovanni Leal)

A este punto es importante hacer la claridad de la diferencia en la concepción de los jóvenes sobre ejercicio de la política. Incluso, dentro de los relatos de los entrevistados se habla de una queja de los integrantes jóvenes cuando se hablaba de política en las reuniones internas. Es decir, cuando se trata la política a manera tradicional de discurso y no como acción. Siguiendo a Rosana Reguillo,

La política no es un sistema rígido de normas para los jóvenes, es más bien una red variable de creencias, un bricolaje de formas y estilos de vida, estrechamente vinculado a la cultura, entendida ésta como "vehículo o medio por el que la relación entre los grupos es llevada a cabo" (2000, p. 43)

En ese vehículo se incluyen los afectos y los actos de solidaridad, propios de los jóvenes como pertenecientes al colectivo de Loma Sur. Además, todas las acciones que son legitimadas por la comunidad y resultan ser nuevas posibilidades de participación de la comunidad en la construcción de lo público, lo que traduce en acciones y creaciones desde sus producciones mediáticas.

El relevo generacional es el producto de esos afectos que se gestan entre quienes participan de los procesos de formación y de las actividades en las que la comunidad

participa. Es lo que permite que la Red siga manteniendo sus formas de trabajo y producción.

Loma Sur ha tratado siempre que en los procesos se geste un relevo generacional que permita continuar con el trabajo de base que se ha hecho, para que los espacios que se han creado desde esos procesos de formación no se pierdan. Por ello la importancia de los semilleros en las emisoras escolares y el interés en que nuevas personas ingresen a hacer parte del colectivo. Lo anterior, para seguir generando máquinas deseantes que permitan seguir aportando a esa nueva forma de comunicación que Loma Sur propone. Andres Piñeros comenta sobre la importancia del relevo generacional que:

[...] Toñito que siempre ha sido enfático en ese tema de que los procesos no se pueden dejar caer y que hay que ponerle la vida, ponerle el alma a todo esto. Entonces dentro del colegio 20 de Julio se genera también esa necesidad. Ya nos estábamos viendo a puertas de salir en once; Jimmy en décimo. Y empieza como esa preocupación ¡bueno ya nosotros estamos en los grados altos, quién va a continuar llevando la bandera de la emisora escolar del colegio, de qué manera podemos generar ese tipo de espacios! (Anexo 4. Entrevista a Andrés Piñeros)

Mantener los procesos es lo que lleva a los integrantes, en este caso de la emisora escolar Caja de Pandora del colegio Veinte de Julio. A pensar en alternativas que permitieran continuar con el proceso de formación en comunicación que habían construido con la profesora Mariana Avilán desde que estaban en grado sexto.

Los diferentes compañeros que hacíamos parte del equipo de la emisora terminábamos generando proceso de formación dentro del mismo colegio en los descansos de nosotros, entonces en nuestros descansos citábamos a compañeros de quinto, de sexto a reuniones donde hacíamos los talleres, donde nosotros éramos los que los dictábamos y empezamos como a generar también ese espacio de formación de semilleros dentro del colegio. (Anexo 5. Entrevista a Jimmy Ramírez)

Las relaciones de solidaridad también comportan tensiones en el colectivo

Sin embargo, en la construcción de *communitas* no todo es tan positivo como los afectos y las relaciones de solidaridad. Existen dentro de los procesos de creación y acción colectiva unas tensiones: “[...] valió la pena la formación ahí con los chicos en otras temáticas de radio, aunque sea que estaban aburridos, que se no sé qué. Que mucha política. Pues no sé, pero extraña razón ahí seguían y siguieron algunos” (Anexo 2). Sandra deja entrever que los jóvenes manifestaban un aburrimiento cuando las

reuniones se centraban en temas políticos (entendida la política desde el sentido común como proselitismo de elites o la habladuría de los partidos). Sin embargo, expresa la continuidad, justamente porque la tensión es entendida desde el respeto a pensar diferente y como situación inherente a las comunidades y colectivos, pero se logra llegar a un acuerdo.

Siguiendo la línea de lo político, Sandra expresa algunas diferencias en la gestión y planeación del proyecto de Nuestras Voces al Derecho

Pero pues queda es como la experiencia, por ejemplo la importancia de compañeros como Pablo, que tratan de ponerle orden a la cosa, es súper interesante, porque si no, hubiera sido más complicado poder ejecutar el proyecto. Y ahí como lo de ayer, Pablo en su estado de salud como está, y Pablo a pesar de que nos odie por las reuniones dispersas, está ahí, son cosas como “wooww” solo pasa aquí. (Anexo 2. Entrevista a Sandra)

Dentro del colectivo hay diferentes sujetos con características particulares que aportan desde la pluralidad a las acciones del mismo. En este caso Pablo se destaca por sus capacidades de organización, según expresa Sandra. A pesar de que sus formas de trabajar puedan chocar con las prácticas cotidianas de Loma Sur, hay una máquina deseante común que hace que se articulen las relaciones entre los sujetos participantes, lo que explica el por qué Pablo continúa participando de los procesos, generando las discusiones para llegar a acuerdos. Eso es lo político desde una perspectiva de acción propuesta por Arendt.

En otro caso, dentro de la creación y planeación de Liberando la Noche se unieron diferentes organizaciones de la localidad, y las tensiones se presentaron al momento de decidir el enfoque y las actividades que iban a presentar a los habitantes frente a la problemática del asesinato de los jóvenes. El grupo de Clown optaba por unas prácticas que podían generar risa y alegría, pero desde Loma Sur Sandra criticó esta posición porque consideraba que la gravedad de la problemática requería que los contenidos fueran tratados con mayor seriedad.

Pues con esta niña nos agarramos ahí, por lo que ella quería decir “¡esto es una fiesta!” Y nosotros: “ashh no”, nos estaban matando a los jóvenes y queríamos ser, que fuera más fuerte el mensaje, más contundente, están ahora haciendo el circo y la obra de teatro ¿y qué? ¿Por qué lo estamos haciendo? Entonces siempre como que ahí chocamos en eso y tal vez, no pues, las discusiones internas que dimos. (Anexo 2)

Estas discusiones internas están ligadas a la construcción de sentido que se presentará a la comunidad por medio de los productos y actividades de los que luego se pide que participen y apropien. Sin embargo, Sandra acepta la diferencia de pensamientos, se logró llegar a acuerdos para posibilitar la actividad gracias a las relaciones de solidaridad existentes donde no se ejerce el poder que se tiene sobre el otro para anularlo.

Desarticulación de procesos: el caso de Vientos Estéreo

Un hecho muy importante y que marca los procesos de Loma Sur es la legalización de Vientos Estéreo. Cuando era ilegal, el colectivo tenía la parrilla de programación del sábado completa para sus programas. Tiempo después de que pasara a ser una emisora legal, se desarticularon los procesos y los programas se dejaron de emitir en esa emisora.

Bueno, después de tener un día de programación... ocho programas en el día, ya hablamos con los compañeros de Vientos y emocionados, bueno dijimos vamos a hacer 4 programas y volvimos a hacer la Radio-Revista Loma Sur, Aula al Aire, Cuartafonía Y Mujeres de mi Barrio. Y emitimos, nosotros en Vientos Estéreo haríamos más de 500 programas... ¿sí? Porque contando Loma Sur, la radio-revista hicimos más de 200 y luego al aire pues fue una vaina chévere, porque teníamos... fuimos parte de la gente que construyó la emisora que le dio audiencia a la emisora, que interpusimos derechos de petición para poder participar en la convocatoria... mejor dicho le metimos todo el hombro a la emisora y luego de que nos entregaran la personería, bueno... la emisora tiene un representante, una organización que es Voces Nuestras, pero tiene la junta de programación y éramos 23 organizaciones de la comunidad... estaban vendedores ambulantes, ambientalistas, comunicadores, colegios, deportistas de toda clase de organizaciones... gente de vivienda, de afros. (Anexo 1. Entrevista a Toño)

El deseo de tener la posibilidad de una emisora legal por las facilidades y posibilidades en la producción de los programas fue un deseo institucional de los colectivos y lo que los llevó a articularse y ayudar. Interponer los derechos de petición entre otras acciones colectivas hicieron posible que ahora la emisora sea legal..

En la junta de programación se reunían todo tipo de colectivos que habitan en la localidad y que participaron de los procesos para la constitución legal de la emisora. Una pluralidad de sujetos y organizaciones esperaban tener la posibilidad de decidir

sobre los contenidos de la emisora, de llegar a acuerdos, constituyendo un espacio político.

Las relaciones de solidaridad mantenidas antes de la legalización de Vientos Estéreo daban a los colectivos que habían trabajado en la emisora, la expectativa de un fortalecimiento de los procesos que se realizaron antes de ser legal. Sin embargo, la legalización de los espacios legítimos para la comunidad, pero ilegales para las instituciones hace que se generen rupturas entre los procesos.

“[...] entonces nosotras colocando todo el discurso, pues de “no el feminicidio de las mujeres” y al ratico sonaba, “¡mátala!”. No eso no es, por ahí no es la vaina. Y pues empezamos a abrir el debate por ahí, pero ellos ya habían preparado otras cosas, porque ellos no estaban pensando lo político sino que nosotros no nos veían como parte de la emisora, sino como quien tiene que pagar.” (Anexo 2. Entrevista a Sandra)

Hay un conflicto con la emisora Vientos Estéreo por dos temas principales: Contenido musical y financiación de los programas. Los contenidos de Mujeres de mi Barrio, defendiendo la igualdad de género, el respeto a la mujer y la memoria de mujeres luchadores eran completamente opuestos a lo que es conocido como la música popular (rancheras).

Por otro lado, la potencia comunitaria que tenía la emisora y que se había legitimado con la participación comunitaria se empezó a perder y empezó a tener una visión más relacionada a la ganancia económica. Se olvidaron las relaciones solidarias y se empezó a cobrar la emisión de los programas.

Se evidencia un rompimiento de las relaciones de solidaridad, ahora Voces Nuestras se aprovecha del poder que tiene sobre las posibilidades de emisión de los programas de Loma Sur. Estando parados desde la legalidad, olvidan que las demás organizaciones también legitimaron los procesos de la emisora e hicieron posible que ahora se encuentren trabajando desde la legalidad.

Además, desde la generación de contenido y los lineamientos de la emisora se excluyen los procesos de Loma Sur. Por ello, entra a ser contrasignificante en el momento que se opone al régimen signficante, pues el horizonte de deseos que se tenía de construir comunidad y territorio a través de la emisora, se perdió después de que se

legalizara. Se dejó a un lado esa pluralidad que se venía construyendo desde que la emisora era ilegal.

Una vez se hizo un programa que cuestionaba duramente en la alcaldía en la cuestión del transmilenio. Y ellos después nos decían “hermano si van a hablar mal de la alcaldía aquí no se puede...que esto...”. O sea empiezan a censurar contenidos pero no censuras económicamente porque no tenemos esa plata y nos toca... en ultimas nos dicen si hay plata hay derecho a la comunicación, si no hay plata no hay derecho a la comunicación. Y nos sacaron olímpicamente, con todo el esfuerzo. Nosotros cuando había una fiesta de la emisora, nosotros vendíamos hasta 100 boletas para asistir con la gente que nos quería, que escuchaba la emisora, vendíamos con mucho compromiso, en los paseos y aportábamos desde ahí pero sobre todo en audiencia y en la producción. Y nos sacaron, mejor dicho nos borrarón... mucha gente “qué pasó, por qué” (Anexo 1. Entrevista a Toño)

Había un fuerte compromiso de Loma Sur con los procesos de la emisora, para fortalecerlos, esto deja de ser reconocido cuando Voces Nuestras cierra sus afectos hacia el colectivo aprovechándose del poder que le fue otorgado desde la legalidad.

Además, como ahora hace parte del régimen significativo sólo valida lo que está dentro de las normas y leyes, los signos que entran dentro del simbolismo de la legalidad y las instituciones que ahora los patrocinan económicamente como la alcaldía. Por ello, no permiten que se hagan críticas al desempeño de la alcaldía distrital. Ese afán por mantener la emisora se concentró más en el rendir cuentas a la institucionalidad que fortalecer la legitimidad que se había logrado en la comunidad.

CAPÍTULO 3: estética y comunicación

Hablar de la estética, desde el proceso de Loma Sur, es tener en cuenta sus formas de trabajo frente a los procesos creativos que se desarrollan desde los talleres, reuniones, programas y actividades. En los que se busca generar afectos entre quienes participan a través de lo plural, lo diferente de una clase escolástica, las risas, la confianza, la construcción colectiva, el lenguaje radiofónico, entre otros aspectos que se presentan en cada uno de los espacios que propician encuentros.

Como observamos en el capítulo de política y lo público, los afectos son los que conforman la comunidad y mantienen a los sujetos activos. Si no hay una potencia más allá de los contenidos teóricos que se exploran en los diferentes escenarios de formación y participación, no habría un emerger desde la comunidad y el proceso de construcción de comunicación sería efímero. No existirían proceso comunicativo sino de carácter informativo.

En este capítulo abordaremos las diferentes maneras en las que el estetizar juega un papel importante en los diferentes espacios en los que Loma Sur participa a través de la comunicación. Roland Barthes sostenía la idea que,

[...] en la experimentación tecnológica, la creación artística hace emerger al primer plano el parámetro de su ‘capacidad de comunicar’, de poner a comunicar lo moderno con lo tradicional, lo propio con lo otro, lo local con lo global. Esta capacidad de comunicar se enlaza con la “capacidad de significar” (citado en Martín-Barbero. (2006, p.43)

Antes de entrar a analizar las características de la estética en los diferentes espacios de participación. Es válido aclarar que el estetizar un acto que potencia lo comunicativo tiene que ver con la reunión de tres elementos: La creación, la significatividad y la comunicabilidad que durante el transcurso del capítulo ahondaremos.

La estética en los talleres

Pensar nuevas formas de poder llegar a la comunidad, a través de las actividades que se desarrollan en los talleres, es labor de quienes se proponen que los jóvenes encuentren contenidos diferentes a lo que encontrarían en las aulas de clase. Cuando los

talleristas empiezan a pensar diferentes formas de interacción que permitan generar afectos en los jóvenes, como se habló en el capítulo anterior, se empieza a estetizar el acto de compartir saberes.

Por ejemplo, la risa a través del juego tiene un papel importante en el proceso de aprendizaje. Estas actividades, propias de la educación no formal, permiten generar un ambiente de confianza y amistad entre quienes participan en los talleres. Esto logra no sólo que los jóvenes asistan de manera activa a los talleres sino que además se interesen por lo que aprenden en ellos.

Por otro lado, jugar con otras formas de aprendizaje permite que los jóvenes sufran un proceso de desterritorialización al momento en el que, como mencionábamos anteriormente, se deje de lado la forma tradicional de aprender. Cuando los jóvenes llegan a escenarios en los que se encuentran con la risa, el juego y los saberes de sus compañeros, hay una ruptura frente a la forma como se expresan e interactúan con el otro que no se presentan en espacios de formación formal como la escuela.

El juego también permite que los jóvenes a través de la palabra, puedan hablar de sus saberes y evidenciar que estos son válidos y no son excluidos. El rescate de los saberes personales también tiene que ver con esa estética que se gesta en los talleres a partir de las actividades previamente pensadas por los talleristas.

Nosotros siempre procuramos que nuestra corriente de trabajo pedagógico-didáctico es la educación popular. Esa es nuestra base teórica o de acción en temas de formación. Es netamente de carácter educativo con estrategias lúdico-pedagógicas con un lenguaje sencillo, cercano a la gente, con ejercicios lúdicos, didácticos... A través del juego de la risa, poder aprender, a través del rescate de los saberes personales, de la gente, comunitarios y a partir de ahí construir reivindicar esos saberes [...] (Anexo 3. Entrevista a Giovanni Leal)

Esa libertad y confianza que se genera en los espacios es la que permite que se potencie lo creativo en los jóvenes. Al no haber miedo de opinar y hablar, los jóvenes empiezan a proponer a crear nuevos espacios de comunicación que buscan involucrar a la comunidad.

La estética en escenarios radiales.

Los saberes, prácticas y actividades que se gestan durante el encuentro de los talleres, son bases de acción que con el tiempo son apropiados por los jóvenes para empezar a crear contenidos. En una de las reflexiones en las reuniones el semillero “Salidad de Emergencia” del profesor Rubiano, afirmaba que cuando se crea algo a partir de algo, en este caso desde los saberes aprendidos en los talleres, se empiezan a evidenciar procesos de reterritorialización por parte de los jóvenes. Se crea algo nuevo y emerge un devenir.

(...) La cuestión de devenir es seguir siendo lo que se es en la urbe, desterritorializando el cuerpo, quitándose esas ataduras corporales, discursivas y de conciencia que se tiene sobre la realidad, sobre cada uno y sobre la sociedad. Es inclinarse por la potencia alegre. La potencia de vida (no implica que la ciudad sea una potencia triste exclusivamente). Es recoger lo valioso de la experiencia y sabiduría indígena para darse algo del arraigo perdido, no es etnoeducar con lo occidental del mundo indígena, es etnoeducarse de su sabiduría y experiencia. (Rubiano, 2012, p. 12)

Las formas de creación reterritorializante, en el proceso de Loma Sur, se evidencian sobre todo en el trabajo de producción radial. Los jóvenes al compartir puntos de vista y potenciar los saberes apropiados empiezan a gestar nuevos espacios comunicativos. Estos a diferencia de los talleres ya no solo son propuestos por los talleristas sino por los jóvenes que participaron en los talleres.

La estética está presente en el momento en que los jóvenes empiezan a experimentar con lo aprendido en los talleres, por ejemplo con el lenguaje radiofónico, para crear nuevos escenarios de comunicación y participación como en el programa radial Cuartafonía; en el que a partir de la sección Cinema musical se mezcla la radio con lo audiovisual y la música. Esto permite que se empiece a construir también una mirada diferente de la música que escuchan los jóvenes por parte de la audiencia mayor. Se empieza a construir un nuevo territorio.

Hacer radio implica jugar con la imaginación para atrapar a la audiencia. Los jóvenes son creativos en el momento que empiezan a aportar sus saberes y a debatir de manera constructiva en busca de potenciar esa imaginación durante la construcción, por ejemplo de un programa radial.

Producto de ese compartir de saberes, son los diferentes programas radiales, los Radio nómadas y diferentes productos radiofónicos que se han elaborado desde el

colectivo, en los que los jóvenes empiezan a jugar con la creatividad pero sin dejar de lado las características políticas de la creación de lo público, abordadas durante el primer capítulo, y que caracteriza al colectivo. En este sentido Jimmy expresa frente a la producción de Radio Nómada: "...Todos teníamos que sentarnos a libretiar y a pensar: entra tal voz de tal persona tanto tiempo, acompañado de tales efectos, tal música. Todos absolutamente todos construyeron esa vaina." (Anexo 5)

Ahora bien, durante la preproducción, producción y posproducción de los contenidos radiales, los jóvenes no solamente tienen en cuenta que los productos suenen bonito, que se entienda el mensaje, de que contenidos van o no. Buscan en especial ser escuchados y que las expresiones que comunican permitan construir comunidad. Por eso la importancia de atrapar a la audiencia a través del lenguaje radiofónico, es decir generar una territorialización.

En los Radio Nómadas y programas radiales emitidos por las emisoras comunitarias, además de buscar atrapar el interés de la comunidad, por medio de los productos y del programa como tal, se busca que la comunidad participe. Es decir, se convierta en audiencia para que aporte a la construcción del programa en el momento de la producción. Cuando la comunidad participa nuevamente se está construyendo territorio. Un espacio seguro en el que puedo habitar.

Lo anterior se evidencia más en los Radio Nómadas. Aquí se le entrega el micrófono a la comunidad, quienes participan, y son quienes hacen el programa a través de las historias y relatos que narran por medio de un escenario radial. En este caso los jóvenes se convierten en gestores sociales y nuevamente la comunidad, como en el caso de Cuartafonía, comienza a mirarlos desde otra perspectiva y a experimentar un devenir.

La estética más allá del escenario radial

Radio Nómada permite un encuentro de diversas narrativas como el graffiti, el teatro y las presentaciones culturales entre otras que comparten el interés de generar comunidad y territorio. Actúa como escenario de participación radial que busca la construcción de audiencia desde escenarios públicos como la calle y el parque.

Este encuentro de narrativas es fruto de las relaciones de solidaridad que se gestan durante el recorrer de los años de diferentes organizaciones con las que ha trabajado Loma Sur: Artífice, Creciendo Unidos, EPAO, entre otras organizaciones comparten junto a Loma Sur una *communitas* en cuanto a que el trabajo que realizan lo hacen la localidad de San Cristóbal.

Las relaciones de solidaridad gestan lo estético en el momento que cada colectivo aporta desde sus saberes ideas para la construcción de un componente maquínico. Entendiendo esta categoría como una articulación creativa de distintos cuerpos, deseos, afectos, potencias, semióticas, entre otros para poner en acontecimiento las tendencias de alguien o de un colectivo.

[...] entonces fue una iniciativa de las organizaciones que fue muy bacana porque se desarrollaron como cuatro - cinco experiencias de Liberando la noche en diferentes espacios. Y tuvo cosas muy bacanas porque las organizaciones terminaban participando todas, cada una poniendo su granito de arena desde su saber, desde su formación. (Anexo 4. Entrevista a Andrés Piñeros)

En los Liberando la noche como en los Radio Nómadas, la intención está en lograr que la comunidad, a través de la participación, se convierta en audiencia. Una parte de esa construcción de audiencia se construye en el momento en que la comunidad decide hablar por medio del micrófono frente a sus vecinos. Cuando se cuentan historias y relatos que alimentan las programaciones de los eventos con el fin de recuperar la noche, nuevamente se construye territorio.

Nosotros quisimos desafiar a esas personas que de manera abusiva, generando terror, le dijimos no y quisimos hacerle la contra. Hubo actividades musicales, culturales, algunas actividades de teatro. Eso lo hicimos como a las diez de la noche y se extendió como hasta las tres-cuatro de la mañana esa actividad. Nosotros como Loma Sur hicimos nuestro acostumbrado radio Nómada, nuestro sistema de radio itinerante. (Anexo 3. Entrevista a Giovanni Leal)

No sólo es el programa de radio en vivo lo que construye lo estético. Nuevamente la pluralidad hace que la gente pueda participar. El graffiti, la obra de teatro, el baile, la olla comunitaria, entre otras actividades que se realizan en este tipo de eventos, también hacen parte de lo estético porque permite potenciar la creatividad de la comunidad a través de su participación. Siguiendo a Deleuze se evidencia una semiótica presignificante “en la que la sobre-codificación que señala el privilegio del lenguaje se

ejerce de una manera difusa: la enunciación es colectiva, los enunciados polívocos, las sustancias de expresión múltiples.” (2004, p. 138)

Las prácticas como Liberando la Noche son desterritorializantes. No es común salir un sábado en la noche a la calle y encontrarse en el parque con un evento realizado por la comunidad; puede que desde instituciones como las alcaldías u otros entes privados los eventos se hagan con mayor regularidad. Pero existe algo particular que buscan los eventos realizados desde las comunidades: buscan visibilizar la comunidad, no el reconocimiento del colectivo que propone el espacio. Esto se logra desde la participación.

Otro hecho importante que permitió recuperar un espacio que era inseguro fue el evento de Callejón con Salidas. En este, el espacio que la comunidad no podía transitar ni apropiarse, se logró recuperar a partir de la intervención estética.

Los sonidos del territorio como construcción de la estética

Cuando Loma Sur en sus producciones tiene en cuenta y buscan recrear los sonidos, los colores, los olores, las formas de hablar de las personas y otras características, propias de la comunidad y del territorio en el que trabajan, busca comunicar y generar perceptos en quienes escuchan las piezas radiofónicas.

Los perceptos son aquellas experiencias expresivas de conjuntos de sensaciones que se buscan generar en el oyente para transportarlo al tiempo, espacio y situación que se desea relatar en una pieza comunicativa. Estos perceptos, “un conjunto de percepciones y de sensaciones que sobrevive a aquél que las experimenta”, como afirma Deleuze, son logrados gracias a esos sonidos característicos, que a su vez forman parte del lenguaje radiofónico.

O sea el lenguaje radiofónico tiene que ver con la palabra, con los efectos sonoros, con los silencios, con los planos sonoros, entonces es esa combinación estética y ética lo que hace que haya un lenguaje sonoro. Entonces el perro es característico de los barrios populares, el ruido del bus, de la moto, el viento acá, la corriente de las quince quebradas que hay desde la parte baja a la parte alta, o sea el río, el sonido de la naturaleza es parte de eso. Por eso lo utilizamos porque es lo que nos identifica, lo que nos caracteriza y cuando alguien oye eso, eso le llega hasta las entrañas. (Anexo 1. Entrevista a Toño)

Loma Sur busca que cuando los habitantes de la localidad de San Cristóbal escuchen los productos. Las personas logren identificar esos sonidos característicos que permite llegar a los afectos. Esto se logra a partir de los perceptos que se piensan durante el proceso de producción de los productos radiofónicos para construir memoria e identidad en el territorio, así como lo dice es eslogan de la organización.

Factores que intervienen en el estetizar

Después de explorar diferentes formas en las que la estética se hace presente en algunos de los espacios de comunicación, que Loma Sur ha gestado o participado, es importante ahondar en los conceptos que se nombran al comienzo de este capítulo, y desde las cuales se gestan relaciones que permiten el estetizar. Para abordar estos factores nos concentraremos en la producción de Radio Nómada.

Creación: en este se inscriben todas las prácticas creativas que se generan desde el colectivo, desde la comunidad, los talleristas y en especial los jóvenes para la creación de un producto. La elaboración de un programa radial, de una pieza radiofónica o de un taller implica creación pero antes de esto un proceso de planeación, lo que técnicamente se conoce como preproducción.

La preproducción se da en el momento en que se tiene una idea hasta el momento en el que se emite, se graba o se vivencia. En el caso de Radio Nómada la idea salió a partir de buscar una alternativa de hacer radio después de que Vientos Estéreo entra en proceso de concesión.

Bueno cuando tocó silenciar la emisora, entonces nosotros dijimos ¿qué hacer? Y se nos ocurrió la idea de sacar la emisora a la idea. Pero la emisora tenía era un computador, una consola, dos bafles, un trípode, y micrófonos y llegábamos a un parque. (Anexo 1. Entrevista a Toño)

Esta etapa del estetizar también se evidencia al momento que las mujeres de Loma Sur empiezan a idear un programa radial enfocado a tratar el tema de género a través de la radio comunitaria: Mujeres de mi barrio.

Después de tener la idea de lo que se quiere lograr llega el momento de la construcción del libreto. Este se logra sólo después de hablar sobre la idea de lo que se quiere hacer con el colectivo. Las ideas, comentarios y puntos de vistas, alimentan lo

que sería el producto final que se presentará. Cuando se elaboran libretos o programas radiales cada una de las ideas que arrojan los integrantes alimenta la estructura del lenguaje radiofónico y permite que un componente maquínico sea realizado de manera efectiva.

[...] esa generación de pelaos que entramos a Loma Sur, que éramos más o menos 12 personas ahí metidas pensándonos como íbamos a hacer [...] íbamos a llevar la radio a la calle, después pensarnos cómo iba a hacer la estructura del programa: ahí vienen una serie de secciones que ya no me acuerdo, pero creo que esta “la esquina”, “parloteando”, “risotadas del camino”. Había una sección ambiental, bueno había como 5 o 6 secciones.” (Anexo 5. Entrevista a Jimmy Ramírez)

Después de tener la idea y la estructura del programa o del producto que se va a realizar en los libretos, se debate nuevamente con el colectivo con la intención de que lo que está impreso siga manteniendo la significatividad propia del discurso político que plantea Loma Sur.

Significatividad: es el discurso que se quiere comunicar. En el caso de Loma Sur el enfoque comunicacional está mediado frente a lo comunitario, popular y alternativo.

Cuando Loma Sur se plantea una comunicación alternativa, popular y comunitaria, tiene todo un sesgo político y una apuesta por las mayorías excluidas, por la gente que está en la inmundicia como dicen los chinos hoy [...]

Ser alternativo es el alter, el otro, es hacer una comunicación diferente a la comunicación masiva, a la comunicación que todo lo vuelve consumismo, que todo lo vuelve mercancía. Entonces es una comunicación la nuestra una comunicación humana, una comunicación que piensa en el otro, que reconoce en el otro un interlocutor válido [...]

Tener una postura desde lo popular nos inscribimos en la cuestión de clase, porque no podemos desconocer que hay unas clases populares y hay unas élites que son minoritarias que nos las dueñas de las finanzas, que son las dueñas de los medios [...] Cuando decimos comunitaria es porque estamos con las comunidades y contamos las cosas que le pasan a la comunidad. (Anexo 1. Entrevista a Toño)

La significatividad se cuida desde el momento en el que se plantea la idea, se pasa a un libretto y sobre todo cuando se hace la grabación o emisión del programa. Es por ello que en la edición se cuida minuciosamente el lenguaje radiofónico para que lo que se quiere comunicar no sea tergiversado.

[...] Aunque uno hace el montaje, eso no desliga a los demás compañeros del proceso de montaje, porque un silencio en el lugar que no es o con la duración equivocada, va a cambiar el sentido y el significado de lo que queremos llegar a hacer con esa pieza comunicativa. (Anexo 5. Entrevista a Jimmy Ramírez)



Fotografía 14: Logo Red Loma Sur.

Otro ejemplo de significatividad se evidencia al momento de querer otorgar sentido a través de la construcción de un nuevo logo y lo que este representa como: el agua, los ladrillos, lo verde de la localidad, la comunicación, las montañas, las ondas de la radio o de la voz de una persona.

La comunicabilidad: es la reterritorialización del estetizar. Cuando se han realizado los pasos anteriores: la etapa de preproducción y producción, sólo queda la posproducción. Cuando el producto es expuesto ante el público y la significatividad de lo que se deseaba comunicar logra ser entendida y apropiada por la comunidad, el proceso de estetizar ha concluido.

En el caso de Radio Nómada el estetizar se logra cuando acontece el hablar de la comunidad. Cuando esto ocurre todas esas ideas que aportaron en la construcción del producto se constituye un componente maquínico.

Nosotros llegábamos, no informábamos que iba a haber Radio Nómada, sino llegamos con los equipos, los colocamos, cogemos energía y empezamos a colocar música... unas tres, cuatro canciones y luego ya iniciaba con cabezotes que tiene cada una de las secciones... y el tema ese día era desplazamiento, trabajo y educación. Eran tres temas, entonces fue muy significativo cuando empezamos... nosotros colocamos “*errante diamante*”, la canción de Andrea Echeverry que tiene un contenido... O sea hace una fotografía urbana del desplazamiento aquí de la gente desplazada en Bogotá [...] Y empezamos a

hablar de eso y Radio Nómada es para darle la palabra a la gente de la comunidad, bueno que quién quiere hablar del desplazamiento... y en eso se acerca una mujer y empezó a contar la historia. (Anexo 1. Entrevista a Toño)

Otro ejemplo en el que se evidencia que un estetizar es cuando Sandra comenta sobre el proceso del programa de Mujeres de mi barrio que,

[...] digamos mi mamá, empezó a pensar “no usted tiene razón, es que siempre no la han montado” y mi papá dizque “le voy a prohibir ese programa” (risas), porque me la va a volver muy feminista. Y yo dije “woowww si esto pasa con mi mama pasa con cualquiera”, entonces espero que como pasó con mi mamá le haya pasado a muchas mujeres. (Anexo 2. Entrevista a Sandra)

El devenir de la estética

Los procesos de producción de un producto o finalización de un componente maquínico, son el resultado de procesos de devenir.

El devenir comprende tres momentos. El reconocimiento de la territorialidad en sus posibilidades o en sus conflictos, en sus pertenencias o en sus pérdidas, y también en lo que tiene de común y rutinaria la vida cotidiana. En segundo lugar, cuando al reconocer esta territorialidad algo es desterritorializado y se rompen estructuras, la zona de confort de lo que se siente como territorio. Luego de este proceso, acontece un tercer momento donde existe una reterritorialización en lo nuevo, a partir de esa primera ruptura se dejó de ser y se resignifican los sujetos o los espacios en nuevas apuestas expresivas, en nuevas mediaciones o en viejas mediaciones pero que recuperan la potencia significativa de alguien o de un grupo o una comunidad.

Algunos ejemplos que gestan devenir durante el recorrer de los años de Loma sur, se encuentran en las actividades de Liberando la Noche y Callejón con Salidas. En estos casos, los espacios pierden su carácter de inseguridad establecido simbólicamente, explicadas en anteriores apartados, y por medio de la multiplicidad de prácticas son desterritorializados para resignificar el espacio cuando la comunidad lo apropia y participa de los eventos.

En la formación, hay una ruptura que los jóvenes hacen en las formas de aprendizaje, desterritorializan los métodos de enseñanza escolástica para construir procesos colectivos de aprendizaje en donde son ellos constructores de saberes. Asimismo cuando los hombres de Loma Sur empiezan a cambiar sus formas de relación

respecto al género, los roles tradicionales de la mujer se desterritorializan de su discurso patriarcal para reterritorializarse en nuevas formas de interacción con las mujeres de la Red.

Una última forma en la que emerge el devenir, implica directamente a la comunidad. Este proceso, construido por ejemplo desde Radio Nómada, empieza con la creación, cuando se realizan entrevistas a quienes han habitado el territorio y de esta manera se desterritorializa la realidad cotidiana. En un segundo momento, el colectivo convierte en significativo lo recogido en los relatos de la comunidad y los significa en los libretos y en la producción de los programas de radio. Cuando la comunidad escucha el programa, es decir la etapa de posproducción, si se siente identificada con los contenidos se deja afectar, genera un reconocimiento y por ende reterritorializa la producción de Loma Sur. Cabe aclarar que cada habitante para llegar a esta reterritorialización tuvo que hacer un proceso singular desterritorializante, motivado por lo que escuchó.

Como se ha analizado, las prácticas estéticas radiales de Loma Sur se hallan en un régimen presignificante ligado a la apertura de afectos y al reconocimiento del otro. Según Martín-Barbero, es posible

[...] abrir la estética a la ‘cuestión cultural’: esa que nos aboca al espesor de la heterogeneidad a que nos expone la diferencia de las etnias y los géneros, las regiones y las edades, los modos de vida alternativos y los nuevos movimientos sociales. (2006, p. 39)

En este sentido, la enunciación colectiva de diferentes actores converge en el espacio público. Hay una pluralidad que potencia las acciones políticas desde la creación estética y la producción de sentido que es agenciada por la comunidad, por lo que lo estético se sale de los cánones establecidos por la institucionalidad.

Conclusiones

La Red de Comunicadores y Comunicadoras de San Cristóbal - Loma Sur, tiene claro que los agenciamientos son colectivos, por ello en la medida en que genera una autonomía como grupo desarrolla estrategias para socializar a los individuos, de tal manera que se vinculen al colectivo. En este sentido, uno de los ejes de acción principal que se evidenció fue la formación de niños, niñas y jóvenes de la localidad. Ésta se realiza por medio de talleres, que en las reuniones internas de los integrantes, se construyen a partir de un enfoque crítico de análisis de las realidades cotidianas y de la enseñanza de los formatos de los lenguajes mediáticos. En este proceso se trabaja la producción de sentido desde el discurso político del colectivo.

Además la experienciación de la producción con los compañeros también es otra forma de aprendizaje. Los sujetos agencian desde su subjetividad, Loma Sur se convierte en un espacio de convergencia de deseos en los que el individuo incorpora el colectivo y, viceversa, éste se hace individuación.

Dentro del agenciamiento producido desde la Red, también se destaca la participación de la comunidad potenciada por el acontecer de las diferentes actividades y eventos en los espacios públicos. Estas formas de participación no contempladas desde la legalidad como acciones de participación ciudadana son apropiadas por la comunidad. A través de los afectos generados en las interacciones con otros habitantes o la identificación con los contenidos de los productos comunicativos, la comunidad hace un reconocimiento de las acciones de Loma Sur. Estas acciones de construcción de lo público de la comunidad en San Cristóbal legitiman el quehacer del colectivo y las posibilidades de participación que forjan *communitas* con los habitantes de la localidad.

Cabe recordar que las actividades pedagógicas realizadas por los talleristas en la formación refuerzan relaciones de solidaridad ya existentes o potencian la creación de algunas, pero un evento no garantiza la permanencia de redes que gesten *communitas*. Los afectos son los que permiten la apertura del sujeto a la comprensión y apropiación de procesos que realiza Loma Sur desde sus prácticas, como la pedagogía del juego con los niños que los afecta y posibilita su vinculación a la Red o el reconocimiento al colectivo por parte de los habitantes que se dejan afectar por sus producciones.

Los afectos posibilitan agenciamientos y son la fuerza que mantiene cohesionado al grupo más allá de los contenidos o productos que se proponen crear, lo que motiva a los integrantes de la Red a comprometerse con los procesos. Además, en la producción y formación, las relaciones de solidaridad son muy claras cuando se otorgan saberes sin pensar en ejercer el poder para atacar al sujeto que está aprendiendo.

Sin embargo, los procesos de construcción de *communitas* de Loma Sur comportan tensiones. Se evidenciaron principalmente diferencias con otros colectivos por la producción de sentido en los eventos, y al interior del grupo hay prácticas que no son completamente acordes a la subjetividad de algunos miembros. En ambos casos, gracias a los afectos que se han generado y a la comprensión de la diferencia desde la pluralidad de sujetos, ha sido posible lograr unos acuerdos que permiten el avance de las actividades.

Esta última característica es inherente a la política de acuerdo a Arendt, por lo que teniendo en cuenta la producción comunicativa y las acciones que construyen lo público, es posible afirmar que efectivamente desde Loma Sur se gestan actos políticos. Las acciones, como se dijo, legitimadas por la participación de la comunidad desde su reconocimiento en la apertura de afectos, evidencia la acción colectiva.

Las máquinas deseantes se articulan principalmente con los jóvenes que, como creadores y productores de las actividades, son quienes potencian la construcción de lo público en la localidad desde prácticas comunicativas. Éstas se preocupan por reconstruir la memoria y el territorio.

Por otro lado, cuando la emisora Vientos Estéreo pasa a la legalidad, pierde potencia comunitaria y ocurre una desarticulación de procesos. Hay un conflicto por dos temas principales: contenido musical y financiación de los programas. Había un fuerte compromiso de Loma Sur con los procesos de la emisora para fortalecerlos, pero esto deja de ser reconocido cuando Voces Nuestras cierra sus afectos hacia el colectivo aprovechándose del poder que le fue otorgado desde la legalidad. Se olvidaron las relaciones solidarias y se empezó a cobrar la emisión de los programas.

Los talleres son los primeros escenarios en los que los jóvenes se encuentran por primera vez con las formas de trabajo de Loma sur. Éstos juegan un papel importante

porque es donde se construyen afectos que permiten vincular a los jóvenes en el proceso de Loma Sur. Estos procesos consolidan componentes maquínicos que expresan esa nueva forma de comunicación (alternativa, popular y comunitaria) que el colectivo quiere potenciar.

El deseo, la creatividad de los jóvenes, las ideas de los integrantes de Loma Sur y los sonidos característicos de la localidad, acontecen en el lenguaje radiofónico y posibilitan la construcción de perceptos. A partir de estos la comunidad logra una apropiación del lenguaje y del mensaje, desde los cuales empiezan a ser partícipes en la constitución de los componentes maquínicos que plantea Loma Sur en los programas y eventos.

Cuando el lenguaje radiofónico logra atrapar la atención de la audiencia y ésta participa en los programas que realiza Loma Sur, se empieza a construir un nuevo territorio en el que las historias de la comunidad son las que permiten que la memoria no quede en el olvido. Narrar las realidades que la comunidad ha vivenciado permite que los jóvenes conozcan la historia, la apropien y puedan crear nuevas formas y espacios de comunicación para que esas historias convergen en lo público y la comunidad las reconozca.

Los espacios que los jóvenes han consolidado posibilitan, que a través del encuentro con el vecino y la vecina, no solamente haya un lugar de reunión para conversar de las problemáticas que aquejan el territorio sino también para proponer soluciones. Esta característica es particular de escenarios como Radio Nómada o Liberando la noche desde los cuales se logró resignificar el territorio y recuperar aquello que se había perdido: la noche o el callejón.

Los territorios recuperados empiezan a atravesar un proceso de reconstrucción desde una mirada comunitaria, en la que los diversos saberes y prácticas de los habitantes pueden converger sin ser atacados. Reconocer al otro y a sus prácticas ha potenciado la acción, ha creado comunidad y ha permitido que haya devenires.

El devenir como proceso del deseo, y como se dijo al final del tercer capítulo, implica la desterritorialidad, territorialidad y la reterritorialidad de prácticas individuales y sociales. Los habitantes y espacios de la localidad de San Cristóbal, experimentan

constantes devenires cuando se acude al encuentro con el otro desde las actividades que propone Loma Sur que terminan resignificando el territorio y creando un nuevo entorno.

Durante el proceso de estetizar: la reproducción, producción y posproducción; las ideas pueden variar y alimentarse de otras ideas sin dejar de lado el mensaje que se desea comunicar. Para lograr esto, Loma Sur, cuida minuciosamente el lenguaje radiofónico para que, durante ese ir y venir de ideas, el mensaje no pierda la significatividad y la comunicabilidad que desea representar a la comunidad.

Las producciones radiales, en su lógica de lenguaje mediático y comunicativo, como se explicó, se articulan con los tres elementos de lo estético: creación, significatividad y comunicabilidad. El proceso de construcción de los productos y la creación colectiva de la que participa la comunidad forjan el estetizar. Éste no se representa tanto en lo bello de las actividades o los programas, sino en esa construcción desde la pluralidad y la participación de la comunidad.

Los habitantes de San Cristóbal convergen, interpretan y resignifican sus realidades cotidianas para la construcción del territorio desde nuevos escenarios de participación propios. Las máquinas deseantes que forjan *communitas* posibilitan los agenciamientos y el emerger de los enunciados colectivos desde las subjetividades que permiten la continuidad de procesos de creación. A través de la radio y otras prácticas de mediación, Loma Sur ha potenciado devenires que construyen lo público permitiendo nuevas formas de acción de lo político.

Referencias bibliográficas

Arenas, Alejandra., Martín, Gisselle., Patiño, Rafael. & Prada, Jhoan. (2014). *Un espacio de construcción para las emergencias juveniles en el marco de la política pública de juventud para la ciudad de Bogotá*. Anteproyecto monografía de pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá, Colombia.

Arendt, Hannah. (1997) *¿Qué es Política?* (R. Salas, Trad.). Barcelona: Ediciones Paidós. (Versión original publicada en 1995).

Bourdieu, P. (1990). *Sociología y Cultura*. En *La "juventud" no es más que una palabra*. (M. Pou, Trad.). México D.F.: Grijalbo. (Versión original publicada en 1984).

Correa, Miguel. González, Mayra & Mendoza, Victor. (2013). *Caminantes del Asfalto, tribus urbanas, culturas juveniles y política pública*. (Monografía publicada). Observatorio Sistema de Responsabilidad penal para adolescentes: Colombia.

Deleuze, G. & Guattari, F. (2004). *Mil mesetas: Capitalismo y esquizofrenia* (J. Vázquez, Trad.). España: Pre-Textos. (Versión original publicada en 1980).

Deleuze, G. (2005). *La isla desierta y otros textos: textos y entrevistas (1953-1974)*. Valencia: Guada Impresores.

Deleuze, G. & Guattari, F. (1993). *¿Qué es la filosofía?* (T. Kauf, Trad.). Barcelona: Editorial Anagrama. (Versión original publicada en 1991).

Escuela Superior de Oficios de Imagen y Sonido [Los Dependientes]. (1987). *¿Qué es el acto de creación?* [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=dXOzcexu7Ks>

Esposito, R. (2012). *Communitas: Origen y destino de la comunidad* (C. Molinari, Trad.). Buenos Aires: Amorrortu editores. (Versión original publicada en 1998).

Leal, G. (2008). *Redes sociales, nuevas identidades y dispositivos de formación de actitudes y acciones políticas desde lo cotidiano: un estudio de caso*. Tesis de maestría no publicada. Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

López, J. (1997). *Manual urgente para radialistas apasionados*. Quito: Asociación de radios comunitarias.

Martín-Barbero, J. (2006). *Estética en comunicación*. Signo y Pensamiento, vol. XXV (49), pp. 36-45. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86004902>

Martín, Gisselle. & Prada, Jhoan. (2015). *El estetizar de la radio: la construcción de lo público en San Cristóbal desde las acciones políticas de Loma Sur*. Monografía de pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá, Colombia.

Parnet, Claire [Filosofía y Praxis]. (1988). *El abecedario de Gilles Deleuze* [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=6F9hKpUXvB4&list=PL-1MJyYzI_jm5fyaT-Yi-00ydpfUIXyZ&index=1

Reguillo, Rossana. (2000). *Emergencias de Culturas Juveniles: estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Editorial Norma.

Rubiano, G. (2012). *Devenires urbanos*. (Clase de documento inédito: texto académico). Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Rubiano, G. (2011). *Cómo hacerse un cuerpo y una subjetividad*. (Clase de documento inédito: texto académico). Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Anexos

Anexo 1. Entrevista a Toño

Estamos con Antonio Martínez, uno de los fundadores de Loma Sur.

P: Antonio, para comenzar quisiera saber que procesos previos a Loma Sur sirvieron de inspiración para empezar el proceso comunitario de Loma Sur.

T: Bueno, Loma Sur casi que es la... desencadena y se arma es fruto de históricamente, de diferentes procesos comunicativos de San Cristóbal. San Cristóbal en los 80 tenía procesos comunicativos de prensa popular, estaba la revista El Tizón, estaba el periódico De Paso, la revista El Tizón de la promotora cultural Pepazo, el periódico Ya Casi que era de Avesol, el periódico El Vecino que era del grupo popular Amistad. Otro periódico que se llamaba Pa Lante que eran de pelados de San Martín y Guacamayas.

Bueno y había muchos periódicos que salían ocasionalmente y luego el periódico Zona Cuarta que se elabora con diferentes organizaciones de San Cristóbal. Esa es una parte comunicativa, pero previo a eso y simultáneos eran los cine club y era gente que venía casi de fuera de universidades y presentaban cine pero con proyector de 16mm y la gente iba a ver cine... foro, prácticamente no había pero la gente veía películas... luego surgen, a finales de la década del 80, las parabólicas y a principios de los 90 San Cristóbal tenía parabólicas por todo lado. Estaba una de Villa Javier, de Guacamayas, de Columnas, del barrio Atenas, de San Martín, de arriba Libertadores, La Belleza, o sea por toda la localidad llegaron las parabólicas.

Luego de eso el Ministerio de Comunicaciones les exige que tienen que tener un canal de tv, pero ahí llega el monopolio de las parabólicas, bueno no recuerdo la compañía pero compra por ejemplo Telebacatá, que está ubicado en el barrio Atenas y se veía en Antonio Nariño, Rafael Uribe Uribe, San Cristóbal y Santa Fe, creo... y lo venden a esa empresa que después vende tv por cable y de los pocos que no quisieron negociar a la gente de la parabólica de San Martín y hasta hoy todavía están, ellos constituyen un canal que tenía cierta audiencia en la localidad. Hoy parece ser que la norma prohíbe tener canales.

Bueno y en los 90 también llegan a los colegios las emisoras escolares, un proyecto que tenía que ver con el SENA, *en américa latina, la opi y la unac*, 5:30. Entonces llega, por ejemplo una de las pyme, emisora importantes en Bogotá, la de toma Vargas (5:45) que tenía unos equipos muy bien, un sistema de audio interno en el colegio muy chévere y luego viene la gente de la opi

Bueno en Bogotá hay una experiencia muy significativa de pasar al periódico al altoparlante, como un artículo que escribió Rosa María Alfaro con una experiencia de comunicación en el Perú. Entonces aquí hubo una experiencia que la apoyó el Sena,

Enda América Latina, La Upic y la UNAD. Y fue capacitar a la gente de diferentes localidades y de aquí de San Cristóbal en un proyecto que se llamó Fiesta La Palabra. Entonces ahí iban compañeros de diferentes organizaciones a participar en este proceso.

En Usme es de las experiencias más bonitas de radio a través de los altoparlantes, los domingos, no tengo clara la hora en estos momento pero creo que era a las diez de la mañana se prendían simultáneamente todos los altoparlantes con un pregrabado que se realizaba, ahí estuvo Carlos Acero que ahora es el director de Vientos Estéreo.

J: ¿Cómo fue ya después del tiempo el proceso de trabajo con Vientos Estéreo cuando estaba de ilegal?

T: Bueno ya en ese momento cuando Vientos Estéreo había incursionado a través del espectro radioeléctrico, entonces con un transmisor, con una antena se emitía a través de las ondas magnéticas y esto fue una vaina cuando el ministerio se da cuenta de esa cuestión empieza a generar toda una ofensiva para acallar la gente, y aquí en centro oriente decomisan los equipos de Ecos de Centro oriente, una emisora de amigos y Vientos Estéreo empieza a funcionar pero itinerante, cambiando de lugar. Entonces la emisora estuvo en San Martín, estuvo en San Vicente, en Nueva España, en los Alpes, bueno se movió por diferentes barrios para poder emitir.

De las cosas más simpáticas era que había que emitir y si detectaban de donde, entonces había que sacar equipos y después llegaba la Fiscalía a hacer allanamiento de que estaban emitiendo.

J: ¿Alguna vez te cogieron en esas?

T: No, no sobre todo los que vivieron la experiencia este Carlos, German, Hernando Urrutia, el gallito del sur oriente, bueno ellos que estaban muy metidos y comprometidos con la emisora. Loma sur estaba más de amigos, íbamos a la emisora, escuchábamos, participábamos pero cómo entrevistados, contando experiencias. Simultáneamente a eso se dio una emisora que se llamaba Vel Estéreo que era de la iglesia de la Victoria, y el padre Valencia, Enrique Valencia montó ahí en la iglesia, en el colegio Advenia un proyecto comunicativo y la emisora funcionaba y también le tocó suspender porque, no sé si le recogieron equipos no recuerdo, pero también ahí yo trabajé en ese momento en el Club Activos, y del Club activos íbamos a hacer un programa de deporte ahí y de jóvenes.

Bueno entonces el Sur Oriente tiene experiencias importantes en lo de radio, y para esa época también hay un impulso a la radio Escolar y el colegio Tomas Rueda Vargas fue uno de los pioneros, lo mismo Manuelita Sáenz que fueron como cinco emisoras en el distrito, entre esas el manuelita Sáenz y Tomas Rueda Vargas que hicieron un proceso al interior del colegio con la emisora escolar.

Para ese momento yo ya estaba trabajando en la UCPIC, que es la Unidad Coordinadora de Prevención Integral, entonces yo participé en un encuentro de las experiencias de emisoras escolares, yo para ese momento ya había incursionado en la cuestión de radio sobretodo apoyando desde la UCPI esos proceso y reunimos como unas trece o catorce experiencias de radio escolar, de Juan Rey, de las Hermanas de la Paz, de Avancemos, Manuelita, Tomas, 20 de Julio, los Alpes, Altamira, bueno un poco de colegios, Rafael Núñez, el CAS en ese momento no era el Aldemar Rojas sino el Cas, la gente de República del Ecuador participaban en ese proceso articulando y fuimos a un encuentro en la UNAD de emisoras escolares.

J: ¿Cómo era la participación ahí de los estudiantes?

Bueno los estudiantes en las emisoras son el cuerpo de la emisora, son los que dinamizan, los que le meten la batería, los que hacen toda la emisión, la reportaría, los mensajes, la música, los que consiguen todo. Pero siempre tiene que haber uno o dos profesores que avalen y estén motivando a los pelados y se presenta tanto inconveniente en la emisora que tienen que estar mediando con las directivas del colegio, porque se dañó un micrófono, porque un cable se perdió o por mensajes a veces que ofenden, entonces defendiendo los profesores, pero a la vez construyendo el proyecto comunicativo en el colegio.

Entonces sino hay un profe o una profe, por lo general son mujeres las que se le meten, de español, de sociales las que están ahí metidas. Entonces sino están los profes la emisora se cae, porque el rector, las directivas no confían en los pelados porque se van a tirar los equipos, pero cuando las izadas de banderas quienes des encartan a los profesores con los equipos son los pelados, de doce, trece, catorce años, los que les conectan y les ponen a funcionar, un directivo, un profe se manejan y no pueden poner a funcionar el equipo.

J: ¿En qué momento se empieza a hablar entonces de Loma Sur?

T: El proceso Loma Sur yo digo que inicia en el dos mil dos, aunque lo que explicaba al comienzo somos como esos arroyitos, esos afluentes que vienen con los cineclubes, con los periódicos, con las revistas impresas, con la llegada de la parabólica y que fundan los canales comunitarios, la llegada de las experiencias de emisora escolar, de radio a través de los altoparlantes, de radio a través del espectro electromagnético y todas esas experiencias que se van armando y desarmando van a pareciendo y desapareciendo es lo que un grupo de personas que entendemos que la comunicación es una parte vital de los procesos sociales y comunitarios, nos aglutinamos en un colectivo que más adelante lo bautizamos como Loma Sur.

Pero desde el dos mil dos es que le empezamos a dar cuerpo al colectivo, a la red Loma Sur

J: ¿Quiénes estuvieron ahí en ese proceso?

T: Bueno ahí estuvo la gente de Red Acción Henry y su combo que eran los que hacían video, había alrededor de ocho o diez colegios, el rodeo, los Alpes, 20 de Julio, San Cristóbal, Montebello, entre otros, San José Sur oriental, la Belleza. Estaban los objetores de conciencia, estaba Voces Nuestras que son los que hoy están al frente de la emisora Vientos Estéreo, estaba una experiencia de comunicación en televisión de Guacamayas, estaba el Canal 10 de Tv comunitaria y gente que hacía periódicos, carteleras, que hacían carteleras semanal mente, era un colectivo en ese sentido y participaban del proceso de Loma Sur.

J: ¿Cómo empezaron las capacitaciones o en qué momento dijeron hay que empezar a hacer talleres?

T: Desde que iniciamos esta vaina nosotros sabemos que hay que formar a la gente, que la comunicación alternativa no puede ser la comunicación por la comunicación, en la radio y la televisión los aparatos deslumbran a la gente y los vuelven unas personas que chévere hacer televisión, chévere presentar salir en televisión o hablar por radio porque eso da un estatus

Pero nosotros decíamos esta comunicación es alternativa porque es otro tipo de comunicación, un alter, el otro, diferente a los medios masivos y entonces en ese sentido había que hacer comunicación, la gente tenía que optar por una perspectiva comunicativa y la perspectiva comunicativa tenía que ver por la opción, por nuestra comunidad, por la opción por la gente excluida, por las mayorías del país y centrados aquí en San Cristóbal.

Entonces eso de la comunicación alternativa tiene que ver con eso, pero era una comunicación también popular porque era hecha por la gente de las comunidades, por nosotros que somos parte de este territorio y tiene otra dimensión que tiene una dimensión organizativa. No solamente es sacar el periódico, Hacer el vídeo, hacer el programa de radio, sino que hay que organizar a la gente como audiencias activas, gente que también interactúa, que se rompe esa barrera entre el emisor y receptor, sino que el emisor también se vuelve receptor y el receptor se vuelve emisor. Lo que habla Mario Kaplun que es el emirec, el emisor receptor.

J: En ese sentido yo recuerdo que hubo un proceso de periódico que la intención era esa precisamente que era dar el periódico y volver a los ocho día y preguntarle a la gente qué le pareció.

T: Si, bueno previo a Loma Sur existieron las revista el Tizón elaborado por la Promotora Cultural del Sur oriente, el Periódico El Vecino POR EL GRUPO Popular Amistad, el Periódico Ya Casi realizado por la Asociación Vecinos Solidarios (AVESOL), el Periódico El Pepaso hecho por la fundación Pepaso, el Periódico Zona Cuarta que fue ya elaborado por diferentes colectivos como Popular amistad, la

Promotora, AVESOL, Pepaso, Nuevo amanecer, Provivienda, por una cantidad de colectivos que estuvimos ahí metiéndole el hombre.

El periódico Loma Sur también es como recuperando esas banderas de lo impreso, nosotros editamos creo que tres y sacábamos mil ejemplares y los repartíamos. Cuando íbamos donde la gente a ver qué había leído, la gente apenas había visto los títulos, los dibujos y no lo leían. Ahí entendimos que nuestra gente como anda en el rebusque, en el trabajo, entonces llega mamada de trabajar y no tiene tiempo de coger un periódico con una letra pequeña a ponerse a leer y a ver los problemas, las necesidades, las propuestas que aparecían ahí para la comunidad.

Entonces decidimos acabar el periódico y sacara más bien un boletín que sobre todo era imagen y poco texto. Y de eso sacamos uno para lo de las tomas de los colegios aquí en San Cristóbal los jóvenes en esas movilizaciones se tomaron alrededor de unos catorce colegios, y para ese momento sacamos un boletín de ese tipo, por ahí lo tenemos. Luego sacamos uno con el formato del recibo del acueducto y hablando del derecho al agua, de un proceso que se estaba dando por el mínimo vital, entonces publicamos eso. Publicamos varios que en este momento se me escapan.

Luego damos un salto y decimos hay que hacer una vaina más constante en fechas significativas y que es ediciones al poste y ediciones al poste surge en una coyuntura del dos mil seis cuando la limpieza se agudizó en la localidad cuando empiezan a llegar los volantes amenazando a los jóvenes, o se acuestan temprano o nosotros los acostamos.

J: Quiero concentrarme Toñín cuando estaba el tema de Loma sur ¿quiénes eran las personas que dictaban talleres en ese momento, nombres concretos de los que participaban?

T: Bueno gente en los colegios por ejemplo en Los Alpes estaba Ramiro Velazco, en el 20 de Julio estaba Mariana Avilán, en San José sur oriental estaba Esperanza Martínez, en el Rodeo estaba Dori Ayala Y Luis Ernesto, en el colegio de aquí de José María Carbonelli estaba un profe que ahorita se me escapa. Ahí estaban y ellos sabían de radio, capacitaban a sus estudiantes, pero también participaban en el formación en el club de medios, ahí ya estaba Edwin Guzmán, estaba Giovanni Leal, Kike que era de la Epao que hacíamos la formación socio humanística.

Bueno éramos cinco que teníamos cierta formación y ahí es donde llega el semillero de pelados como Jimmy, Nano, Piñeros, Edna, Nayibe, bueno un poco de pelados. Del Rodeo había también un poco de pelados que entran a engrosar el proceso y a capacitarse, que hoy varios de esos son los que hacen los talleres en los colegios.

J: ¿Cómo era ese proceso de trabajo de los colegios en la radio revista Loma Sur?

Bueno la radio revista tenía una estructura que habían saludo, había una sección que se llamaba Cristobalito por los barrios en busca de nuestras raíces y en esa sección los

jóvenes iban al barrio que iban a pasar en la emisora, hablaban con los abuelos, con los antiguos del barrio y cómo se construyó el barrio y lo ponían ahí, invitaban, o sea primero había un proceso de investigación en el barrio y luego se seleccionaban dos o tres personas y lo llevaban a la emisora y los niños y niñas hacían la entrevista en vivo.

Luego había otra que se llamaba el Artesanista. Y el Artesanista era darles el protagonismo a esos héroes de la vida cotidiana que son nuestros vecinos, la que hace las arepas, la que hace las arepas, el que hace las artesanías todas esas personas se llevaban o músicos, artistas de la localidad se llevaban y se entrevistaban y se presentaban en vivo en la emisora.

Otra era hojitas de mejorana que tenía que ver con lo ambiental del territorio, el problema de las basuras, de la agricultura, la gente que cultivaba, que protegía el medio ambiente era esa parte.

La otra era la sobremesa en este se daba noticias de eventos que estaban ocurriendo en la semana o que iban a ocurrir en la siguiente semana, invitaciones a conciertos, a obras de teatro a actividades culturales en el parque, actividades en la comunidad.

J: ¿Recuerdas alguna experiencia de Vientos Estéreo o de algo que te haya marcado de los talleres?

T: Bueno de Viento Estéreo es la cuestión del impacto que tenía Loma Sur que hacíamos ocho programas y ver desde las ocho de la mañana hasta las cinco el chorrero de gente que subía a la montaña en ese momento estábamos en el barrio Nueva España, un barrio súper alto de la localidad que había que trepar por trocha hasta llegar a la casa y había un patio y ahí se hacían todos los niños y niñas y los invitados a cuadrar y ensayar los libretos antes de entrar a la emisora, hay fotos de eso.

Eso es una experiencia muy preciosa, pero nosotros no dimensionábamos el riesgo que teníamos porque emitíamos ilegalmente y donde nos hubieran sorprendido con todo ese poco mejor dicho nos vamos varios a la cárcel, no sé qué hubiera pasado con los niños, nunca vimos ese riesgo, ese peligro que había ahí de emitir ilegal frente al ministerio de comunicación, eso es clave.

Bueno te voy a describir el primer taller (**P: bueno cómo eran los talleres?**)

En el primer taller la gente llega y casi la mayoría no se conoce y llegaban a los talleres como 40 pelaos de 7-8 colegios, unas 4-5 personas del barrio que querían participar. Primero había una presentación, pero la presentación no era “yo soy tal” sino a través de un juego, por ejemplo uno que hicimos es de... se hacen parejitas, se presentan entre ellos pero después uno presenta al otro como si fuera él. Yo estoy con Pipe y yo presento a Pipe, y Pipe me presenta a mí (de dónde viene, de qué colegio, por qué quiere estar en radio, qué le gusta de la radio, cuáles son las expectativas). Ese era el primer taller da cierta confianza ya con los pelaos, porque se hacen las vainas al azar. Luego

entramos a explicar qué era eso del Club de Medios, ya que nos, para dónde iba ese proceso y teníamos un video que se llama “recibe en mensaje” que es un video hecho por Walt Disney en caricaturas y muestra todo el proceso desde que el hombre empieza a hablar hasta que usa los medios, descubre el periódico, la máquina de Gutenberg, después la fotografía, la tv, y hasta que llega la radio y de ahí se generaba pues un conversatorio frente a eso que les gustaba. Y ya los pelaos que le falta al video, ya estaba el internet, ahora el celular, el *eycosa*, esa tecnología. Entonces... y ahí venía otra parte, que es pensar qué era comunicación, qué era información, qué son medios.

Se hacía trabajo por grupo y en la plenaria después se profundizaba por qué la gente cree que comunicación es la tv o la prensa, y todo se desglosaba esos conceptos, luego hacíamos un juego que se llamaba el *Rey de Buchi Bucha*. Que tenía que ver para analizar la cuestión del poder de la comunicación y de cómo manipular a la gente, y era un taller muy chévere que eran puros juegos y la gente salía encarretada y eso era como el primer taller, sí. O sea de ese tipo de talleres nosotros los hacíamos para que la gente coja confianza, se sienta partícipe del taller, se sienta que producen el taller y también adquieren unos conceptos frente a las perspectiva comunicativa que tenemos nosotros.

P: ¿Más o menos cuantos niños iban a los talleres de Club de Medios?

Bueno, cuando los hacíamos por colegios, más o menos 20-25, en el club de medios eran como 40 que eso es también muy... difícil pero íbamos varios talleristas, cinco, y podíamos cumplir...

P: ¿Entre los talleristas quiénes estaban?

Estaban por ejemplo de la EPAO, cuando era socio-humanística iba el Pecas, Kike y este man, sí? Y de nosotros iba Luis Ernesto, Esperanza, la profesora del San José Suroriental, Mariana, yo y... quien otro... Giovanni sí, Edwin también fue varias veces... había un grupo bueno que estábamos apropiados de la vaina, para 40-45 que llegaban a un taller y con estos chinos que eran más mamones que un berraco.

P: De hecho siempre como que queríamos salir rápido del taller y jugar fútbol ahí, yo recuerdo en el Juan Evangelista...

Porque Kike hacía una vaina de relajación, de ejercicios, entonces todo eso lo que generó fue todo un ambiente de camaradería al interior de... y lo chévere era que teníamos mucha comunicación con los papás, para que la gente fuera el sábado en la tarde en el taller entonces los papas sabían dónde estaban, los llamaban: “ahh bueno que llegó el pelao a la casa”...

O sea a nivel de trabajo, compenetrado con la gente...

P: Toño cuando empieza la concesión para adquirir la legalidad de las emisoras, por decirlo así, y estaba el Club de Medios ¿qué opción se toma para continuar con el proceso radiofónico?

Bueno cuando tocó silenciar la emisora, entonces nosotros dijimos ¿qué hacer? Y se nos ocurrió la idea de sacar la emisora a la idea. Pero la emisora tenía era un computador, una consola, dos bafles, un trípode, y micrófonos y llegábamos a un parque. El primer Radio Nómada lo hicimos en San Martín de Loa, en límites con Guacamayas... inauguramos Radio Nómada con pelaos con gente de la comunidad, ahí se registró video, se hicieron entrevistas y también hubo un mural, o sea... y después cada Radio Nómada iba caracterizado también por un mural o sea, interveníamos a través de la radio. Colocábamos en un lado unos carteles que teníamos, un pasacalle hecho a mano por John y se hacía registro en video y un mural.

P: ¿Quiénes participaban en la elaboración de los talleres de Radio Nómada, en los programas?

Sobre todo eran los pelaos del club de medios, de los colegios que armábamos un guión y era una emisora que tenía que dialogar con la comunidad y se trataba un tema que tenía que ver con la historia, con la memoria. Entonces en cada barrio donde estábamos, se iba donde los vecinos para que dieran testimonios de cómo se fundó el barrio, quiénes fueron los primeros habitantes ¿sí?

Y cómo surgió la acción como un algo en esas Radio Nómada, fue esa alternativa de ya no emitir en ese momento en el espectro radioeléctrico, y volver una emisora, nosotros decíamos Radio Nómada... porque el nómada es el que anda, el que no tiene una... no se fija en un territorio, sino que va cambiando dependiendo de las condiciones, dependiendo de las condiciones de invierno, de las condiciones alimentarias... entonces, y acá le Colocamos Radio Nómada... una radio en vivo que camina los barrios de San Cristóbal... Entonces hicimos en San Martín, en El Rodeo, en La Victoria, en Santa Inés, en Juan Rey, en La Gloria.

Y bueno repetimos en varios barrios, y el otro fue en el Manantial.

P: Hay una parte que me gustaría mucho entrar a hablar contigo, cómo fue el proceso de construcción del logo de Loma Sur... yo recuerdo que antes se escribía Loma Sur, la “m” simbolizaba las montañas... pero entonces se utilizaba sobre todo cuando se hacían las publicaciones en el periódico, cómo fue ese proceso de convertir ese logo?

Para el logo nosotros teníamos dos personas que eran dibujantes y uno era Héctor Chitiva, el otro era el director de la escuela de caricatura y empezamos. Le dijimos a él, le mandamos todo el concepto que nosotros queríamos y él por ocupación de tiempo no nos pudo elaborar nada... Héctor Chitiva, y bueno el director de la escuela también ha sido un personaje del suroriente, pero ya hoy no vive acá y Héctor que vive

todavía en el territorio, y que había hecho talleres de enseñar a pintar y ahí surge gente muy pila como El Poeta, es estudiante de Héctor Chitiva y él nos dice “bueno vamos a hacer un ejercicio pero colectivo” ¿sí?

Y el primer día fuimos como 20, y nos dio unas pautas de imaginar la localidad y pintarla. Entonces que no tenemos ni... *pinca* idea de dibujar. Hicimos vainas, y otros... Alexandra hizo una vaina con el cuadro de la localidad y bueno en todos los dibujos, lo que resaltaban era las montañas y tuvimos tres jornadas de... estuvimos 14 en la última jornada y él ya con todo eso que habíamos hablado... fue pasando propuestas y le fuimos haciendo sugerencias y queda Loma Sur... que uno voltea la figura y es una persona que está... cuando está acostada forma el perfil de las montañas del suroriente y tiene unas ondas, y las ondas uno voltea la figura y es una persona hablando. Y hablar por radio, hablar entre la comunidad, emite unas ondas... y los colores tienen que ver con el azul del agua, que esta localidad es rica pues en agua. El color como naranja, tiene que ver con la construcción de las casas de suroriente, del ladrillo y el verde porque esta localidad es muy verde, si uno compara Ciudad Bolívar con San Cristóbal... ciudad bolívar es árido, es amarillo... y San Cristóbal por cualquier barrio que uno vaya encuentra árboles, jardines, zonas verdes...

P: me devuelvo un poquito para preguntarte... ¿recuerdas alguna anécdota que te haya marcado de Radio Nómada, de una persona que se haya acercado a contar algo, de algo que haya pasado en un Radio Nómada?

Bueno del Radio Nómada que me ha quedado impregnado en la memoria para mí, es uno que hicimos en La Victoria, llegamos ese día... nosotros llegábamos, no informábamos que iba a haber Radio Nómada, sino llegamos con los equipos, los colocamos, cogemos energía y empezamos a colocar música... unas tres, cuatro canciones y luego ya iniciaba con cabezotes que tiene cada una de las secciones... y el tema ese día era desplazamiento, trabajo y educación. Eran tres temas, entonces fue muy significativo cuando empezamos... nosotros colocamos “*errante diamante*”, la canción de Andrea Echeverry que tiene un contenido.. o sea hace una fotografía urbana del desplazamiento aquí de la gente desplazada en Bogotá.

Y empezamos a hablar de eso y Radio Nómada es para darle la palabra a la gente de la comunidad, bueno que quién quiere hablar del desplazamiento... y en eso se acerca una mujer y empezó a contar la historia...

p: listo, después de que se tomó Radio Nómada.... Y luego llega el proceso de Vientos Estéreo en forma legal, ¿cómo empieza usted a conformarse los programas ahí nuevamente para emitir en una emisora comunitaria legalmente constituida?

Bueno, después de tener un día de programación... ocho programas en el día, ya hablamos con los compañeros de Vientos y emocionados, bueno dijimos vamos a hacer

4 programas y volvimos a hacer la Radio-Revista Loma Sur, Aula al Aire, Cuartafonía Y Mujeres de mi Barrio. Y emitimos, nosotros en Vientos Estéreo haríamos más de 500 programas... ¿sí? Porque contando Loma Sur, la radio-revista hicimos más de 200 y luego al aire pues fue una vaina chévere, porque teníamos... fuimos parte de la gente que construyó la emisora que le dio audiencia a la emisora, que interpusimos derechos de petición para poder participar en la convocatoria... mejor dicho le metimos todo el hombro a la emisora y luego de que nos entregaran la personería, bueno... la emisora tiene un representante, una organización que es Voces Nuestras, pero tiene la junta de programación y éramos 23 organizaciones de la comunidad... estaban vendedores ambulantes, ambientalistas, comunicadores, colegios, deportistas de toda clase de organizaciones... gente de vivienda, de afros.

Y emitimos, ellos consiguieron plata con la alcaldía de Rafael Uribe, porque esta emisora es la número 7, si de la zona 7 en Bogotá y cubre las localidades de San Cristóbal, Usme, Rafael Uribe Uribe y alcanza a llegar a Antonio Nariño, Ciudad Bolívar, Engativá... mejor dicho” pero el radio de acción era San Cristóbal, Usme, Rafael Uribe Uribe y Tunjuelito. Pero cuando se coloca eso, el ministerio dice “a tantos metros” en el dial 94.4 cuando éramos ilegales, sin licencia éramos 95.5 ¿sí? En la F.M.

Entonces por la altura la antena queda en el barrio Santa Inés y ahí está la emisora. Entonces vos llegás, como estamos en un terreno alto, uno llega a Fontibón y se escucha perfecto Vientos Estéreo. Pero la paradoja es que uno va a Libertadores, a San Rafael, a La Belleza o aquí mismo donde estamos en Villa Javier y la emisora se coge aquí muy mal. En otros barrios no entra la señal y si nos entra la emisora que está en Fontibón que es... Poder Estéreo que la tiene la iglesia Manantial de Vida y ya se coge perfecto en Juan Rey, porque la F.M. o sea si no tiene barreras, coge hasta donde vaya... pero si aquí hay una montaña y la onda como va en dirección directa choca ahí y hasta ahí llega.

La A.M. tiene la posibilidad de quebrar la geografía y llegar a cualquier lado, entonces aquí la emisora no coge en toda la localidad y empezamos a emitir los programas y los compañeros de Vientos Estéreo mejor dicho emocionados porque había una audiencia muy importante de la... y nosotros entendíamos que la emisora necesita para pagar agua, luz, gente que esté trabajando ahí...

P: además cosas que empiezan a pedir de derechos de autor que no se tenían pendientes cuando era ilegal...

Y entonces... como emitíamos cuatro horas semanal, al mes eran 16 y cuando ellos se quedaron sin proyecto nos dijeron bueno ahora hay que pagar por la emisión de cada programa 50.000 pesos. Y eso para nosotros era una locura porque eran 800.000 pesos al mes. Entonces éramos pocos los que trabajaban la mayoría eran estudiantes, que teníamos que costearle a veces el refrigerio, pa’ los buses, llevar a los pelaos y

hacer toda la vaina de producción sonora, la investigación, la edición y toda la cuestión de la producción.

Entonces cuando nos piden eso nosotros ya veníamos con algunas diferencias, que veníamos dando el debate y tenía que ver con el perfil musical de la emisora. La emisora ellos se jactan de decir que el perfil musical es música popular. Nosotros desde la óptica nuestra, lo popular hay que saberlo definir, lo popular no es lo mal hecho, lo popular no es lo... lo que queda ahí, lo masivo y música popular se le dice a la de Darío Gómez, a la de Giovanni Ayala, el Charrito Negro, a la de Rivera... de toda esta gente que le canta al despecho, pero canta al despecho pero también con un sesgo frente a la mujer. Con la exclusión peyorar la mujer, hablar mal, entonces en ese momento estaba en auge una canción que se llamaba “la burra que yo montaba” y cuando uno la oye pues ¿cuál es la burra? ¡Es la mujer! O sea toda una vaina sexista a través de la música, que nosotros teníamos una postura muy crítica frente a esto.

En mujeres de mi barrio hace una crítica muy fuerte al interior del programa que se emitía al aire y cuestionábamos en los diferentes programas qué es lo comunitario, cuál es el deber y la razón de ser de una emisora comunitaria y criticamos... fue una pelea también mal cazada en ese momento, porque Voces Nuestras tenía el poder. Cuartafonía era rock, era música mejor dicho irreverente, reggae, punk, hard core y eso no iba con el perfil musical. Ahí tuvimos nuestras diferencias y nos sacan. Una cuestión por los contenidos, que nosotros éramos frenteros.

Una vez se hizo un programa que cuestionaba duramente en la alcaldía en la cuestión del transmilenio. Y ellos después nos decían “hermano si van a hablar mal de la alcaldía aquí no se puede...que esto...”. O sea empiezan a censurar contenidos pero no censuras económicamente porque no tenemos esa plata y nos toca... en últimas nos dicen si hay plata hay derecho a la comunicación, si no hay plata no hay derecho a la comunicación. Y nos sacaron olímpicamente, con todo el esfuerzo. Nosotros cuando había una fiesta de la emisora, nosotros vendíamos hasta 100 boletas para asistir con la gente que nos quería, que escuchaba la emisora, vendíamos con mucho compromiso, en los paseos y aportábamos desde ahí pero sobre todo en audiencia y en la producción. Y nos sacaron, mejor dicho nos borraron... mucha gente “qué pasó, por qué”

Y ya hoy prácticamente por ejemplo, Hernando Urrutia es casi que un enemigo declarado por la postura política frente a la comunicación, es un personaje que viene por la misma calle de donde yo vengo y él se cambia de acera para no mirarme a los ojos. Y en, por ejemplo, el primero de mayo del año pasado estaba cubriendo Vientos la movilización que realizamos y que Loma Sur le metió el hombro, ellos en su programación jamás nombraron la movilización. También tiene que ver con ese, como desconocimiento de actores que somos en la localidad y me lo encuentro y entonces no me pudo... “¡Quibo compañero! ¿qué más?, bacano que estén en estas vainas” y ahí mejor dicho que “chévere verlo en estas vainas, eso es lo que tiene que hacer una

emisora comunitaria, comprometerse con la gente” y entonces, ahí salía un poco a relucir la vaina de... del disgusto que hay con nosotros, no nos nombran, nosotros hacemos producciones, hemos querido que ellos las pasen. No las pasan si no hay plata.

Entonces en estos momentos, por ejemplo que nos acercamos al segundo “primero de mayo” territorial organizado por más de 15 agrupaciones del suroriente, tenemos cuñas y yo de atrevido se las mandé por correo a ver si las ponen. Entonces las cuñas llevan el sello de Loma Sur... entonces ojalá las pasen ¿no?

P: bueno Toñito vamos ahora a pasar del tema de Vientos Estéreo a una pregunta más centrada en la organización.... ¿Cuál?--- ¿cómo son las reuniones de Loma Sur?

Bueno las reuniones de Loma Sur son un caos ¿sí? Porque... hay un colectivo que hacemos cosas que tiene reconocimiento, somos una organización comunitaria de comunicación intergeneracional, aquí hay gente, bueno los pelaos de los colegios ya cumplieron los 20 años, pero hay que gente de 20, de 30, 38, de 50, de 60 y pico... ¿sí? Y hay mujeres y hombres. Pero la misma dinámica de la vida pues, que le cambia a los pelaos en los colegios a la universidad, al trabajo, entonces cambia la disciplina. Antes era reunión dos de la tarde y todos estaban a las dos de la tarde. Hoy hay compromisos, y las reuniones más efectivas son hoy a las 5 de la tarde. Porque colocamos la reunión a las tres de la tarde y la gente iba llegando a las 3:30-4, 4:30-5 y hoy ya hemos como rescatado las reuniones ahora de 5 a 8 de la noche.

P: ¿Que se habla en esas reuniones?

Por lo general se hace un relatoría un acta, y tiene que ver últimamente con un programa de radio que hacemos en la emisora La Kalle que es otra de las emisoras comunitarias que de las 7 emisoras que asignaron en Bogotá, La Kalle es la 106.4 F.M. Organizar el programa, discutir el tema, ventilarlo es una parte en las reuniones. Pero otra parte en las reuniones tiene que ver con actividades como, la formación en los colegios que venimos haciendo hoy en 20 de Julio, Entre Nubes, Monte Bello y José Félix Restrepo, entonces ventilar eso como van las relaciones también con otros grupos preocupados por los recursos económicos, elaborando unos proyectos, grabando, haciendo el vox populi, o sea se nos van en esas temáticas y hoy las compañeras de Mujeres de mi Barrio están adelantando dos iniciativas que tienen que ver con formación a mujeres en el lenguaje radial para poder expresar todas esas formas de violencia que surgen en esa convivencia. En las casa, en los barrios y para empoderar unas mujeres desde la palabra para ser como más contundentes.

J: ¿Cómo fue el proceso de construcción del estudio, quienes ayudaron a construirla, cómo fue la construcción?

T: Bueno eso fue un revés muy tenaz porque un sueño de nosotros es convertir Loma Sur en un centro de producción radiofónica, y ya teníamos un espacio pero el

espacio era de una compañera que nos lo presta y nosotros ahí. Bueno fue embarrada porque no era en un lugar propio y le metimos construcción, gestionamos cemento, compramos ladrillo, de todo lo que se necesita para hacer una casa y compañeros que saben de construcción le metieron el hombro a la construcción.

Pero hacíamos jornadas colectivas de trabajar, de ir a echar mezcla, después de pintar, de arreglar y tuvimos el espacio alrededor de cuatro años. Y cuando ya estaba culminando el estudio ya insonorizamos, colocamos el vidrio que divide control master de la cabina de grabación, entonces hay inconvenientes, se dan unas vainas que nunca contamos, eso nos tocó salir de ahí y perder un sueño. Hoy estamos grabando pero en condiciones muy incómodas donde no hay un espacio insonorizado

J: Algo parecido a lo que hacíamos cuando íbamos a empezar Radio Nómada que recuerdo que grabábamos en tu casa.

T: Si, entonces fue una vaina bueno por ahí hay todavía ánimos de seguir haciendo radio y pensando por ahí en conseguir recursos, estamos finalizando ya un proyecto que lo habíamos terminado, pero nos cambiaron como las reglas, los montos y se va a enviar ya en tres, cuatro días para ver si sale para seguir financiando por lo legal los talleres de producción y la emisión de programas en La Kalle que hay que pagar una plata, entonces poder financiar a los compañeros así sea pa'l transporte, porque todo lo que hacemos nosotros lo hacemos es de puro corazón, un compromiso social con la ciudad, con el país.

J: Toñin para terminar ¿desde tú perspectiva por qué crees que Loma Sur es una propuesta política?

T: Bueno o sea dice alguien que política es todo, o sea la política tiene que ver con la participación, tiene que ver con la organización, tiene que ver con la postura que tengo yo frente a la situación social. Si yo me quedo callado frente a la injusticia, frente a la segregación, frente a la violencia, yo tomo una postura política de quedarme callado, de no meterme en eso y de ser cómplice de lo que ocurre.

Cuando Loma Sur se plantea una comunicación alternativa, popular y comunitaria, tiene todo un sesgo político y una apuesta por las mayorías excluidas, por la gente que está en la inmundia como dicen los chinos hoy. Ser alternativo es el alter, el otro, es hacer una comunicación diferente a la comunicación masiva, a la comunicación que todo lo vuelve consumis, que todo lo vuelve mercancía, entonces es una comunicación la nuestra una comunicación humana, una comunicación que piensa en el otro, que reconoce en el otro un interlocutor válido, una comunicación que opta por la gente, como decía Galeano, por los ninguneados, por los que no existen sino en la estadística.

Entonces tener una postura desde lo popular nos inscribimos en la cuestión de clase, porque no podemos desconocer que hay unas clases populares y hay unas élites

que son minoritarias que nos las dueñas de las finanzas, que son las dueñas de los medios de producción, que lo tienen todo y que han empobrecido a nuestra gente con ese mundo de la economía de mercado y todo lo quieren para ellos, acumular dinero y riqueza y socializar la pobreza en la exclusión. Por eso decimos popular.

Pero cuando decimos comunitaria es porque estamos con las comunidades y contamos las cosas que le pasan a la comunidad.

Nosotros tenemos un eslogan que se dice “Construyendo memoria e identidad en el territorio”. Para nosotros la memoria es fundamental, o sea tener memoria histórica es súper clave porque cuando uno olvida nuestro pueblo, desgraciada mente no tiene memoria. Hoy ocurre una cosa súper clave pa’ la vida del país, en tres meses a la gente ya se le ha olvidado. Quizá nuestro viejo, por ejemplo yo aprendía a conocer a Gaitán fue en las rodillas de mi viejo contándome la época de la violencia, los Chulavitas y cómo él era liberal Gaitanista perseguido, entonces aprendí.

Hoy los papás ya no le cuentan a sus hijos lo que han vivido y si vemos este sur oriente cuando yo llego aquí hace más de treinta años, esto era mejor dicho habían lotes, Guacamayas casi ni existía, Villa Los Alpes no, Altos del poblado no existía.

Y la memoria tiene que ver con eso que se fija acá en la cabeza, pero cuando la comparten mucho se vuelve la memoria colectiva.

Identidad, La identidad en nosotros tenemos identidades, no hay una identidad solamente en el sur oriente, porque aquí hay gente que viene de Boyacá, que vienen de diferentes regiones del país, hay comunidades indígenas. Hoy la comunidad se ha teñido de negro del desplazamiento de la Costa Pacífica, es muy facilito encontrarse en cualquier barrio de San Cristóbal con los afro, y ahí hay identidad. Pero también hay una identidad geográfica, nosotros por estar en la loma, los de la loma caminan diferente al del plan.

Acá hay una identidad con el frío, con el viento, con la llovizna, con los cerros, entonces ahí son cosas que también hay que ir las construyendo y hacerle entender a la gente de la importancia de eso.

Y el territorio es tan importante porque es donde construimos las relaciones sociales, donde se juega, donde se hacen todas las relaciones vecinales, donde juegan los niños, cómo construimos este espacio. Entonces ahí está ese eslogan.

J: Digamos en ese orden de ideas cuando nosotros hacemos producción en Radio nosotros utilizamos características de la ciudad, ¿por qué?

T: O sea el lenguaje radiofónico tiene que ver con la palabra, con los efectos sonoros, con los silencios, con los planos sonoros, entonces es esa combinación estética y ética lo que hace que haya un lenguaje sonoro. Entonces el perro es característico de

los barrios populares, el ruido del bus, de la moto, el viento acá, la corriente de las quince quebradas que hay desde la parte baja a la parte alta, o sea el río, el sonido de la naturaleza es parte de eso. Por eso lo utilizamos porque es lo que nos identifica, lo que nos caracteriza y cuando alguien oye eso, eso le llega hasta las entrañas y lo pone ¡bueno usted es de esta Zona!

J: Bueno Toño muchas gracias.

T: Bueno

Anexo 2. Entrevista a Sandra

P: Sandra, ¿cómo ingresaste al proceso de Loma Sur, o cómo lo conociste?

A través de la línea de radio, cuando hacíamos emisiones en la emisora que quedaba ubicada en la Nueva España, que era una emisora no constituida legalmente en ese momento. Ahí me incorporé pues como en los programas, me invitaron y me pareció muy bonito, muy chévere, muy agradable y seguí asistiendo de ahí adelante a los programas y por ende a las reuniones y al proceso de Loma Sur.

P: ¿En qué proceso iniciaste, cuando tú entraste a Loma Sur qué estaban haciendo?

Cuando entré, estábamos en radio, estábamos apoyando a lo que era Voces Nuestras, en ese momento, con los programas del sábado. Teníamos todo el sábado la parrilla y creo que apoyaba todos los programas, una vez fui a uno (risas) y me quede todo el sábado.

P: ¿qué recuerdas de esas emisiones cuando Vientos Estéreo era una emisora no legalmente constituida?

Era como muy agradable porque había como mucho movimiento, mucho estudiante, mucho chico llegaba allá, muchas profesoras. Había mucho compromiso y mucha expectativa de la comunidad de escuchar a sus hijos y de escucharse a sí mismos. El proceso permitió que la gente se involucrara en la emisora, o sea la comunidad estuviera ahí presente, y fue súper bonito porque la gente estaba ahí presente todo el tiempo; esa emisora por más que quedaba lejos, muy arriba, estaba repleta de gente. Otras organizaciones que quisieron sumarse al proceso y apoyar, creo que fue un plus en ese momento, que por supuesto pasado el tiempo eso es diferente, pero en su momento fue bastante interesante.

P: ¿qué recuerdas de las emisiones de radio, una anécdota que te haya pasado en los programas, de máster y locutores compartiendo el mismo espacio reducido, qué recuerdas de ese espacio?

Recuerdo que siempre estaba Mao y Piñeros ahí en el master, como anécdota creo que me tiré un programa de unos niños (risas), porque como siempre yo era la invitada de todos los programas, porque una vez entré a un programa y quede en todos. Me hicieron una pregunta, como me suele pasar me demoré un montón, y los chinitos (risas), y yo dije: “bueno ¿quién sigue?” Y me dijeron “no ya se nos acabó el programa, ¡o sea hablo mucho!” (risas). Creo que esa es una anécdota que me pasó.

Y con la parte técnica yo no entendía nada, solo sabía que ahí estaban unos amigos moviendo eso y que eso funcionaba para que se escuchara en alguna parte, y colocaba obviamente a mis padres a escuchar eso.

P: ¿y qué te decían tus papás?

No pues obvio, digamos, como que raro ¿no? Encontrarse uno en la radio, “uyy si hablo”, que el saludo, que no sé qué. Ya esperaban el programa, o los amigos. Era una forma de vincularse a la radio no comercial de otra manera, porque había un vínculo, que creo que eso es lo que pasaba allá, los papás escuchaban los programas porque los niños estaban. Los profes lo mismo, los compañeritos del salón. Y digamos toda esa parte que estuvo apoyando con Mariana, la profe estaba muy involucrada con todo es proceso de la red de emisoras escolares a nivel local.

P: ¿cómo preparaban los programas de radio? ¿Llegaban a Vientos Estéreo y que hacían? ¿Previamente que hacían?

Yo que me acuerde, con Toño, el primer programa era “Quinientos Años de Engaño”, y el Toño me dio un CD y él pretendía que yo me escuchara todos los programas, me imagino (risas), obviamente no lo hice porque mi perra se lo comió, entonces fue imposible, (¿vas a dejar eso para grabarlo?)

Yo no entendía de que tocaba hacer libretos, sino como el tema ¿no?, entonces vamos a hablar de tal cosa y siempre resultábamos hablando como del tema del momento. Ya luego hubo más producción elaborada de hacer libretos y organizar bien, pero en el momento no era tanto cómo se hacían las cosas técnicamente sino que uno estuviera ahí para que de alguna manera le gustara y continuara en el proceso. Pero no recuerdo bien como hacíamos, pero siempre hacíamos programas, siempre había como un tema donde hacíamos unos pronunciamientos, pues depende de la formación que uno llevaba.

P: ¿qué recuerdas del proceso de formación que hubo en el colegio Juan Evangelista que se llama el Club de Medios?

Bueno yo me acuerdo de los niños, creo que nosotros les dimos talleres, ¿cierto? Sí. Sí. Sí. Siempre me acuerdo de Danilo, de hecho ayer lo recordé mucho cuando me hicieron la otra entrevista porque, bueno me acuerdo que eran unos grupitos de chicos ahí todos chistosos, entonces hombres contra mujeres y todo ese rol que siempre pasa en séptimo y octavo y demás años del colegio y sigue pasando.

Recuerdo mucho a Danilo porque, con las otras compañeras queríamos hacer formación en género, la importancia de los derechos de la mujer y demás. Y los pusimos a dibujar a los chicos el cuerpo de las mujeres, y a las chicas el cuerpo de los hombres. Y Danilo llega y le hace un círculo a la vagina de la mujer, y le dice, “las mujeres son calentonas”, como característica de las mujeres. Yo lo dejaba hablar. Y decía, “sí, porque es que las mujeres nos persiguen, porque es que quieren no sé qué”. Y las chicas “no, que los hombres nos quieren maltratar”. Y yo “bueno Danilo, entonces o sea que tu mamá es una calentona”, “no ella no”, “¿pero ella no es mujer?”

Pero lo importante de ese proceso es que después de que uno se encuentra a Danilo, años más adelante, o sea ya como más adolescente-adulto, tiene un discurso sobre eso, que hay que respetar a las mujeres, y yo digo bueno, valió la pena la formación ahí con los chicos en otras temáticas de radio, aunque sea que estaban aburridos, que se no sé qué. Que mucha política. Pues no sé, pero extraña razón ahí seguían y siguieron algunos. Recuerdo mucho a Danilo porque fue muy impactante su respuesta, pues verlos crecer, y que son personas diferentes, es muy bonito.

P: digamos, cuando hacíamos programas en Vientos Estéreo, cuando estábamos en la Nueva España, tu recordabas ayer que salíamos y Giovanni nos invitaba el almuerzo.

Giovanny invitaba y yo pagaba!! Que quede grabado!

P: ¿Cómo era eso?

Malparido... mentiras! (Eso bórralo... ¿lo vas a borrar?)

Bueno, digamos que como siempre hemos sido una red de asociación comunitaria que no tiene dinero, las personas que hemos trabajado y tenemos conciencia de lo que estamos haciendo, nos interesaba que se cumplieran unos mínimos, como en cualquier proyecto social que puede haber. Y era que las personas que estaban ahí con nosotros tuvieran algo básico que era el almuerzo, y por supuesto yo era de los que trabajaban, entonces yo pagaba almuerzos, pagaba buses y otras cosas, sin embargo no es algo que me costara porque lo hacía con mucho cariño para mis compañeros y amigos y amigas... porque también estaban las otras compañeras que eran muy especiales, no se olvidarán, muy comprometidas con el proceso y creo que eso dejó muchas cosas. La disciplina que podíamos tener en esos programas más constantes, nos hacía más fuertes que ahora.

P: ¿cuál fue el primer evento que hiciste con Loma Sur, que salieron y hicieron algo en la calle?

No pues, no tanto el encuentro con Loma Sur sino el encuentro con Antonio Martínez, con Toño, yo estaba trabajando una investigación local en San Cristóbal y teníamos una actividad en la Victoria y ahí me presentaron a Toño, “yo decía ese señor es raro, porque lo mira a un tanto, que será lo que quiere, debe ser un morbosito de lo peor”. Con la persona que yo iba “no, vamos a ir a la casa de él” y el Toño era “¿y vos qué? ¿Vos que haces?”

“No pues yo trabajo”/ “¿y vos qué estudiaste?”/ y me miraba así todo...(¡pero a este señor que le pasa!) y supongo que en ese momento Toño estaba pensando qué podía aportar yo a la red, pero pues mi mundo era otro. Entonces él me empezó a contar que hacía comunicación comunitaria, alternativa, que no sé qué, que los colegios. Para mí ese era un mundo que no conocía, yo pues nunca me imaginaba como haciendo

comunicación y además no entendía la comunicación de otra manera, porque solo había tenido la oportunidad de la que todos escuchamos. Entendía que había un programa en lo social y en lo político, pero no entendía.

Digamos que el primer encuentro de alguna manera fue con Toño, que empezó a hablarme de la emisora, bueno del proceso de La Red, de los colegios y demás. Ya luego fue que empecé a ir a la emisora de la Nueva España.

P: cuando estaban los talleres allá en el Juan Evangelista, ¿recuerdas algún taller, algún ejercicio que nos hayan puesto hacer?

No pues la de Danilo. (p: ¿o una anécdota?). Por ahora no, más adelante.

P: ¿cuándo Vientos Estéreo tiene que dejar de emitir para entrar en un proceso de legalización que hace Loma Sur?

Loma Sur se equivoca, no mentiras. No pues nosotros empezamos, no por lo que hicimos sino por otras cosas digo, empezamos fue como a pensar como continuar, porque lo que dije anteriormente que ya teníamos un ritmo de trabajo era interesante continuarlo. Fue cuando se nos ocurrió hacer la Radio Nómada, como bueno entonces si ya no tenemos emisora, nosotras vamos a salir al barrio y vamos a llevar allá la señal de los programas, y nace ahí Radio Nómada. Creo que el primero lo hicimos en Santa Inés o en la Victoria.

Pero entonces el Radio Nómada era como hacer una emisión radial en vivo, para mantener la radio, valga la redundancia, viva, mientras se solucionaba el problema legal. Eso hicimos.

P: ¿qué recuerdas de esa construcción de Radio Nómada? ¿Quiénes participaron? ¿Quiénes grabaron? ¿Quiénes grabaron los pregrabados? ¿Aportaron a las cortinas?

Ahhh, todas y todos estuvimos Toño, Marianita (que yo creo que es muy importante mantener a Mariana en la memoria nuestra y pues, digamos, ya no hace parte del proceso pero era muy guerrera también ahí en ese espacio) y nada, si todos grabamos, los chicos también y otras personas que se me va el nombre.

P: ¿y como fue ese proceso de hacer los guiones para hacer las cortinillas, cuando los pelaos grabaron las cortinillas de tardes juveniles tú estabas?

Yo estaba pero no me acuerdo. Yo me acuerdo de Toño que molestaba harto con su Cristobalito y dele con su Cristobalito, aunque tal vez con los chicos yo no estuve, imagino que estuvo alguien pero no me acuerdo.

P: ¿cómo eran los primeros Radio Nómadas, qué opinaba la gente cuando veía eso en la calle?

Pues digamos, como que la gente se le hacía raro, como que pusieron sonido, qué es lo que van a hacer, un evento, van a cantar. Y cuando nosotros no estamos haciendo radio, entonces si fue en la Victoria que hicimos el primero que fue grande fue bonito. Hicimos esos volanticos y esas memorias, entregamos allá y la gente era como “¡chévere!” que le decíamos que hable usted, que ahora opine usted, usted qué piensa. Y la gente como toda así sorprendida “¿van a preguntarme a mí? ¿Voy a hablar yo?” Entonces eso era como chévere. Ya después hicimos como otro, pero digamos ahí hay sitios que la gente no comprendía lo que estábamos haciendo, y eso que en una ocasión fuimos, creo que fue más arriba, fuimos a un parque y la gente prefería como jugar fútbol que escuchar lo que nosotros queríamos decir. Por supuesto pues ahí es como formar a la gente para que entienda de otras maneras, obvio el fútbol es importante para cualquier colombiano, en general, pero pues ahí si también no hubo recepción en algún sitio, no recuerdo dónde **(en la gloria)**.

En Santa Inés también, ese día hicimos el graffiti tan bonito de Palestina. ¡Ay! Estábamos haciendo graffitis la mayoría de veces, era una vaina muy exagerada, si uno mira era mucho trabajo porque hacíamos radio en vivo, que música, que eventos, que bailaran, que cantaran, que graffiti y obviamente sin ninguna posibilidad de tener ningún concurso de nada, pues siempre era harto trabajo, ¿no?

P: ¿qué te parece cuando los jóvenes, porque la mayoría éramos los que dirigían tardes juveniles, qué pensabas de eso, de que estuviéramos en un escenarios?, digamos habían tarimas o no, pero estábamos ahí aportando esa comunicación con la gente.

Pues digamos que era muy bonito, muy o sea por ejemplo el manejo de los medios, pelaos tan pequeños. La imagen que yo tengo (siempre me parecía chévere que estuvieran ahí), creo que estaba ahí Odowen, ¡que ternura! porque ese lo escuchaba uno y no era esa voz comercial que va a vender el súper producto en la radio. O sea como reconocer al otro, como un sujeto que está creando y construyendo diferentes prácticas, más desde los jóvenes, es súper bonito.

Además con su música y que querían ser metaleros y todo eso. Era como romper esquemas, más con ese tipo de emisoras que se considera lo popular, no pues ellos eran los jóvenes que iba a imponer su estilo musical, ¡ah! y de rap, Odowen quería ser un gran artista, creo que por un tiempo lo podemos recuperar para nosotros y eso fue muy interesante, me acuerdo que él me decía a mi harto: “ay es que yo quiero que uds me ayuden porque yo quiero ser famoso”, y yo decía “¿este chino qué?” Y se convenció de eso por algún tiempo y le funciona. Pues sí estuvo ahí y creo que él es un resultado de que estos espacios permiten que los jóvenes se piensen de otra manera y en otras cosas, que se atrevan a soñar de nuevo, porque él estaba en otras vainas y en ese momento.

P: digamos, ¿qué recuerdas de liberando la noche?

Me acuerdo que eso era una discusión con Alejandro terrible, primero que todo, porque igual lo hicimos ¿no? Yo creo que no pude ir al primero, ¡ahh si fui! Que fue ahí en la Victoria, en la casa de Merchán ¿cierto? Nosotras con mi compañera, con Alexandra, que el programa yo que no sé qué, que el movimiento obrero. Pues de lo anecdótico, no sé si esto sea importante, pero de las chicas que hacían clown: “¡nooo esto tiene que ser una fiesta!” “Aquí están matando los jóvenes, ¡que fiesta ni que nada!” Acá la gente tiene que entender que está pasando en el mundo.

Entonces fue como, primero interesante porque nos permitió organizarnos con otras organizaciones, porque hartas participaron ¿no?, en este momento recuerdo que estaba la escuela de Merchán (**Artífice**), nosotros y habían otras. Intentamos hacer una especie de carnaval, además cuando empiezan a decir que “no puedes salir en la noche, no haga nada” y nosotros estar ahí, de alguna manera era muy simbólico. Era estar en ese espacio público, ese espacio para poder hacer política con la gente.

Pero bueno, como esas visiones del mundo sé que uno también se encuentra con organizaciones que piensan diferente, o tal vez personas. De eso me acuerdo del primer liberando la noche.

P: ¿recuerdas alguna anécdota que haya pasado con alguna persona?

Pues con esta niña nos agarramos ahí, por lo que ella quería decir “¡esto es una fiesta!” Y nosotros “ashh no”, nos estaban matando a los jóvenes y queríamos ser, que fuera más fuerte el mensaje, más contundente, están ahora haciendo el circo y la obra de teatro ¿y qué? ¿Por qué lo estamos haciendo? Entonces siempre como que ahí chocamos en eso y tal vez, no pues, las discusiones internas que dimos.

P: ¿la gente qué decía en los Liberando La Noche? ¿Cómo veías las caras? ¿Qué opiniones decían? ¿La gente participaba activamente?

Yo recuerdo que hicimos también unos libretos, y pusimos a la gente a hablar pero sabes que ahorita mismo no recuerdo que opinaban, pero creo que nuestros mismos compañeros diciendo que bueno, que vamos a continuar ahí, que la noche era de nosotros, que no nos podían matar por el hecho de estar a las 10 de la noche en nuestra localidad haciendo cualquier cosa. Y pues como que siempre decíamos que había gente que también quería cambiar, hacer de ese sitio un espacio distinto.

P: cuando para la etapa de Radio Nómada, pues últimamente no se han hecho así, pero digamos cuando vuelve Vientos Estéreo ya legalizada, ¿cómo fue el proceso de volver a reconstruir el programa?

Esa es como la etapa que yo más recuerdo, porque fue la que me permitió trabajar más. Primero para nosotros todos eran una victoria haber logrado ya la emisora para las organizaciones, porque nosotros decíamos: ¡no! con estos manes hemos trabajado, ya logramos lo que queríamos que era que estuviera legal, y pues en una primera instancia

cuando ya acordamos los programas, pues creíamos que veníamos como antes ¿no?, que el sábado iba a ser para nosotros y pues logramos cuatro programas y pues veo que era mucho trabajo porque teníamos cuatro programas, cada sábado, eso es un trabajo bastante fuerte.

Permitió abrir un debate en el tema de mujeres, que nuestro programa mujeres de mi barrio fue un trabajo muy bonito y el resto, ¡tú que estabas ahí en el máster haciéndome muecas siempre!, no sé cómo me podía concentrar en el programa.

P: ¿cómo era el proceso de construcción de los libretos de mujeres de mi barrio? ¿Cómo era la producción?

No esa si era tremenda, nosotros siempre entresemana preparábamos. Al comienzo empezamos a hacer cada lunes, nos veamos una o dos veces a la semana para pensarnos el programa, hacer el libreto, sacar los audios y se nos ocurrió la idea de hacer una radio novela, hicimos cuatro capítulos, que ya estaba muy forzado y pues ya nos tocó pensar otra cosa. Entonces queríamos burlarnos de las novelas que nos imponen un rol a las mujeres. Entonces sacamos la de Marbele, en ese momento, no me acuerdo como se llama, Amor Sincero era. Sacamos otra de los médicos que también estaba de moda, creo que esas dos y construimos tres o cuatro capítulos.

Entonces nos reunimos para hacer eso, para sacar los audios con Amanda, pues que ella es muy pila en la parte de edición y ahí estuvimos trabajando todo ese tiempo. Pero luego dijimos “no eso no se puede seguir trabajando así”, planeamos todo el año, los temas para ir buscando audios, trabando, pero siempre trabajamos mucho entresemana para sacar un programa, para ligar los audios, porque nosotros teníamos unas sesiones y pensábamos siempre en recordar la memoria de las mujeres como guerreras, como luchadoras, no en el plano de las víctimas que hace parte de lo que ha pasado con la historia de las mujeres, sino también quienes han estado ahí guerreándose eso.

También hacíamos formación interna, porque pues también hablar de todos los temas eso es un tema bastante amplio y cada tema tenía una cosa de especial. Buscábamos a veces invitados o invitadas.

P: ¿cómo era la recepción del programa por la comunidad?

Eso es algo que siempre quedara en las preguntas, porque no hicimos la medición de las audiencias, pero al menos podemos medir la audiencia fija, que eran las mamás de uno (risas). Y la mamá de las personas que también estaban ahí, entonces pienso que si empezó a cambiar el pensamiento, como que las mujeres, digamos mi mamá, empezó a pensar “no ud tiene razón, es que siempre no la han montado” y mi papá dizque “le voy a prohibir ese programa” (risas), porque me la va a volver muy feminista. Y yo dije “wooooww si esto pasa con mi mama pasa con cualquiera”, entonces espero que como pasó con mi mamá le haya pasado a muchas mujeres. Creo que también la mama del compañero que estaba ahí en ese momento, estaba muy pendiente del programa, y una

vez hablamos de lo que se llama “la feminización de la pobreza” y la viejita decía “¡sí, es que mi sueldo es para todos, es que cuando ellos dan lo mismo, pero a mi si me toca porque soy mujer!”.

Entonces fue interesante ver eso, también nos alcanzaron a escuchar en otras partes del mundo, incluso una vez una mujer en México nos escribió y nosotras “woooow nos escuchan en México”. Entonces hay veces que unos se encontraba con cosas así, o organizaciones que escuchaban el programa y nos escribían, o a veces llamaba gente a opinar del programa y eran profesores, así podíamos medir quien nos escuchaba y nos decían las chicas del colegio que andaban por ahí que escucharan.

P: cuando pasa el problema con Vientos Estéreo, ¿cuál es la posición de ti como persona que está aportando al proceso y de Loma Sur?

Bueno la posición de nosotras es, primero, con nuestro programa que era muy importante para nosotras, queríamos abrir el debate sobre qué música se tiene que dar en una emisora comunitaria y entonces nosotras colocando todo el discurso, pues de “no el feminicidio de las mujeres” y al ratico sonaba, “¡mátala!”. No eso no es, por ahí no es la vaina. Y pues empezamos a abrir el debate por ahí, pero ellos ya habían preparado otras cosas, porque ellos no estaban pensando lo político sino que nosotros no nos veían como parte de la emisora, sino como quien tiene que pagar. Entonces pues, por supuesto, no tenemos que pagar porque la producción en sí tiene un costo, y me parece que el producir buenas piezas comunicativas ya es hartito, es mucho.

Cosa que los compañeros de Vientos Estéreo lamentablemente no lo vieron, entonces digamos que nuestra posición fue como, pero fue como muy visceral en el momento, como que “ayy sí, nosotros no continuamos...” recuerdo que casi uno de ellos fue bastante agresivo con nosotros. Entonces pues la posición nuestra era no pagar, porque es que no vamos a pagar por algo que ya estamos haciendo de manera voluntaria, que queremos hacerlo para todos, para que se mejorara la emisora con contenidos, una emisora con producción. Pero pagar más encima el arriendo de estar en el espacio nos parecía una cosa, o sea no. Después de haber camellado siempre cuando nos 28” y ¿después tenemos que pagar? no, no estábamos de acuerdo.

Entonces la posición era también colectiva, la misma que “nosotros no vamos a pagar”. Pero también creo que nos salimos muy fácil, nos faltó ser más guerreros ahí y no dejarnos sacar porque sí, claro está que es que el programa de Cuartafonía fue la tapa (risas). Entonces ellos ya tenían miedo de que nosotros hiciéramos los programas y los denunciáramos a ellos mismos, entonces que censura tan horrible y ya qué, nos cerraron las puertas de la emisora, pues bastante doloroso ¿no? Pero creo que debíamos haber sido más insistentes, haber mirado más canales. Y pues ya la posición de La Red era esa, no pagar y pues preferimos irnos a seguir así como estamos.

P: pasando ya a otro tema, digamos, cuando Loma Sur hace producciones radiales, ¿cómo es esa producción, quién hace los libretos?

Es una construcción colectiva, o a veces no, depende. A veces por ejemplo Edwin, que es una persona muy creativa, trae propuestas, o quien quiere hacer propuestas pues las hace y luego las alimentamos, a veces hemos enviado libretos que después los modificamos. ¿Y cómo lo hacemos? Creo que colectivamente, grabamos las voces de todos están ahí. Pues la emisión. Todo el trabajo lo hacemos conjunto. Pues los que saben editar trabajan en esa parte más que todo, pero hacemos la construcción de manera colectiva, o el compañero que traiga la propuesta. Eso en cuanto a la producción técnica, pero también en cuanto al contenido de la producción tiene un sentido, no es que tampoco vamos a producir una pieza porque si, sino que se va coyuntura o a un tema y tiene una postura ¿no? De lo que hablamos. No es solo producir la pieza sino qué contenido va en la pieza.

P: Digamos, ¿tú por qué crees la importancia de los sonidos característicos de la loma en estas producciones?

¿Cómo así? O sea digamos el viento, los sonidos de los barrios populares, ¿por qué siempre nos pensamos los contenidos teniendo en cuenta esos sonidos?

Pues por nuestro entorno ¿no? Construyendo memoria e identidad en el territorio, y pues una de las cosas que tiene San Cristóbal es eso, que es una localidad donde la loma es lo que prima. En el 80% a excepción del 20 de julio y unos barrios abajo todo es loma en San Cristóbal. Y pues pienso que eso es bonito, ver el barrio de otra manera, no como la zona marginada que está afuera de la ciudad, que es el barrio de la periferia, sino que es parte de mí, porque es mi territorio.

P: digamos, ¿cómo son las reuniones de Loma Sur?

Jmmm son muy chistosas. No sé, son raras, yo no sé cómo, hablando de eso de lo histórico. Yo al comienzo decía esto es insoportable, yo no vuelvo a estas reuniones que son horas y no entiendo que nunca concretamos nada (risas). Y yo me insistía” no, pero tenemos que ir porque no sé qué”, y creo que pues de todas formas se ha venido estructurando y ha cambiado mucho. Hablamos un montón, acordamos una cantidad de cosas, hacemos la mitad. Pero no sé es súper extraño, pero aun así nos seguimos reuniendo cada ocho días, es súper raro.

A pesar de todo hay una dispersión muy alta, pues se logra llegar a hacer cosas, es súper raro. De alguna manera se hacen los compromisos y se trata de hacer una relatoría para que cada uno sepa lo que puede hacer, que debe hacer, cuando lo debe hacer. Pero no es que seamos muy ordenados (risas).

P: pero ¿qué opinas de que se arme el desorden?

(Risas) yo lo hago también, entonces no me parece tan malo. Pues no se eso me parece que hace propio de que sea una organización diferente, porque creo que no en todos los espacios puedes hacer eso, no puedes hacer eso en el trabajo, en la universidad, claro que yo suelo hacerlo en todos los lados pero no es muy bueno. Entonces me parece que eso es lo que hace que de alguna manera haya unos códigos de lenguaje ahí mismo, al interior de nosotros y nosotras en la organización.

P: ¿el proceso de construcción de la sede de Loma Sur?

Jmmm eso fue muy raro, o sea no sé eso es una cantidad de trabajo que hoy día me pone mucha inquietud. Pues antes de nosotros construir la sede, nos dieron unos equipos, por unos amigos en común que yo tenía en Ciudad Bolívar nos donaron un estudio y nosotros “¡no, tenemos estudio pero no tenemos donde colocarlo!” (Risas) y se nos ocurrió la magnífica idea de hacer un lugar para meter esos equipos, y duramos no sé cómo 5 años construyendo eso y ya cuando estaba terminado otra vez vuelven y nos echan (risas), no fue terrible.

Pero en esa construcción, como nuestra organización también tiene compañeros que trabajan en la rusa, como maestros, hicieron un gran aporte con su trabajo, bueno no todo fue perfecto porque estábamos en la construcción (risas), como en la arquitectura popular, pues nos tocó a veces pagar lo que los compañeros hicieron para que lo arreglaran. Pero hubo un compromiso ahí muy bonito de todas, de todos, todos por el empleo queríamos ayudar al trabajo manual que no teníamos ni idea, pero también digamos aportar con algunas cosas materiales, comprar cosas, donar plata para comprar cosas. Fue un trabajo interesante porque no tuvo la incidencia que queríamos, porque finalmente lo logramos pero ya no podemos usarlo. Entonces nos quedamos en la misma (risas), ahora tenemos de nuevo los equipos, pero no tenemos donde ponerlos porque la sede no la quitaron. Entonces sí fue como un poco difícil.

P: frente a ese proceso de hacer minga de trabajo para construir la red, y que nos reuníamos y se hacían unas jornadas de trabajo qué opinas?

Pienso en el pegante (risas), no mentiras, es que siempre me la montan porque, mejor dicho es que me puse a pegar con pegante las espumas para insonorizar eso, y yo no soy buena con hacer nada. Entonces siempre me molestan que supuestamente salí mal de ahí, pero no eso estaba trabajando, sí bóxer.

No me acuerdo de eso y me acuerdo que nos tocaba dormir haciendo una cantidad de cosas, o sea creo que solo hasta que finalizamos el estudio y lo íbamos a usar, después de todos esos trabajos, todas esas jornadas, las cosas que pasan y no dejar las claridades suficientes porque tanta informalidad no nos permite también mirar todo el trabajo, el esfuerzo económico, porque bastante plata le invertimos, tiempo y como esperanzas ahí. Y ver por ejemplo una casa en Los Libertadores, uno ya está en el estudio dos minutos, mejor que el de nosotros. No sé como que falta planear, hacer las cosas un poco más

aterrizadas que se puedan lograr, para no perder, porque perder para nosotros es mucho, porque no tenemos recursos.

P: ¿qué recuerdas del proyecto NNA?

¡Ayy al pobre Pablo! (risas), no del proyecto NNA que también nos pasa lo de siempre, o sea nosotros somos unos soñadores ni los berracos y entonces queremos hacerlo todo, y como siempre lo hacemos gratis, hicimos un proyecto que no sé cuántos millones tiene que valer y nos dieron tres pesos. Pero fue interesante porque fue para la lógica de “bueno vamos a poner un coordinador, vamos a poner a los chinos que hagan informes”, los cuales fueron un desastre (risas), entonces fue un poco desgastante también, pero ya los productos, bonitos, y digamos poder generar empleo en la misma Red, chévere, que siempre se ha tratado de hacer con los chicos, no mucho pero pues sí que tengan alguna movilidad. Que más recuerdo de ese proyecto...

P: Las jornadas de planeación, sobre todo a ti que te tocó lo del presupuesto.

No yo digo que me equivoqué, porque yo como no sé cuánto vale nada, pues ajustarlo a la realidad del comercio, como nosotros andamos en otra vaina, es como complicado, ahí es que digo que nos equivocamos un montón, hicimos mucho con muy... o sea no pensamos en el factor ganancia, literalmente un proyecto muy social. Pero pues queda es como la experiencia, por ejemplo la importancia de compañeros como Pablo, que tratan de ponerle orden a la cosa, es súper interesante, porque si no, hubiera sido más complicado poder ejecutar el proyecto. Y ahí como lo de ayer, Pablo en su estado de salud como está, y Pablo a pesar de que nos odie por las reuniones dispersas, está ahí, son cosas como “wooww” solo pasa aquí.

Sí, sería interesante pero es que ya con cinco yo creo que, pero si yo quisiera entrevistar a todos porque cada uno tiene sus anécdotas e historias diferentes, sus recuerdos diferentes ¿no?

Y que más recuerdo de NNA, no eso, ir a las reuniones y pues negociar como con fundaciones era raro para nosotros, sí. Y entrar en esa lógica, pues no sé fue raro, pero como interesante.

P: Y los procesos de los guiones de NNA, la grabación de los pelaos, ¿qué recuerdas de eso?

Ahhh, que trataron de llevarlos varias veces al estudio, finalmente no sé si los llevaron, ¿los llevaron? Como entre semana no puedo estar, pero eso fue también semejante debate, algo tan sencillo que tocaba llevar a los niños para que grabaran. Pero no estuve tan presente para poder estar ahí, estuve más como en los otros espacios. Creo que asistí a unas reuniones con la fundación, pero no puede estar con el tema de los proyectos de los chicos.

P: digamos, ¿en que anda Loma ahorita?

Buena pregunta (risas). No sé, pues creo que tratamos de continuar, ahh bueno pues después de que salimos con Vientos Estéreo no nos resignamos a no transmitir en la FM, y con los amigos que nosotros les abríamos espacios, esos amigos ahora nos abrían espacio en la emisora La Kalle. Y pues creo que este año vamos por esa parte otra vez, continuar en la radio que es lo más fuerte de nosotros, en realidad la radio es la que ha estado presente en todos los espacios todos estos años. Y digamos que la reunión de ayer trató de rescatar como cosas no, que decía Edwin, y que no sé, estamos como otra vez en un momento, yo pensaría que débil de alguna manera, porque la producción está muy baja, nos falta meternos de nuevo a otras cosas y creo que este sería como un espacio importante de repensarnos, porque si bien hemos funcionado así 12 años, no sé si podamos resistir otros, puede ser, pero estamos haciendo cosas. Lo pondría como interrogante, o sea ¿en qué estamos?, es una pregunta muy cómo ¿quién soy yo? (risas) Es muy difícil. Creo que esa pregunta no la debemos hacer colectivamente.

P: ¿pero qué estamos haciendo en estos momentos, hay trabajo con gente?

Ahh por supuesto, eso siempre lo hemos mantenido, o sea, sobre todo los pelaos, los que eran los jóvenes que ahora ya son no tan jóvenes, pues siguen ahí en los colegios, haciendo talleres, Julio, Jimmy, tú, y pues queremos seguir formando a los chicos en radio, pero es que eso que hay toca recompensarlos un poquito más. Y seguimos en el programa La Kalle, por ahora eso es lo que hemos continuado. Ah bueno, también el enlace en la Casa de la Cultura pero ahí no se ha podido hacer algo más contundente.

Bueno pues a raíz de que se cierra el programa Mujeres de mi Barrio, ya nosotras mismas, o sea este año, bueno después de que también, debo decir, que estuve durante muchos años yo como mujer única en La Red, o sea es decir, la única mujer que estaba participando. El año pasado llegó otra compañera, Diana, y las compañeras de **Sajar**, este año, y decidimos reactivar como dentro de la misma red Mujeres de mi Barrio como una línea propia, o sea no solo como un programa sino algo que incida en la vida de las mujeres de la localidad y pues hemos logrado este año, pues primero estamos nosotras organizándonos, y hemos logrado dos proyectos, que pues así a muy corto tiempo como 5 meses por ahí, ya hemos logrado dos proyectos, pues que es también raro porque nos pone a nosotras a cuestionar si eso es lo que queremos o no queremos.

Pero bueno, al menos nos estamos consolidando como grupo de mujeres que también es muy importante pensarnos desde la organización popular, y lo mismo, pues obviamente con nuestra herramienta que es la radio. Los medios alternativos de comunicación, pero ahora con enfoque de género también, que es como tal para hacer como la 43:20, de no solo hacer una pieza sino que también tenga ese contenido, porque mal haríamos si nosotros estamos pensando lo político sin mujeres, y pues por supuesto que aquí estamos con nuestros compañeros que esperamos sigan avanzando en el conocimiento.

En este momento lo que queremos es formar a mujeres de otras organizaciones que si resulta como los estamos pensando pues sería muy interesante, porque ya serían esas chicas que ya son líderes en otros lugares, lideresas en otros lugares puedan hablar desde ahí, porque el hecho de solo ser mujer, porque hay que estar formada políticamente para eso, o si no, es una reproducción de los modelos tradicionales.

P: bueno y ¿por qué crees que las propuestas comunicativas sobre todo radiales de Loma Sur, bueno tú consideras que son políticas, qué lo hace política?

Primero que se trata de incidir en un espacio, bueno ahí todo lo que dice Hannah Arendt, estamos haciendo un espacio público que se está convirtiendo en político porque estamos colocando la acción nuestra, o sea acá colocándome un poco teórica, es eso lo que hacemos nosotros y nosotras, porque, por decir ahorita hablar del Primero de Mayo, bueno hablar del aborto, hablar desde otro punto de vista, en contra de los medios hegemónicos ya es político, porque no estamos haciendo lo que los medios dicen ni lo que nos dicen que tenemos que decir, sino estamos diciendo lo que queremos decir, lo que la gente que de pronto no escucha, o sea que a usted le digan, no sé hablemos lo más reciente que de la pieza que hizo, Ediciones Al Poste que hizo Edwin, que es una coyuntura que es lo de los magistrados, como está la Justicia en Colombia, los medios alternativos pueden pensarse la política, tienen que dar una opinión sobre eso?, salir a la opinión pública es un acto político, y pues obvio nosotros no tenemos la maquinaria para hacerlo como un gran medio, pero en estos espacios de micropolítica también se hacen cambios o se busca hacer esos cambios, ahora es como formar más a la gente para que comprenda más el lenguaje, y la radio puede ser un medio para eso, para que pueda comprender el lenguaje de una manera más sencilla, menos complicada que hablar de “micropolítico” o otras cosas que dicen. Creo que por ahí podría ser.

Anexo 3. Entrevista a Giovanni Leal

J: ¿cómo comenzó su proceso en Loma Sur?

G: Empecé en el año 99 más o menos, cuando en un trabajo que estábamos haciendo con una comunidad religiosa, en el centro de comunicación popular **Las Paulinas**, nos cruzamos con Antonio Martínez, que es uno de los grandes referentes de Loma Sur, y coincidimos en un proyecto que se llamaba “Ojo al Zoom” (me parece) que era de tv comunitaria.

Coincidimos en que como siempre he estado viviendo ahí, mi familia es oriunda de la localidad cuarta de san Cristóbal, y siempre he estado muy conectado con el barrio, entonces empezamos a establecer una relación con Antonio, empezamos con ese proyecto y después con unas cosas de Loma Sur. Me acuerdo que trabajábamos en un programa que teníamos en el canal comunitario, en el canal 10, nos abrieron un espacio que nos facilitaron era algo así parecido a Cristobalito y contábamos algunas historias del suroriente, algo muy casero pero divertido y muy pedagógico, muy interesante, yo trabajé más que todo la parte de video y por ahí empezamos. Luego ya empezamos con temas de radio, fueron las funciones básicas, fue eso así como el recorrido.

Lo otro fue el trabajo de tesis que hice para la facultad, había una referencia del trabajo que yo había hecho con tres juntas de acción social, del barrio la Castaña, Amapolas y Ramajal, en toda la parte del centro de la localidad. Hice un trabajo con juntas de acción comunal y radio comunitaria, y ahí estaba la referencia de alguna manera.

Todo esto confluyó, las ganas de seguir juntando las experiencias, la manera de coincidir en el cambio, compartir saberes, empezamos a reactivar todas esas experiencias de unas compañeras y compañeros en los años 80, toda la manera de la comunicación comunitaria, tratando de que se volvieran a juntar; y bueno, yo entré preciso en ese momento de coyuntura. Empezamos a darle forma a Loma Sur, hasta hoy, o bueno hasta antes de que me viniera, ya estuvimos conectados con cosas. En términos generales esos fueron mis primeros inicios.

J: cuando usted inicio que compañeros estaban ahí, ¿qué compañeros, a quiénes recuerda?

G: Estaba este loco, bueno estaba Mauro que es de la vieja guardia, también Edwin, Nancy, Pablo, estaba Henry que era el compañero del barrio la Victoria, que trabajaba la parte de video también. Estaba Jhon el de tv de canal 10 también trabajamos con él. En ese tiempo estaba Mariana, la hija de Mariana.

J: ¿cuál fue el primer proceso de formación que hubo en Loma desde que usted estuvo, con jóvenes?

El primero fue en tv comunitaria, estábamos haciendo un proceso de autoformación. Estábamos trabajando nosotros pero también con algunos de los colegios, no es que no recuerdo bien el nombre de los colegios, pero creo que era el que quedaba en la Victoria que estaba ahí participando con nosotros en el tema de video, y el Manuelita Sanz también, recuerdo chicos trabajando con nosotros el tema de video.

Un poco también porque resultó que todo el proceso que hicimos con este tema de” ojo al Zoom”, nos permitió acercarnos al colegio de la localidad, también colegios como el Tomas Rueda Vargas, y esos chicos después de que terminó el proceso seguimos el trabajo con ellos. Fueron los primeros jóvenes de colegios distritales que participaron de las capacitaciones que nosotros hacíamos, no eran tan masivos ni tan grande la cosa, pero hay poco a poco fuimos tejiendo algunos procesos de formación y capacitación en video comunitario. Bueno recuerdo un poco este tipo de población y de compañeros con que trabajábamos.

P: ¿cuál fue la primera actividad a la que asistieron, que participaron y dijeron bueno vamos a pasar estos de las aulas y vamos a salir a la calle?

G: Fue con el programa “**Recorriendo La loma**” si mal no recuerdo, es un videíto re pequeñito, que hicimos nosotros en el canal 10. Era un poco como recorriendo. Loma Sur siempre ha tenido el interés de hacer ejercicios de memoria, lo que hacemos nosotros es recorrer diferentes sectores de la localidad para contar las historias de cómo fue que surgió la localidad a través de las voces de los abuelos, de las personas grandes, de los fundadores de la localidad. Y nosotros empezamos como tratando de reconstruir esas historias y recuerdo que íbamos, por ejemplo, al mirador de Juan Rey para conocer un poco su historia, quiénes lo fundaron, por qué su nombre, qué tipo de problemas y trabajo comunitario se adelantaba en Juan Rey, y eso lo registramos en video.

Una de las grabaciones que hicimos fue ahí en el mirador de Juan Rey, también fuimos a la plaza de la Victoria y conocimos un poco su historia del barrio hablando con personas que son fundadores de estos barrios. Esto fue prácticamente, fue la experiencia directa con el canal comunitario.

J: ¿qué le parecieron ese tipo de ejercicios, que recuerda, algo que le haya llamado la atención?

G: A mí me llamó la atención la posibilidad de vincular a chicos, chicos de colegio, así chicos muy desprevenidos de las cosas, muy como en sus cuentos, pero como la energía, la onda, la buena disposición de los chicos estuvo bien, me pareció muy bueno. También la posibilidad de poder transmitir las historias que nosotros queríamos contar a través de un canal comunitario, a mí eso en su momento me pareció muy bueno e interesante y además muy divertido y lleno de aprendizaje. Yo me divertí mucho en ese momento, igual veníamos de un proceso de formación en video comunitario y veníamos todos muy conectados con esto, por eso también fue muy enriquecedor la experiencia.

Recuerdo un poco eso, la gente los chicos, la posibilidad de trabajar en el medio comunitario y aportar de alguna manera a la producción audiovisual.

J: ¿Qué recuerda usted de Vientos Estéreo cuando aún no era legal?

G: Yo recuerdo cuando nosotros primero empezamos a ayudarles a ellos con nuestros programas, como que alimentar La parrilla de programación, Recuerdo que tocaba subir hasta el barrio **Nueva España** una loma y bueno llegar hasta la emisora, y la experiencia con los chicos: cuando nosotros nos vinculamos directamente con Vientos Estéreo, ya teníamos un grupo de jóvenes de diferentes colegios detrás de nosotros, o bueno, no detrás de nosotros, trabajando con nosotros a la par. Eran muchísimos, yo recuerdo que todos los programas que hacíamos participaban un grupo grande de chicos, fue muy muy divertido y enriquecedor tanto para nosotros, que motivábamos este tipo de trabajo radiofónico, como para los chicos de los colegios.

Lo que me llamaba la atención era como se emocionaban los chicos en su momento, el saber que su familia lo estaba escuchando y que a veces recibíamos llamadas de los papás y ellos los saludaban al aire, esto era para mí algo muy especial y muy bonito. Recuerdo eso como algo muy especial de la experiencia.

También lo que estaba detrás de transmitir *colectivamente*, solamente en una oportunidad estuve y me puse a bajar la antena, como apagar la radio y hacer silencio, porque pasaba un carro del ministerio de comunicaciones rastreando ondas piratas, con la policía. Yo recuerdo que Carlos Acero y Germán nos decían “apaguemos, apaguemos, apaguemos que esta por ahí el ministerio”. Y todos apagábamos y todos a arriba tratando de bajar esa antena, escondidos. Esta experiencia fue, en su momento, la expectativa de lo que podía pasar si nos encontraban, si tal vez nos quitaban los equipos, si nos llevaran, etc. Era también emocionante hacer radio de manera clandestina, sin permiso ni nada pero transmitían con un poconón de gente trabajando con nosotros. Fue una bonita experiencia en ese momento.

P: ¿qué recuerda usted de Radio Nómada?

G: Esa experiencia surgió de la necesidad de generar nuestro propio sistema de radio difusión, pero de carácter itinerante y desde un ejercicio muy artesanal. Nosotros dijimos bueno, si no tenemos una emisora como tal, los permisos para transmitir, surgió la necesidad de que tuviera su propio sistema y se nos ocurrió probar este sistema de radio itinerante, esta radio que camina por los barrios y empezar a pararnos en cada parte con los equipos y hacer radio con la gente.

Recuerdo que cuando hicimos uno de los mayores éxitos que tuvimos en su momento, fue un radio nómada en plena plaza del barrio la Victoria. Es un lugar, sector muy central muy comercia y concurrido por diferentes personas y un punto de encuentro de la localidad. Cuando lo hicimos ahí teníamos un poconón de gente alrededor, fue supremamente emocionante, me gustó mucho porque para nosotros fue un éxito. Poder

interactuar con esta gente que nos escuchaba haciendo la radio en vivo, es como la esencia de este sistema de radio, también un ejercicio que fue un aprendizaje grandísimo y para los chicos de colegio que trabajaban con nosotros.

J: ¿cómo fue el trabajo con los jóvenes en esa radio itinerante?

G: Los jóvenes súper conectados: apoyando, haciendo entrevistas a la gente pasando la música, algunos hacia el control master colocando las cortinillas. Sobre todo interactuando con la gente, especialmente haciéndose partícipes del contenido, ellos eran quienes desarrollaban los contenidos en ese momento. Los chicos eran las voces, los protagonistas, nosotros como siempre lo hemos hecho (que es parte de la filosofía), nosotros éramos unos acompañantes y motivadores, porque los chicos armaban sus libretos, entrevistaban la gente y desarrollaban los programas. Otra inmensa participación hubo detrás de este **Radio Nómada** y fue un trabajo comunitario, como procesos comunitarios que pudimos desarrollar como procesos alternativos y comunitarios en el sur oriente de Bogotá.

J: ¿cómo fue el proceso de los talleres en el colegio Juan Evangelista y en el club de medios?

G: El club de medios era nuestro escenario de formación en medios comunitarios, tenía el objetivo de desarrollar actividades de carácter pedagógico y de formación en medios comunitarios y alternativos. Además, teníamos nuestro cine club itinerante, hacíamos proyecciones de películas y las discusiones pertinentes a cada una. Pero también, sobre todo el escenario para formar en prensa, radio, tv comunitaria. Recuerdo que también trabajamos mucho el tema del graffiti, ahí estuvo **El Poeta**, otro personaje que se me olvidaba, que es de vieja data y el viejo Fredy que también trabajaba talleres de graffiti y de rap con sentido crítico. Mauricio también trabajaba mucho con él, y desde todas las líneas del trabajo pero más conectado ahí. Más adelante llegó Odowen y también empezó y creció en ese proceso del club de medios que teníamos en la localidad.

J: cuando ustedes hacían las intervenciones en las calles, ¿cuál era la actitud de las personas que se acercaban y los veían en la calle?

G: Yo nunca vi un rechazo, no recuerdo ninguno, ninguna mala cara, ninguna mala actitud. Yo siempre vi la gente muy fresca, muy abierta a conocer la experiencia y hacer parte de las intervenciones, además muy colaboradora. A la gente le generaba curiosidad y lo veía con muy buenos ojos, participaba, se vinculaba, y ahí también alguna gente fue conociendo y uniéndose a nosotros. Que como todo proceso de red, en algún momento histórico llegan unos se van otros, y en ese momento llegaban otras personas que querían colaborar. Y en ese momento también la idea era hacer vínculos con la alcaldía, la JAL, con la biblioteca popular de la Victoria y con los colegios distritales. Estas actividades servían para que nos abrieran las puertas, nos conocieran y

los pudiéramos capacitar en medios comunitarios. Siempre vi a la gente muy fresca, tranquila y colaboradora.

P: ¿cómo son los talleres de Loma Sur?

G: Nosotros siempre procuramos que nuestra corriente de trabajo pedagógico-didáctico, es la educación popular, esa es nuestra base teórica o de acción en temas de formación. Es netamente de carácter educativo, con estrategias lúdico-pedagógicas con un lenguaje sencillo, cercano a la gente, con ejercicios lúdicos, didácticos... a través del juego de la risa, poder aprender, a través del rescate de los saberes personales, de la gente, comunitarios y a partir de ahí construir reivindicar esos saberes... ha sido siempre un ejercicio lúdico-pedagógico donde siempre prima el intercambio de saberes y experiencias, donde nuestra consigna es romper toda esa idea clásica de formación escolástica, como lo decía Paulo Freire, no esa educación donde se llenan unas cabezas vacías de conocimiento.

Sino al contrario, nosotros partimos de ese conocimiento de los chicos, de los jóvenes y de los grandes y las personas adultas, porque a partir de sus saberes se pueden construir otros sentidos y otros entendimientos y otras formas de entender y relacionarse con el territorio. Y esas han sido las consignas sobre las que hemos montado las actividades de formación en loma sur, ejercicios y talleres de los colegios y en otros espacios, concretamente la educación popular, el intercambio de saberes y experiencias que es un ejercicio muy horizontal.

P: ¿cuál es la importancia de los sonidos característicos del suroriente en la construcción de productos radiofónicos?

G: Nosotros siempre tratábamos, siempre estaba la consigna principal de la construcción de la memoria y la construcción de identidad a partir del territorio: los olores, los colores, las formas, el aroma de la localidad, el sonido de las aves, de los buses, de la señora vendiendo fruta o fritanga en la plaza, los perros, los niños llorando, los vendedores, la campana de la iglesia, recuerdo en las fábricas de ladrillo el sonido muy agudo. Eso mezclado con la naturaleza, los chillidos de los pájaros, del viento que es muy fuerte en la localidad, de la lluvia; es toda una combinación de sonidos que nosotros siempre en nuestros procesos de reconstrucción de memoria, que traducimos en lenguaje radiofónico, siempre tratamos de rescatar.

Por eso personajes como Cristobalito, que es este niño que va recorriendo la localidad, nos gusta mostrar y rescatar las voces de los ancianos, ahí está el saber, la sabiduría y los ojos de la vida; esas voces para nosotros son características. Y cuando hacíamos videos nosotros retratábamos mucho los rostros, porque los rostros son muy característicos de la loma, no son los mismos rostros los que encuentras en la localidad cuarta de San Cristóbal, a los que encuentras en Suba o en Engativá... no, son rostros distintos, y para nosotros toda esa esencia que da la identidad de un habitante de la loma

sur, del suroriente bogotano es lo que siempre hemos querido rescatar... y los sonidos que construyen y circulan en nuestra localidad, todo eso ha sido primordial para nosotros.

Vos te puedes fijar que muchas de las producciones radiofónicas que hemos hechos a lo largo de estos años, ha sido eso, rescatar las voces y los sonidos, los personajes y las imágenes del color y el sabor que se sienten en la loma sur.

P: ¿qué recuerda usted de mujeres de mi barrio?

G: Fue un trabajo radiofónico que adelantaron unas compañeras, que eso ya era de un periodo más cercano al nuestro, en donde se empezó una serie de reflexiones que se acercaron a trabajar con Loma Sur para insertar el tema de género, un tema que debo reconocer que durante los inicios de nuestro ejercicio organizativo comunitario no existía, pero estas chicas empezaron a insertar este tema y a generar reflexiones interesantes y profundas sobre el tema. Empezaron a formarnos a nosotros mismos sobre el tema, porque loma sur si bien es un ejercicio donde se juntan hombres y mujeres, en su mayoría son los hombres los que han organizado muchas cosas. Pero eso ahora afortunadamente ha cambiado mucho, ahora las mujeres han tenido un protagonismo muy importante en Loma Sur y eso se debe a este tipo de reflexiones. Incluso a cada uno nos hicieron nuestras sanciones y reproches pertinentes y nosotros hicimos nuestras propias deconstrucciones como hombres para aprender otras cosas.

El programa lo dirigían varias compañeras, estaba Sandra, Nancy, Consuelito y las chicas de diferentes colegios que también se vinculaban al programa, yo siempre era un acompañante y motivador del ejercicio en la parte técnica, pero el desarrollo de los contenidos y las reflexiones eran de ellas. Un poconón de gente empezaba a acercarse al programa, y fue una experiencia muy muy bonita además también generó mucha tensión, específicamente cuando pudimos salir al aire en Vientos Estéreo generó mucho rechazo por parte de los directores de la emisora, tal vez por los contenidos, no les convenía o se sintieron aludidos. Pero todo esto llevó a que se cerrara el programa y lo sacaran del aire por parte de la gente de Vientos Estéreo, algo que nos dolió mucho porque era un programa que tenía bastante rating, apoyo y participación de la localidad.

J: frente a la parte de la limpieza social, ¿qué recuerda usted de liberando la noche?

G: Un ejercicio supremamente interesante y peligroso, entre 2005-06 las localidades del suroriente siempre han sido objetivo militar tanto para la fuerza pública oficial como para otras fuerzas oscuras o estas fuerzas paramilitares que están infiltrados en diferentes barrios de Bogotá, específicamente en el sur oriente de Bogotá. Primero empezó una ola de desapariciones de jóvenes, recuerdo que encontraron a varios chicos en diferentes oportunidades muertos en el río del parque San Cristóbal y chicas y pues era como muy reiterada estas apariciones de gente en ese río muertas y esto nos puso

como alertas. Esto fue acompañado por una serie de bombardeos de panfletos que colocaban debajo de las puertas firmados por las AUC, en donde recuerdo una de las frases que decía que “Los niños buenos se acuestan temprano, los niños malos los acostamos, Atentamente AUC”

Y eso recibirlo en la puerta de tu casa y en la puerta de la casa del vecino, del amigo, era una cosa que generaba un pánico fuerte, porque es simplemente la instauración ilegal de un toque de queda, a las siete de la noche todo el mundo debía estar adentro de sus casas y sentir ese miedo de que si salíamos, de que si estábamos en la esquina y pasaba cualquier vehículo negro, tranquilamente podrían ser paramilitares que nos disparaban.

Era tanto la zozobra que cuando yo salía de la casa, mi mamá me decía tenga cuidado en las esquinas, si ve algún auto o carro, métanse rápido o tírense a la calle porque la gente estaba asustada, genero terror y miedo salir a altas horas de la noche.

Nosotros junto con Artífice, Chilcos, junto con más o menos diez organizaciones de San Cristóbal dijimos, “Bueno no nosotros no nos vamos a callar, no nos vamos a dejar amedrentar, no vamos a dejar que nos siembren el terror y nosotros vamos a salvar la noche.

Llega Gisselle.

G: Nosotros en el momento de liberando la noche, esto sucede en un contexto supremamente delicado, en un contexto donde los paramilitares empezaron a sembrar terror con los panfletos que pegaban en las paredes y postes.

Con las organizaciones de la localidad, musicales, culturales, comunitarios, de comunicación, nosotros dijimos no nos vamos a esconder ni a hacerle caso a este tipo de represiones, de terror que están sembrando y surgió la idea de un acto cultural muy fuerte bajo la consigna de **Liberando la noche.**

La actividad costó de una serie de comunicados con sonido y tarima en la que comunicábamos en contra de estas amenazas y a favor de la libertad, del respeto a la vida, a favor de las calles son para sentirlas y vivirlas, las calles no son sinónimo de miedo y que la gente no tuviera miedo de salir a las calles.

Nosotros quisimos desafiar a esas personas que de manera abusiva, generando terror, le dijimos no y quisimos hacerle la contra. Hubo actividades musicales, culturales, algunas actividades de teatro. Eso lo hicimos como a las diez de la noche y se extendió como hasta las tres-cuatro de la mañana esa actividad. Nosotros como Loma Sur hicimos nuestro acostumbrado radio Nómada, nuestro sistema de radio itinerante.

Para ese momento nosotros hicimos unos pequeños spot radiofónicos con mensajes en contra de estas amenazas. Eran mensajes fuertes y nosotros pues también quisimos generar una serie de spot con contenido fuerte pero en contra de eso, como desafiando y

como mostrándole a la gente que lo que quería estas fuerzas oscuras, los paramilitares que querían realizar desapariciones, muertes hostigamiento, persecuciones a líderes comunitarios.

Entonces nuestros spot buscaban primero generar un tipo de consciencia en la gente que escuchara frente a lo que querían este tipo de persona, y también estaba la consigna de que nosotros los jóvenes no le tenemos miedo a esas fuerzas y que vamos a salir a las calles, que íbamos a liberar la noche.

Fue un ejercicio muy interesante, muy arriesgado porque muchos de los compañeros también sufrieron amenazas, pero aun así nosotros seguimos adelante, de eso se trata el trabajo.

J: ¿Cómo la gente de los barrios tomaba este proceso?

La gente en su momento, solidaridad, la gente sabía lo que estaba ocurriendo, tenía conciencia y la necesidad de manifestar un rechazo contra ese tipo de amenazas y desapariciones. Yo lo que sentí fue plena solidaridad de la gente, por lo menos de quienes se acercaban y participaran, recuerdo bien ese aspecto.

J: Giovanni quisiera saber desde su perspectiva ¿Cómo son las reuniones de Loma Sur?

Risas. Son muy llenas de jolgorio, de diversión de alegría, de amistad de compañerismo, son reuniones muy desde el corazón, muy llenas de esa necesidad de construir algo nuevo, de querer aportar algo en la construcción de un mundo mejor, en la necesidad de querer fortalecer nuestros territorios, de construir poder popular, de la necesidad de romper con esas prácticas capitalistas, contra todas esas prácticas asesinas que hemos tenido en Colombia, de la necesidad de dar la voz a aquellas personas que quizás han sido por este sistema, por el estado, por los mismos medios, por los mismos gobiernos han sido invisibilidades, han sido calladas.

Entonces son reuniones en donde siempre sale esa necesidad, el querer sacar a la luz esas voces que son invisibilizadas por este tipo de sistema. Son reuniones operativas alrededor de las líneas de acción. Nosotros siempre hacemos reuniones anuales de planeación y organización, solemos salir a algún lugar de Cundinamarca o de la sabana de Bogotá, dos o tres días a una finca donde halla piscina para podernos divertir, también hacemos el mercado comunitario, para hacer nuestra olla comunitaria y para que toda esa parte esté garantizada.

Siempre lo que hacemos es un balance de lo que se hizo el año anterior, las actividades que se hicieron y un diagnóstico para retomar y reforzar algunas cosas y continuar con el trabajo que haya quedado pendiente, esas son las reuniones de programación que se hacen anuales.

Las reuniones que se hacen durante los meses, son reuniones muy operativas, reuniones de organización, de ajuste de cada línea de trabajo de acción, de dar información sobre las diferentes actividades que están circulando, si vamos a participar o no, a quien vamos a apoyar o no. Son reuniones muy operativas para organizar el trabajo de cada una de las líneas.

G: ¿Particular mente de la última reunión a la que asististe, que anécdotas o que te acuerdas de lo que se habló?

Bueno la última reunión a la que yo asistí fue a la despedida, pero antes de la despedida que me hicieron, yo recuerdo que hubo una reunión para hablar sobre el tema de Vientos Estéreo, que fue en su momento un tema coyuntural que ameritaba generar comunicados, generar como una especie de movilización negativa a esta emisora porque nos habían cerrado las puertas y todos los programas que teníamos nosotros.

Recuerdo que fue una reunión que tuvimos en el Rafael Uribe Uribe y luego una reunión que tuvimos nosotros como Loma Sur para tratar el tema de Vientos Estéreo, en esa reunión construimos el comunicado oficial que se rotó por todo lado. Bueno y esa fue como la última reunión la de la construcción del comunicado contra Vientos Estéreo y del tema de Vientos Estéreo, como prioridad como algo coyuntural porque vimos una censura muy fuerte y quisimos de alguna manera dar a conocer a los demás compañeros y colegas del trabajo comunitario lo que estaban haciendo estos personajes de la radio. Bueno fueron dos reuniones, una en Rafael Uribe Uribe, otra en San Cristóbal y la de la escritura del comunicado oficial.

J: ¿De la reunión de despedida qué recuerda?

No nada, la amistad de los compañeros, el amor de los compañeros, me gustó mucho todo el acompañamiento que todos los compañeros hicieron en su momento. Me gustó mucho eso porque se siente uno que esa otra familia que tiene ahí está con uno en las buenas y en las malas, porque siempre ha sido así en las buenas y en las malas. Mucha amistad, mucho amor, mucha nostalgia también, muy divertida la noche hasta la madrugada. Fue muy buena la despedida, muy chévere.

G: Yo me quiero devolver en el tiempo porque quiero preguntarle de cuando fue tallerista ¿cómo eran esos talleres en los colegios, cómo los preparaban desde Loma Sur, qué temas se trataban?

Bueno yo en ese momento trabajaba talleres de video, de televisión comunitaria con chicos de colegios del Tomas rueda Vargas, del Manuelita Sáenz, del 20 de Julio, entre otros. Nosotros siempre hemos tenido como premisas fundamentales en nuestro proceso de formación, la **educación popular**, esa es nuestra consigna, si se quiere base teórica o si se quiere la forma de pedagogía, en donde nosotros a través de ejercicios lúdicos-pedagógicos buscamos que los chicos generen reflexiones y aprehensiones, sobre el lenguaje audiovisual y con una perspectiva disidente a la comunicación masiva.

Siempre hacemos esa metodología de comparación, de lo que son los medios masivos y lo que son los medios alternativos y comunitarios.

Es educación popular, es ejercicios horizontales, son espacios de intercambio de saberes y experiencias con los chicos, más que talleres son espacios de reflexión y de construcción colectiva de conocimientos y eso es lo que siempre hemos hecho nosotros como trabajo comunitario y desde mi experiencia como tallerista es lo que he aprendido y he aplicado desde mi ejercicio como militante y como tallerista en Loma Sur.

G: ¿Qué anécdotas recuerdas de esos talleres?

Bueno hay varias, por ejemplo metodológicamente cuando lo hacíamos en radio contar historias en la voz, eso era muy divertido, metodológicamente ayuda a instalar la idea de que la radio también es un medio audiovisual, la radio también se ve, porque todos los sonidos construyen imagen y nosotros entonces tratábamos de hacer ejercicios con los chicos de que construyeran historias sin utilizarla voz, solamente sonidos con las manos, sonidos con la boca, peros sin utilizar la voz. Y salieron historias muy divertidas y los chicos en ese momento le colocaban la buena onda y sacaban historias muy entretenidas, y eso ayudaba a entender que la radio, que uno de los elementos de la radio son los efectos sonoros o uno de los elementos del lenguaje radiofónico son los efectos y como empezar a construir historias con ese tipo de efectos sin hablar. Eso gustaba mucho porque incentivaba la creatividad, incentivaba momentos de alegría, de divertirse en general. Ese era uno de los ejercicios que hacíamos.

Recuerdo también que para dar cuenta de los paradigmas de la comunicación vertical y el paradigma de la comunicación circular, hacíamos el juego del rey de Buchi BuCha, que era un rey dictador y que mandaba a sus súbditos a hacer todo lo que ellos quisieran, entonces por ejemplo el rey Buchi Bucha decía “yo el rey de Buchi Bucha ordeno a que todos se agarren de la cabeza y empiecen a saltar”, por ejemplo y así diferentes órdenes que uno mismo como tallerista le daba cierto sentido a ciertas órdenes para desarrollar cierta temática.

Yo por ejemplo utilizaba esa temática para dar cuenta de la comunicación vertical y de la comunicación horizontal. Bueno, entre otras que ahora no recuerdo mucho, pero eran como de ese tono, o el de la silla que también ha sido muy característico, el de la red también con la madeja de lana, bueno en fin han sido metodologías como de ese tipo.

Gi: Me imagino que después de estas actividades se les hacía la reflexión de los muchachos de porqué se realizaban todas estas actividades ¿esto era planeado desde Loma Sur, o cada tallerista tenía su propia pedagogía?

G: Para mi Loma Sur ha sido una escuela de formación en comunicación y una escuela de formación en educación educativa, en educación comunitaria y popular, nosotros tuvimos una formación, nosotros cuando empezamos Loma Sur, nosotros leímos, además muchos éramos en su momento estudiantes de comunicación comunitario, Toño

era profesor de la UNAD, en donde era profesor de comunicación comunitaria y bueno nosotros en su momento todo eso fue lectura y aprendizajes, un proceso de formación de cada uno de los que integrábamos Loma Sur, después eso se fue replicando a los otros compañeros, después se fue sumando otros compañeros con otras experiencias pero todos bajo la misma línea de hacer ejercicios de trabajo de educación popular.

Para mi Loma Sur ha sido escuela en ese sentido yo he aprendido muchísimo, lo que sé y lo que he podido aprender y desarrollar a partir de esa lógica o de esa línea de trabajo como es la educación popular, lo aprendí en ese espacio. Ya después entra la creatividad tallerista para seguir creando juegos, dinámicas y ejercicios que permitan de una manera lúdico-pedagógica transmitir contenidos a veces densos, pero que a través de un juego se puede transmitir de una manera sencilla, divertida, clara y contundente y que uno después refuerza con la reflexión grupal en torno a las características del juego.

Por ejemplo cuando les hablaba del rey Buchi Bucha, cuando uno estudia comunicación lo ponen a leer textos de McLuhan, etc... súper densos y teóricos que uno dice pero bueno esto súper complicado, pero bueno. Nosotros pasamos esa teoría siempre a un juego en dónde con la explicación se da sin tanto rodeo se hablaba de esa teoría, del paradigma unidireccional de la comunicación por ejemplo, y la gente, los chicos la agarraban fácil. Lo que a uno le costó estudiarlo y leerlo y comerse en libros, de pronto como los de Matherlat, etc... Nosotros a través de la comunicación popular lo bajábamos a través de juegos y la misma esencia de la perspectiva y de la teoría de esa escuela por ejemplo de la comunicación unidireccional, se transmitía de una manera lúdica, sencilla, fácil y muy aprehensible para los chicos.

De eso se trata, de hacer una traducción de unos contenidos densos a un ejercicio más lúdico, más dinámico, más pedagógico.

J: Giovanni, cuando usted ingresó o empezaron el proceso con Toño, ¿usted ya había estudiado comunicación o hasta ahora iba a estudiar?

G: Yo era estudiante recién graduado de la comunicación, cuando conocí a Toño me faltaba creo que la tesis, después la terminé y después de un tiempo me volví a integrar pero más en forma con Loma Sur, yo estaba como en ese periodo de graduado y dure un tiempo casi como un año antes de meterme de entero en Loma Sur, recuerdo que yo tuve un periodo que terminé la tesis, después hice prácticas, después me gradué y entré a Loma Sur a trabajar en forma.

Gi: Digamos ese gusto por la comunicación o esa decisión de estudiar comunicación ¿fue un poco de pronto influenciada, de pronto algunas ideas que había de creación de alguna red en San Cristóbal o de pronto un gusto por la educación popular?

G: A mí lo de los temas de comunicación y el periodismo lo tuve desde el colegio, yo estude en el Salesiano Juan Del Rizo, ahí en el Veinte de Julio, y yo junto con unos

amigos fundamos un periódico y ahí transmitíamos cartas, historias y cosas de los compañeros. Era muy precario obviamente, pero era divertirlo hacerlo, y yo empecé así. Luego empecé a trabajar en juntas de acción comunal en el barrio específicamente cuando era estudiante de comunicación social y periodismo, más o menos cuando estaba como en tercero, cuarto semestre. Ahí yo era como el periodista comunitario de la junta de acción comunal, me llamaban el periodista los vecinos ¡Ahh, ahí llegó el periodista! y yo redactaba las noticias de los de la junta de acción comunal y los difundía en panfletos en las tiendas y en los diferentes sitios y en los parques del barrio.

Yo empecé así o sea primero fue como un ejercicio de trabajo en el colegio y luego fue una experiencia de la junta de acción comunal, y de hecho es por eso que hice mi trabajo de tesis con juntas de acción comunal, y luego obviamente conocer a Loma Sur fue la introducción definitiva a reforzar mi trabajo frente a este tema de la comunicación alternativa y debo darle créditos también de alguna manera a la facultad, la facultad cuando yo inicié tenía énfasis en comunicación participativa y periodismo cívico, era como el lema que tenía la UNIMINUTO. Para que, muchas de las perspectivas de trabajo de pensamiento crítico sobre los medios lo tuve en la academia, no puedo desconocer esa labor que hizo la facultad desde ese lugar. Pero bueno también venía de una experiencia de trabajo comunitario en los barrios y eso sumado a vincularme también ya finalizando a Loma Sur, que fue el punto de quiebre más fuerte porque fue lo que marcó toda una línea de trabajo profesional incluso hasta hoy después de tantos años, que cruzó toda mi perspectiva y mi lectura crítica de los miedos y mi trabajo militante como comunicador popular que me considero.

J: Giovanni yo recuerdo que cuando no teníamos estudio, bueno de hecho seguimos sin estudio de grabación, pero digamos ¿cómo era ese proceso de grabar en nuestras casas?

G: Algunos compañeros teníamos el manejo técnico de programas de edición de audio. Yo en su momento ayudaba a editar ciertas cosas de los programas que hacíamos por ejemplo en Vientos Estéreo, de las cortinas, de los intros, de las salidas de los programas, de los spot que hacíamos, etc... Pero todo era muy artesanal y desde la casa incluso recuerdo, vos recordaras Nano que nos reuníamos en la casa de Toño a grabar todas las voces y bueno era toda una actividad súper divertida porque nos reíamos haciendo las voces, construyendo las historias y después luego la grabadas era como un éxito muy bonito para todos.

Eran jornadas de trabajo muy intensos, yo recuerdo que durábamos sábados y domingos enteros, sábados y domingos enteros haciendo radio y produciendo para los programas y almorzábamos, cenábamos e inclusive a veces dormíamos ahí y luego el otro día lo mismo. O sea eran jornadas fuertes de trabajo, pero para mí muy productivas, muy satisfactorias y sobretodo muy pertinentes para nuestro ejercicio de trabajo en ese momento.

Gi: Giovanni viendo digamos la política de una manera diferente, no como la de los partidos políticos o la del gobierno, sino digamos como una posibilidad donde por ejemplo diferentes practicas colectivas pueden construir desde lo popular construcción de lo público, digamos viéndola de esta manera como una posibilidad de hacer un ejercicio político ¿consideras que la red loma sur genera acciones políticas?

G: Por supuesto que sí, no solamente hay sujetos políticos, es una escuela de formación de sujetos políticos, de sujetos críticos y propositivos, de sujetos con conciencia de sus realidades, con conciencia de su territorio y con la necesidad de construir poder popular. Es una escuela de formación política en todo sentido desde la perspectiva de acción colectiva y desde la perspectiva del trabajo comunitario y del trabajo de comunicación y medios, desde esos diferentes ámbitos o escenarios se hace política y hacemos esa política de la construcción de poder popular y de la construcción de identidad desde territorios, desde el rescate de aquellas voces donde el sistema que tenemos actualmente de gobierno, del estado, el sistema de mercado ha invisibilizado durante años, y nosotros hacemos lo que hacemos desde el territorio es el trabajo de hormiga, el rescatar esas voces, el visibilizar otras realidades, visibilizar otras problemáticas y construir otras realidades a partir de ellas, es eso el trabajo político que hacemos nosotros y esa es la conciencia y ese es el pensamiento crítico que construye Loma Sur como ejercicio orgánico, ejercicio de trabajo colectivo y que en los individuos, en las personas, en los sujetos, sujetos críticos, sujetos propositivos, sujetos conscientes de sus necesidades, de sus realidades y sujetos prestos a la construcción de poder popular y del trabajo colectivo en todo momento y en cualquier lugar donde se esté.

Para mí, Loma sur es una gran escuela de formación política, con una política alternativa, una política diferente, una política de vida, una política para la vida, una política que reivindica la vida.

J: Bueno Giovanni muchas gracias

G: No Camilo y Giselle re bien gracias a ustedes y bueno que bueno poder conversar de estos temas que me traen muy buenos recuerdos

J: Bueno Giovanni, espero regrese pronto.

G: Así será pronto volveré y volveremos a compartir experiencias y a compartir desde los lugares en los que estemos esta necesidad de trabajar por la gente, esta necesidad de construir otros mundos posibles y la necesidad de construir otras comunicaciones, comunicaciones alternativas, disidentes, distantes para esa comunicación masiva, opresora y que nos tiene divididos y fracturados; una comunicación para la construcción del poder popular y en cualquier lugar del mundo estaremos trabajando por ello, y bueno, ahí estaremos en esa consigna. En la lucha nos encontraremos compañero.

J: Bueno viejo Giovanni.

Gi: Giovanni muchísimas gracias.

G: No Giselle gracias a ustedes porque me hicieron recordar bonitos momentos y bueno nada, que les vaya muy bien en el trabajo que estén haciendo en torno a Loma Sur.

Anexo 4. Entrevista a Andrés Piñeros

Jhoan: Estamos con Andrés Piñeros, él es integrante de la red loma sur. Andrés ¿Hace cuánto pertenece a la red Loma Sur?

Andrés: Buenos días a todos y todas, mi nombre es Andrés Piñeros y hago parte del colectivo red Loma Sur, red de comunicadores y comunicadoras de San Cristóbal. Y pues nada yo ingreso a Loma Sur más o menos en el dos mil cinco, dos mil seis, ósea llevo aproximadamente casi 9 años en el colectivo Red Loma Sur.

J: ¿En qué proceso de formación inició o cómo ingresó a la red?

A: Bueno entonces el cómo ingreso, yo estaba estudiando en el colegio Juan Rey, en el 2005 y empieza todo el tema de un proyecto de Secretaría de Educación que era **¡Uy qué video!** Con Paulinas Centro de comunicación. Empieza todo el tema de ¡Uy qué video!, y yo por el tema de evadir clase y todo el tema, porque yo era una cáspita en ese momento, termino metido en el proyecto, terminamos desarrollando unas piezas audiovisuales, desde el proceso duramos un año en formación con tres colegios, el colegio Juan Rey, el colegio José Joaquín Castro Martínez y el colegio Atenas, los tres colegios y nada, pues nada ahí empezamos el proceso de formación duramos un año y terminamos haciendo una pieza comunicativa. De ahí quién era el formador de nosotros en esos talleres, era Antonio Martínez, más conocido como Toñito. Él era el formador de esos talleres y él a partir de ese proyecto termina invitándome a hacer parte de un colectivo que se estaban formando, que estaban pensando como hablarse, a pensarse, que llevaban unos años encontrándose y me invito pues a hacer parte del colectivo red Loma Sur.

J: ¿Cómo fue esa experiencia de ingresar a Loma Sur, que recuerdas del primer día que te invitaron y fuiste?

A: Nada, entonces digamos nosotros terminamos el proyecto, hicimos los videos y pues Toñito nos llama a mí y a Diego Chibuque, nos llama y nos dice que hagamos parte del proceso, entonces nosotros listo que chévere qué bacano y él nos invitaba a una de las reuniones que ellos frecuentaban los sábados. Entonces el Toñito nos da lo de los pasajes y todo, nos dice tome marica pa' qué no tengan problemas para movilizarse, los pasajes para que vengan a la reunión.

Entonces en la reunión terminamos, llegué a un lugar totalmente diferente para mí, pa' nosotros., totalmente diferente, pues una reunión donde había varios profesionales, gente que tenía un ideal y una forma de pensar totalmente diferente a la de uno. Las primeras reuniones fueron algo duro, porque se hablaban cosas que uno a veces ni entendía, si, entonces eran reuniones que uno ¡ey! pues uno escuchaba por las mismas ganas de aprender y de participar en espacios diferentes como lo era red Loma Sur.

Entonces empezamos ahí a participar, ya luego con el tiempo empezamos a recibir más formación con Marianita que también nos ayuda en todo el tema de realización y producción de video, edición.

J: ¿Qué recuerda usted del Club de medios?

A: Bueno eso fue ya como dos tres años que yo ya hacía parte del colectivo, entonces digamos todo durante todos esos tres años, lo que inició Loma Sur con nosotros, con Diego y conmigo fue un nivel de formación intensivo, donde nos citaban a diferentes talleres, a diferentes espacio, donde Edwin Guzmán, donde Mauricio, donde Giovanny. Entonces esos personajes lo que hacían era hablarnos un poco sobre qué era eso, si, y empezar a tener una incidencia política también y un pensamiento crítico respecto a lo que pasaba localmente y a lo que pasaba a nivel distrital y todos los problemas que de una u otra manera nos venían durante el tiempo.

Luego después de eso, vimos como esa necesidad o ya se venía trabajando articuladamente con los colegios, y se decide abrir lo que se llamó “**Club de medios**”, entonces es dónde se empieza a hacer la invitación de los colegios, donde nosotros empezamos también a ser parte de la formación, pero a la misma vez como nosotros como ya llevábamos cierto tiempo en Loma Sur, empezamos también a generar unos espacios de formación en esos espacios.

Entonces recuerdo que era un espacio muy bacano porque nos podíamos encontrar con diferentes personas de diferentes colegios, el compartir diferentes ideales, el compartir experiencias, porque yo siempre lo he dicho no es lo mismo la situación que vive un pelado aquí arriba un estudiante de un colegio como Juan Rey, a la realidad en que vive un estudiante del colegio 20 de Julio o a la realidad que vive un estudiante del colegio Tomas Rueda Vargas, son realidades totalmente diferentes y es un espacio en el que nos reuníamos todos y todas y compartíamos como esas experiencias y esos saberes también que cada uno traía en eso, y empezamos a hablar todo el tema de comunicación a hacer un análisis crítico de los medios, empezamos a ver todo lo que era radio, lo que era video, los diferentes planos, todo ese tipo de cosas que fuimos como aprendiendo en esos espacios también.

J: Cuando tú ingresaste al colegio 20 de Julio ya hacías parte de la red, pues nosotros, me incluyo, hasta ahora estamos empezando ahí. Digamos en ese tiempo ya no trabajaban mucho lo audiovisual ¿Cómo era el momento de la construcción de los libretos o de los productos que ustedes iban a hacer audiovisualmente?

A: Bueno ahí una cosa, cuando yo entro al colegio 20 de julio, de hecho ingreso porque una profesora que hace parte del colectivo, Marianita, ella es la que me busca el cupo en el 20 de Julio, yo en el 2007 tuve unos problemas aquí en el colegio Nueva Delhi por mi manera de pensar, por ser un poco como salido de la realidad de acá y por ponerle peros a todo lo que pasaba porque yo veía que pasaba muchas cosas injustas en el colegio.

Entonces hubieron varias problemas, yo perdí el año aquí en el Colegio Nueva Delhi, y la profesora le dice a mi mamá que donde yo me siga quedando en el colegio pues que me van a seguir haciendo perder el año y que no iba a generar un avance, entonces mi mamá decide no Andrés tiene que cambiarse de colegio, yo les comento esto a los compañeros de Loma Sur y ellos terminan, Marianita diciendo, no Piñeros entonces pásese pal colegio 20 de Julio, yo le ayudo a buscar el cupo.

Yo en ese tiempo lo que trabajaba mi fuerte era el tema audiovisual, el tema de video porque pues empezó mi formación desde ahí, pero el colectivo red Loma Sur se ha especializado por el tema de trabajo en radio, y más por el trabajo de radio escolar. Entonces ahí en el colegio terminamos también haciendo varias cosas, si, y terminé también un poco asumiendo ese espacio de la emisora también del colegio, entonces por eso me enganchó un poco más también con el tema de la emisora porque tenía como el espacio como ejercerlo, también por ese tiempo terminamos haciendo un espacio que se llamaba **Recorriendo la Loma** que era en el canal comunitario, que hicimos como tres programas salieron al aire, donde yo era como el productor por decirlo en compañía de todo el equipo de Loma Sur, y nada esos fueron como las ultimas cositas que hice en lo audiovisual y de ahí paca empezamos a trabajar todo el tema de radio con los colegios, con el colegio en el que estaba en el momento que era el 20 de Julio y termino asumiendo un poco la coordinación de la emisora con Nano, con Jimmy, con Sindy, Sindy Díaz.

J: ¿Cómo era el proceso de hacer los libretos en el colegio 20 de Julio, digamos bueno, antes de eso digamos como era el proceso de trabajo en la emisora vientos estéreo cuando no tenía la licitación?

A: Ok, antes de llegar al 20 de Julio, nosotros veníamos realizando un trabajo con la emisora **Vientos Estéreo** y era tengamos en cuenta que no tenía la licitación, no tenía el permiso de funcionamiento de la emisora, y nosotros lo que hacíamos era los fines de semana encender la antena, prender la antena y empezar a emitir, nosotros teníamos, Loma Sur tenía, cuando digo nosotros es Loma Sur, teníamos un programa, teníamos una parrilla amplia de programación en donde yo era el que realizaba el master, era algo que me encantaba porque yo estaba desde las, habían días que desde las seis de la mañana, siete de la mañana con el programa de agricultura urbana con Pablito, hasta tipo cinco seis de la tarde camellando en el master ahí en la emisora.

Ese era un espacio bacano porque transcurría gente, venían pelados de los colegios, los proceso de formación que se venían llevando a cabo y que se venían adelantando en los colegio terminaban, o un paso también de ese proceso, era el ir a la emisora, el ir a ese espacio y poder emitir, nosotros teníamos una radio revista donde los colegios eran quienes hacían esa radio revista de San Cristóbalito, si, **la Radio revista Loma Sur**, entonces eso también era como que le da eso bonito en su momento a lo que era Vientos Estéreo y a lo que se venía viviendo en Vientos estéreo.

Entonces, pues nada a partir de ahí ingresamos a lo que le digo del colegio 20 de julio donde empezamos a asumir el espacio con los compañeros y era un espacio muy bacano porque pues era un grupo totalmente autónomo, si, quienes estábamos mandando la parada en ese momento en la emisora escolar eran los estudiantes, no era algo presionado por los maestros, no era algo que tuviese más presencia de lo administrativo del colegio, sino donde nosotros como estudiantes decidíamos qué hacemos y cómo lo hacíamos, entonces era algo bacano porque era una construcción de nosotros, reuníamos entre nosotros, nos dividíamos los programas, dividíamos el grupo en pequeños grupos que eran los que se encargaban de las emisiones de cada día de la semana, y era también un espacio muy bacano porque de para ahí pa' adelante, nosotros empezamos a desarrollar como más cosas más allá de los lazos de amistad dentro de las personas, también empezamos a generar un trabajo consciente del tema de la radio y dentro del colegio.

J: ¿Qué anécdotas recuerdas del colegio o de la emisora Vientos Estéreo cuando está ahí en el barrio Nueva España, alguna anécdota que recuerdes?

A: Bueno algo, y pues aprovechando que además también estas Camilo, algo que a mi si me sorprendió, pues no me sorprendió sino que son esas cosas que uno estaba en proceso de formación cuando yo estaba haciendo el master y todo y se me acerca un niño y pues era peque en su momento y llega y me dice: ¡uy venga yo quiero aprender todo lo que usted está haciendo, me va a enseñar! Y ese niño pues es Camilo, si, cuando llega y me dice ¡ey yo quiero aprender todo eso y empezamos como todo eso venga, venga siéntese acá, mire ese es el programa, hace esto, esto, si, y es bacano porque digamos hoy en día es una persona pues que ya ha tenido un recorrido y pues ya hasta sabe más que uno, entonces eso también me parece bacano.

Nada anécdotas, anécdotas así eh.

J: Del espacio ¿qué le llamó la atención del espacio vientos estéreos, de la participación o del entorno como tal en el que ustedes estaban, digamos de estar en un espacio tan pequeño?

Bueno el espacio era literalmente pequeño, pero era muy grande y enriquecido en personas no, y en diferentes cosas, eso me parece muy bacano, es algo curioso era que todos los fines de semana éramos personas diferentes. Cada fin de semana veíamos personas diferentes, veíamos diferentes cosas, veíamos diferentes personas, diferentes pensamientos, entonces eso me parecía muy bacano en la emisora Vientos Estéreo.

Algo que me pareció también bacano y es que a partir de ese trabajo termina teniendo un fortalecimiento el trabajo de la emisora como tal y del proceso de Loma Sur, sí, porque el grupo termina un poco creciendo, es dónde entra también Sandra una compañera de la organización, es dónde empieza a involucrarse un poco más Alejandro, es dónde empieza a involucrarse el tema de Odowen que también hace parte del

colectivo, entonces eso es como ese espacio que termina dando un reconocimiento también a la organización, entonces eso también me parece bacano.

Bueno una anécdota que sí, era que como la emisora quedaba, la antena quedaba en una parte muy alta, sí, entonces eh, era curioso que la gente siempre llegaba con la lengua afuera y decía ¡uy no eso es muy arriba, que no sé qué, que si sé cuántas!, pero cuando conocían el espacio, hacían la emisión salían muy contentos y con ganas de volver, volver a trepar esa loma, eso era bien bacano.

J: ¿Andrés qué recuera de los talleres del Club de medios, cómo eran esos talleres, de qué se trataban esos talleres, qué se hacía?

A: No pues son muchas cosas no, ósea nosotros terminábamos mirando lo que eran los medios de comunicación, terminábamos viendo qué es eso de la comunicación, por qué la comunicación, la importancia de la comunicación en espacios como nuestros territorios, esa importancia que juega la comunicación, entonces eso era lo que veíamos, veíamos análisis de medios, el medio, cómo hacer libretos, como crear guiones, los diferentes lenguajes radiofónicos, terminábamos viendo diferentes planos audiovisuales, movimientos de cámara, guiones técnicos, guion literario, el Story Board. Cosas como esas terminábamos viendo y lo bacano de eso era quera que más allá de verlas las construíamos entre nosotros, ósea no había nadie que nos dijera ¡parce es que esto es, y tiene que ser así o así! Sino nosotros mismo lo construíamos y generábamos nosotros mismos el debate con los estudiantes y compartíamos, entonces salíamos a jugar, salíamos a hacer recorridos, cosas como esa bien bacanas.

J: Andrés, digamos ¿de Liberando la noche que recuerda, qué recuerda de esa situación que pasó en San Cristóbal y en varios barrios del sur oriente?

A: Ehh no pues liberando la noche fue un proceso que se generó con varias organizaciones de acá del territorio, si, por esa necesidad y eso es lo que estaba pasando ese momento, ese momento coyuntural que eran las amenazas y los panfletos, los listados porque tenía que decirlo aquí arriba, en la parte alta salieron listados, si, donde duraba uno o dos días los listados, y al otro día desaparecía como si no hubiese pasado nada, sí. Entonces nada el organizarnos con las organizaciones, valga la redundancia, con las organizaciones y de generar espacios como bueno parece queremos, nos parece importante ir a tal lugar y hacer un evento allá, porque allá es donde se está discriminando y donde recuperar también el espacio, donde, parece la noche también es de los jóvenes, la noche tiene que ser también una noche de encuentro dónde se puedan pensar diferentes cosas, y donde no por estar ahí tenga que ser eliminado, tenga que ser asesinado por compartir esos espacios.

Entonces fue una iniciativa de las organizaciones que fue muy bacana porque se desarrollaron con cuatro, cinco experiencias de **Liberando la noche** en diferentes espacios y tuvo cosas muy bacanas porque las organizaciones terminaban participando

todas, cada una poniendo su granito de arena desde su saber, desde su formación. Entonces terminaban como fortaleciendo esos espacios, entonces eso fue muy bacano y recuerdo mucho el tema del canelazo, el poder sentarnos, el poder hablar, el poder compartir un escenario que para mucha gente era peligroso en ese momento, pero había un canelazo, todo el mundo charlando, los vecinos comentando, eso era muy bacano.

J: Andrés de los semilleros de formación ¿qué recuerda?

A: Digamos con Toñito que siempre ha sido enfático en ese tema de que los procesos no se pueden dejar caer y que hay que ponerle la vida, ponerle el alma a todo esto, entonces dentro del colegio **20 de Julio** se genera también esa necesidad ya nos estábamos viendo a puertas de salir en once, Jimmy en décimo, y empieza como esa preocupación ¡bueno ya nosotros estamos en los grados altos, quién va a continuar llevando la bandera de la emisora escolar del colegio, de qué manera podemos generar ese tipo de espacios!.

Entonces nosotros sacrificando nuestros descansos, nosotros me refiero a Camilo, me refiero a Jimmy, me refiero a Yotas, me refiero a Sindy Díaz que en el momento también nos colaboró, los diferente compañeros que hacíamos parte del equipo de la emisora terminábamos generando proceso de formación dentro del mismo colegio en los descansos de nosotros, entonces en nuestros descansos citábamos a compañeros de quinto, de sexto a reuniones donde hacíamos los talleres, donde nosotros éramos los que los dictábamos y empezamos como a generar también ese espacio de formación de semilleros dentro del colegio.

Entonces eso también genera un nivel de importancia porque también en su momento también hubo como por unos años ese relevo en el espacio, pero bueno como todo también va pasando el tiempo y mucha gente se va despreocupando de los espacios como ese, que es lo que es hoy en día la emisora, se viene haciendo un trabajo, pero no es el mismo trabajo empoderado que se tenía en algún momento.

J: Andrés ¿cómo son las reuniones de loma sur?

A: Una recocha. Nada, son espacios bacanos porque se comparte, se discuten cosas en general, se hace el análisis, se ve lo que está pasando, pero al mismo tiempo se bromea, se molesta se hacen chistes, se ríe, se goza, cómo dice Toñito, siempre la tendré en la mente “**se sufre, pero se goza**”, la frase de Toñito. Entonces son espacios bacanos donde nos reunimos, charlamos, miramos que hay qué hacer, y de quien se compromete de hacerlo, y también como compartimos espacios donde hay algunas necesidades y lo mismo compartimos las necesidades de los diferentes espacios que estamos, digamos de los diferentes procesos de formación que cada uno y cada una está asumiendo.

J: Andrés ¿Por qué al momento de hacer cuñas radiales son tan importantes los sonidos característicos de la loma?

A: porque es lo que nos identifica, ósea yo digo que el no dejar morir como esa historia, como digamos esa esencia de esos vientos que se hacen a aquí arriba, que generan un sonido, el shhhhhhhh, sí, que generan eso, ese tipo de sonidos no podemos dejarlos perder porque es lo que nos caracteriza. Lo mismo cuando estamos al lado del río Fucha, el recorrido del río que hace parte del sur oriente, es lo que nos identifica como sur oriente, por eso es tan importante en las piezas comunicativas que nosotros hacemos, porque tenemos que identificar de donde estamos y de donde están surgiendo también esas piezas, por eso es importante.

J: Cuando se legaliza la emisora Vientos Estéreo ¿cómo fue el proceso de hacer programas allá, qué le llamó la atención de ese cambio de ser una emisora ilegal a pasar a ser una emisora con concesión?

A: Bueno entonces ahí es donde se dividen las responsabilidades no, entonces nosotros teníamos un miedo muy al principio cuando se legaliza **Viento Estéreo** y uno de los miedos era que Vientos Estéreo iba a terminar como acabando la organización, la organización se iba a ir toda en Vientos Estéreo, porque pensábamos que íbamos a tener un espacio amplio dentro de la emisora, amplio en el sentido que íbamos a poder participar más activamente, en que se iba a poder tener programas de incidencia de Loma Sur, de pensamiento de Loma Sur, al principio los tuvimos, estuvo **Cuartafonia**, **Mujeres de mi barrio**, La radio revista se mantuvo, el Lemonde, todos esos programas se mantuvo, pero ahí es donde se genera ese nivel como administrativo y esa vaina de lo que llamamos de que pasa de ser una emisora comunitaria a ser una emisora privada y es donde empieza a cobrar los espacios por horas. Entonces para nosotros fue algo como injusto porque sacrificando años de trabajo con la emisora cuando era ilegal, para que llegara el momento de que fuera legal y ellos mismos, ósea las personas que están en **Voces Nuestras** quienes son los que coordinan la vaina y es que ellos terminen como apropiándose de la vaina y más allá no tener en cuenta los procesos y generar un cobro a los diferentes programas y parrillas que tenía Loma Sur.

Eso fue totalmente injusto porque hacíamos en la semana alrededor de casi 6 programas y hacían un cobro por hora de cincuenta mil pesos, ósea estamos hablando de casi trecientos mil, cuatrocientos mil pesos semanales, imagínense eso al mes, entonces era algo muy loco y que Loma Sur es una organización totalmente de base, que no tenemos personaría jurídica, ni contratamos ni ningún tipo de cosas, poder cubrir ese gasto para poder emitir.

Entonces fue totalmente injusto, eso sí tuvo muchos rayes porque pues parece ¿qué pasó con la historia? ¿olvidamos la historia?, quienes fuimos quienes fuimos los que estuvimos manteniendo la emisión y la parrilla de programación de vientos estere cuando fue ilegal, porque tengamos en cuenta que cuando fue ilegal, sino hubiese sido por Loma Sur quien éramos los que generaban los programas, gran mayoría de la parrilla de Vientos Estéreo sería solamente música, y eso porque apuesto a que llegaría

el momento en que ni emitían porque no tenían quien hiciera el master porque no tenían a quien pagarle, sin embargo Loma Sur con todo el cariño y con todo el amor lo hacíamos de voluntad y lo hacíamos porque estábamos convencidos de que la vaina iba construir algo totalmente diferente.

Entonces eso si son de esas cosas que como que bueno, tenemos un discurso de una emisora comunitaria, pero realmente es comunitaria, eso lo pone a uno a pensar ósea, o ¿hasta a donde llega lo comunitario hasta que soy ilegal y cuando me convierto en legal termino replicando las emisoras comerciales, las emisoras privadas?, eso lo pone a uno mucho pensar el tema de Vientos Estéreo.

J: Antes de que se lograra la concesión para vientos estéreo, hubo un proceso muy interesante que se llama radio nómada ¿cómo fue esa construcción de ese proceso, cómo fue la construcción de los primeros programas, quienes participaban en ellos, dónde se hicieron emisiones de Radio Nómada?

A: Bueno esto de **Radio Nómada** fue algo bacano porque pues nace también del tema de **Club activos**, dentro de ese proceso de encuentro de los pelados y peladas de los colegios y nos terminamos reuniendo un grupo, nos terminamos reuniendo y generando como la importancia de hacer radio, pero radio sin tener que emitir por medio de una antena, o tener que ir a pedir permiso, no sino parece hacer una radio que fuera por los barrios y que fuera a los barrios y que la gente tenga un acercamiento a este medio de comunicación, también nos parecía importante entonces decidimos, nos pusimos a pensar entre todos y todas qué podría ser, como se podría llamar y termina surgiendo el nombre de Radio Nómada. Una radio que va de barrio en barrio, reconstruyendo la historia del barrio, donde nosotros los jóvenes, las personas que estábamos dentro del grupo estábamos encargados de generar una investigación previa del barrio para generar el programa de radio

Entonces hacíamos unos trabajos de campo, íbamos a los lugares, recorríamos el territorio, lo conocíamos, hacíamos unas entrevistas, hacíamos unas encuestas a la gente, que nos contaran sus historias, anécdotas de los espacios, que se pudiera narrar todo ese tipo de cosas para generar lo que se llamó Radio Nómada. Entonces terminamos haciendo radio nómada en la Victoria, en la Gloria, San Blas, hicimos también arriba en el Triángulo, en esos espacios se hicieron Radio Nómada y es un espacio muy bacano porque pues acercamos la radio al vecino, donde el vecino puede también decir sus cosas, sus inconformidades y los problemas que viven a diario en el barrio en unas columnas que se ponen.

J: ¿Cómo es la recepción de la gente cuando se hace radio Nómada, la gente se acerca y que hace?

A: Bueno es bacano, no, porque es la participación de la gente, ósea el Radio Nómada implica una participación activa tanto de los realizadores, de las personas que están

haciendo la investigación, cómo de la comunidad, ósea la mitad, menos de la mitad del programa son los realizadores, el resto del programa son los mismos participantes en la comunidad, donde ellos se acercan nos cuentan sus historias, ellos cuentan los chistes de su barrio, donde ellos nos cuentan como llega el agua, como llega los diferentes servicios públicos a los lugares, donde se empiezan a pelear por esos servicios públicos, porque teniendo en cuenta de que la localidad en su ochenta por ciento fue población que en algún momento fue desplazada y que ellos llegan es apropiarse del territorio y a buscar la legalización de este territorio, la legalización de sus barrios, el de realizar las juntas, el pedir los servicios públicos, ellos son los que terminan contándonos 129 en ese espacio de Radio Nómada ese tipo de historias.

Entonces es muy bacano porque la gente se acercaba y digamos casos de gente que no sabía, escuchaban los altoparlantes, miraba algo está pasando, se acercaba y cuando miraban levantaban hasta la mano y querían hablar y expresar todo ese tipo de cosas para que no quedaran en el olvido.

J: ¿Recuerdas alguna anécdota de Radio Nómada, qué te llamó la atención en alguna de las emisiones?

Nada pues una vez un señor que se nos acercó y nos dijo que bacano lo que estábamos haciendo, que espacios como esos son los que se debían apoyar, entonces fue algo muy bacano porque eso nos daba a veces esa satisfacción de ¡parce la estamos haciendo bien y a la comunidad le está gustando que es lo más importante!

J: ¿Callejón con salidas, te acuerdas de ese evento, qué recuerdas?

Claro, que no participé porque no pude estar por tiempo, estuve toda la planeación, pero no pude estar en el evento como tal, pero sin embargo era un evento que se venía pensando con el **colegio San Cristóbal**, porque era un callejón donde la mayoría de las tardes, los estudiantes de ese colegio salían a ese callejón a pelear, era como el espacio de pelea en donde venga vamos a agarrarnos, entonces nosotros decíamos callejón sin salidas no, **callejón con salidas**.

Decíamos bueno tenemos que darle una vida diferente a este callejón y démosle como una visión diferente que no sea sólo de peleas, al contrario invitemos a los pelados que pelean acá, invitémoslo y digámosles parce este espacio no sea de pelea, hagamos un espacio controlando este espacio, se llevó a cabo un campeonato relámpago de banquitas, se llevó a cabo la pintada de un muro, se llevó a cabo varias cosas en esa actividad que pues lastimosamente no pude estar por términos de tiempo, en ese tiempo estaba trabajando, entonces no pude estar.

Sé que fue un espacio muy bacano porque nace de las necesidades de la comunidad que es lo que debería generar.

J: Andrés para terminar ¿por qué crees que Loma Sur es una nueva propuesta política?

A: Bueno todo el tema cuando hacemos participación estamos haciendo política, entonces Loma Sur por el simple hecho de estar participando, de generar participación, está haciendo política. Pero digamos también tiene como su visión política y es en la generación y transformación de visiones y transformación de vidas, entre esas está la mía. Ósea yo digo que Loma Sur a mí me transformó, mi vida tuvo un giro de ciento ochenta grados cuando distinguí el tema de Loma Sur, cuando me empecé a involucrar más en Loma Sur.

Entonces tiene una incidencia política también por eso, porque más allá de generar procesos genera cambios de vida, genera proyecciones de vida. Entonces creo que por esos es importante y por eso genere procesos políticos al momento de participar desde los medios de comunicación y tener una visión crítica de lo que está pasando y generar espacios comunicativos donde se debata y donde se diga el tema coyuntural que está pasando eso es generar política, generar opinión y no solamente de las masas sino de la gente del común, no lo que hace Caracol y RCN que enmarcan todo a lo que ellos quieren, no, sino que Loma sur le da una apertura a que es lo que quiere la gente y la participación de la gente respecto a los diferentes temas.

J: ¿En la actualidad en qué anda Loma?

En la actualidad se está camellando el tema de procesos de formación con los colegios, algo que es como la bandera de Loma Sur, se viene realizando el programa la Kalle, **en la emisora la Kalle, el programa La Carreta**, un programa en el que participa también colegios y los integrantes de loma sur haciendo programas diversos con diferentes temáticas que viene a la coyuntura, ósea Loma Sur se caracteriza por eso, por tener esas propuestas comunicativas en momentos coyunturales, en momentos donde digamos el tema de los panfletos, donde hay que decir y la gente tiene que poner como su voz y tiene que estar enterada de que es lo que está pasando.

No solamente vivir un mundo de comunicación por Caracol ni RCN y esos grandes medios, sino que también la gente conozca la verdad desde otro punto de vista e invitarlos no solamente a que vea nuestro punto de vista, sino a que se informe de más puntos de vista.

Entonces en eso está Loma Sur, viene generando también el proceso de **Mujeres de mi barrio** y diferentes actividades y procesos formativos con mujeres, se viene generando el tema de la casa cultural, participación activa de **la casa de cultura de los Libertadores** y en eso está Loma Sur

J: Andrés muchas gracias.

Anexo 5. Entrevista a Jimmy Rodríguez

P: ¿Cuánto llevas en loma sur? Ocho años o un poquito más, creo.

P: ¿Cómo ingresaste?

A loma sur ingresé porque quería hacer parte de la emisora escolar Caja de Pandora, en el Colegio 20 de Julio. Quien estaba organizando eso era la profesora de español, Mariana Avilán, le empecé a insistir para entrar en la emisora escolar y ese fue el primer momento de acercamiento a la comunicación.

El segundo es cuando nos hacen la invitación para asistir a la emisora comunitaria Vientos Estéreo, que en esa época quedaba por el barrio Nueva España, ahí fue cuando vi por primera vez a Loma Sur y me interesó la vuelta, me pareció un grupo de gente bastante interesante y yo le pregunté a Mariana por ellos. Me dijo que si quería estar, fuera a las reuniones, se hizo un proceso de formación a cargo de ellos y ahí ya quedé como enganchado.

P: ¿cómo fue esa experiencia de participar en la emisora escolar?

Fue lindo, porque uno empieza a hacer un deslinde de las formas de comunicación en las que uno es simplemente un consumidor de información, y uno se da cuenta que puede entrar a participar de procesos de comunicación con toda la comunidad educativa, en donde los estudiantes no solamente son los ignorantes y, los eruditos, los profesores; sino que se empieza a valorar lo que dice el estudiante y los saberes que tiene, dentro de la comunidad educativa, con diferentes temáticas que se puedan abordar.

Ya es un primer impacto que se hace y es el reconocimiento del conocimiento de los estudiantes dentro de una comunidad educativa.

P: cuando estaba en el proceso de radio de la Caja de Pandora, ¿cómo era la realización de los programas?

Fue lindo porque nos decía: “tome las llaves, ahí están las llaves y vaya y haga su programa de radio”. Pero no era ir a prender equipos y poner música como locos, sino teníamos que responder a esa confianza elaborando los programas. Entonces, lo que hacíamos era unas reuniones previas a los programas para definir cuál sería la temática, pues ya había una estructura definida dentro del programa.

P: ¿qué era lo que más le gustaba de estar en la emisora?

Era que podía compartir con personas que empezaban a tener un horizonte más o menos parecido al mío. Me interesaba ir a hablar con los compas de comunicación, de cómo íbamos a hacer para que la gente se interesara en la comunicación. Me gustaba ir a plantear problemáticas a la emisora que se pudieran discutir en los descansos y en las aulas de clases, por lo menos ver la inquietud de los estudiantes, allá abajo en el patio

que hablaban, sobre eso que uno proponía. Me interesaba ir a conocer cosas nuevas, porque básicamente lo que hizo la emisora fue abrir un universo diferente para poder conocer otras cosas y apropiarse de otras cosas, poder pillarse y hacer lecturas de una manera diferente.

P: cuando fuiste a Vientos Estéreo que te llamo la atención?

Lo que me llamo la atención fue el espacio que recibía a cualquier persona, cualquier persona podía ir a hablar a opinar a proponer sin sesgos y sin cosas de “eso no se puede decir”, eso cambió después, pero en ese entonces si era bello porque era una emisora muy activa donde uno veía entrar a un grupo de ancianos, un grupo de mujeres, un montón de gentes con instrumentos musicales, de pelaos con libretos, profesores, amas de casa, negros. Todo el mundo hacia parte de la emisora y yo me sorprendí. Es un montón de gente que se está organizando, que está pensando, eso fue lo que más me gusto: que era un micrófono abierto a la comunidad.

P: cuéntanos tu experiencia el primer día en Vientos Estéreo... Lo que te acuerdes.

Comí empanaditas con jugo de guayaba, estaba muy nervioso. Entonces inició el programa y los que nos habían llevado como que veían en el master que los animaban “hágale chino, hágale” y uno todo miedosito, pequeñito, le temblaban a uno las manos y se escuchaba el ruido horrible de las hojas a través del micrófono, pero fue lindo.

P: una anécdota que recuerdes de ese primer día.

Dijeron: “bueno ya practicamos, entonces siéntese póngase los audífonos entramos ya” Entramos. –“Nooo súbale a la música”, “no chinos entramos ya”[-decían desde el máster]. Saludamos con nervios, fue re chistoso, porque yo no sé qué estaba esperando que pasara.

P: ¿cómo fue la participación en esos primeros programas radiales en Vientos Estéreo?

Todos teníamos que hacer de todo: libretos, proponer la música, todos teníamos que locutar excepto la persona que se delegaba para ser el manejo técnico. Uno debía estar empapado de lo que se iba a hacer o si no pues no iba y hubo un asesoramiento externo también, tanto conceptual y técnico dentro del programa de radio. Dentro de la planeación de la persona que iba a estar a cargo del master, tenía el acompañamiento que le iba a enseñar y a explicar cómo se iba a hacer la vuelta.

P: que recuerdas de liberando la noche?

El primero fue lindo porque fue una expresión que nació de las organizaciones sociales y de la comunidad sin necesidad de ser organizados ni captados por la institución para poder hacerlo. Eso fue una noche, en octubre de hace muchos años, que dijimos, no, vamos a hacer Un Radio Nómada en tal calle de la Victoria; y a esa tal calle llegó una

organización amiga que se llama Artífice y entonces hicimos el Radio Nómada y empezamos a hablar de los falsos positivos, creo que era lo que nos convocaba en ese momento.

Nosotros hablábamos, luego entraba la intervención de teatro, seguíamos echando carreta y después llegó un grupo de música andina, seguíamos echando carreta, llegaron unos trovadores y seguíamos. Fue una reunión de gente en contra e inconforme de los asesinatos hacia la gente del pueblo, de nuestro pueblo. Fue lindo, porque fue una expresión que nació de esa inconformidad y que efectivamente las organizaciones sociales se tomaron la noche, -“como que no podemos salir después de las 10 de la noche! La noche es de nosotros, el día es de nosotros porque nos van a quitar la noche”.

Fue una recuperación del espacio, una recuperación simbólica de lo que es la noche para la construcción del suroriente; de ese momento de encontrarnos en la noche y poder compartir experiencias, saberes y más ese primer liberando la noche fue una cosa realmente maravillosa.

P: cuéntanos cronológicamente, de lo que recuerdes, ¿cómo fue ese día?

Se empezó en el día. Si no estoy mal, nosotros siempre empezamos con hacer graffiti entonces se van organizando las cosas, llegamos con las cabinas de sonido que teníamos, se armó la vuelta y empezamos a hablar con la gente. Nosotros dentro de Radio Nómada teníamos unas secciones era “parlotiando” y otras más que ya no me acuerdo. Primero se hacía un contexto de la situación, de las disposiciones, panfletarios... ah bueno, nosotros también sacamos unas ediciones en donde aparecían unos símbolos de unos jóvenes y decía “prohibido amar”, “pensar”, “jugar”, “divertirse”, pensar en torno a esa amenaza que hacen hacia los jóvenes de San Cristóbal.

Entonces los jóvenes tienen prohibido divertirse, eran de echo tres actividades paralelas: una, la del mural, dos, el Radio Nómada y, tres, la difusión de este material gráfico que se hizo a gente: pegar en postes, en casas, a discutir con la gente, que es lo más importante dentro de esto y es que no sea el gueto, sino que sea la organización con la participación activa de la comunidad. Eso solamente se logra con el diálogo, se acerca la gente algo inquieta a preguntar “¿qué está pasando aquí?”, entonces nosotros tendríamos que responder y, “¿qué está pasando con el asesinato de nuestros jóvenes, de sus hijos, de sus nietos de sus sobrinos?”. Entonces ahí entraba la discusión y la cosa se ponía amena.

Ya después llegó una olla gigante, como cuatro o cinco personas, que parecían “Rambo” con ceniza y tizna en los cachetes tratando de prender esa vaina, se hizo el canelazo después llegó el grupo de teatro Artífice, el grupo de música andina y ya era una cuadra completamente repleta de gente. Once de la noche y en una fiesta cultural hermosa.

P: ¿cómo fue la construcción del proceso de Radio Nómada, cómo se conformó ese programa de radio y tardes juveniles?

Bueno eso fue un tiempito después de que entramos por primera vez a Vientos Estéreo, esa nueva generación de Loma Sur. Como a los 6 u 8 meses cerraron esta emisora, y ahora -¿qué vamos a hacer? Dijimos que íbamos a hacer radio en la calle, no tenemos el espacio electromagnético para poderlo hacer, pues tomémonos el espacio físico que la gente suele transitar para hacerlo. Entonces ahí nació Radio Nómada, como una alternativa a ese no tener un dial para emitir, que de hecho es más interesante Radio Nómada que una señal electromagnética para poder hacerlo. ¿En qué sentido? En que hay una apropiación hacia las temáticas que se van a hacer, un acercamiento bastante fuerte y estrecho con la comunidad y, tres, se le da el medio a la persona para que haga el ejercicio de expresar sus ideas por medio de la voz.

También es un ejercicio de recuperar los medios para poder echar a flote nuestra voz, la voz que nos han tratado de quitar hace más de 500 años. Uno la tenemos, dos tenemos que hacer que suene más alto y tres tenemos que construir los medios para que esa voz llegue a muchas partes.

Nosotros cumplimos con crear nuestro Radio Nómada, que tiene una serie de secciones, que fue creando básicamente su contenido... y eso por esa generación de pelaos que entramos a Loma Sur, que éramos más o menos 12 personas ahí metidas pensándonos cómo íbamos a hacer. Primero que queríamos hacer, llegamos a que íbamos a llevar la radio a la calle, después pensarnos cómo iba a hacer la estructura del programa: ahí vienen una serie de secciones que ya no me acuerdo, pero creo que esta “la esquina”, “parlotiando”, “risotadas del camino”. Había una sección ambiental, bueno había como 5 o 6 secciones.

Dentro de esto, la investigación era clave, que son realmente las líneas importantes de loma sur: investigación, género, y es: vamos a construir la historia local haciendo investigación, qué es lo que nos van a contar los pobladores de este lugar, del territorio, cómo se construye esto pero desde una perspectiva de género y de igualdad entre los seres humanos. Es realmente importante y marca bastante la pauta de cómo se va transformando el diario vivir de las personas que entran a conformar este colectivo.

Entonces esto fue creado por los pelaos, por nosotros que éramos en esa época, y ahora, somos los pelaos grandes y queremos darle paso a los pelaos chicos.

P: ¿cómo fue el proceso de creación de las cortinillas para el programa tardes juveniles?

Era bastante, bueno, uno, era artesanal la cosa, todo era un licuadora de ideas. A mí se me ocurre que tenemos que hablar de medio ambiente, a otro de historia, a otro que la gente y la comunidad hable y entre a contar la comunidad de ellos que es la historia de todos. Todos teníamos que sentarnos a libretiar y a pensar: entra tal voz de tal persona

tanto tiempo, acompañado de tales efectos, tal música. Todos absolutamente todos construyeron esa vaina.

Ya después la grabación y la edición que fue bastante artesanal, digámoslo así, pero no le quita calidad... y es que nadie sabía hacer nada de eso. Llego un compañero y dijo que tenía la tarde para explicarles, les mostro el programa y a partir de ahí ya tienen que hacer el montaje, nosotros mismos nos decíamos: -creo que bájelo a la música, súbele a la voz, métele tal efecto. Eso se hacía los sábados y eran jornadas realmente largas de trabajo. El trabajo no es la elaboración de las piezas, el trabajo era llevar el radio nómada a la calle. El primer ejercicio fue en el barrio San Martín De Loa.

P: Volviéndonos un poco más atrás, en el proceso de formación del colegio Juan Evangelista, ¿cómo, quiénes y qué experiencias recuerdas de la formación en el Juan Evangelista?

Bueno, vámonos un poquito más atrás del Juan Evangelista. Todavía tengo por ahí la invitación que Loma Sur hace en unas hojas tamaño carta, y es una fotografía de San Cristóbal con una antena hecha por ellos, decía: “quieres participar en talleres de formación...” entonces la cita fue en la CDC de la Victoria, fue resto, resto, resto de gente a la victoria y ya eso fue, no recuerdo que nos habrán dado, y ya después si empezó en el Juan Evangelista Gómez

¿Quiénes eran nuestros formadores? Pues Antonio Martínez, que en ese entonces pues jugaba fútbol con nosotros, decía: -es que nosotros tenemos que aprender a apropiarnos de las prácticas para poder llegarles, y si a la gente le gusta jugar pues vamos a jugar aprendiendo. A mí no me gustaba el fútbol, me gustaban otras cosas. El primer tallerista y hasta al final, que aún lo sigue siendo, no solo en radio sino en muchos otros aspectos de la vida y de ahí soy producto gran parte, fue Antonio.

Otra persona que hacía acompañamiento y eso, pues Edwin Guzmán. En ese momento, Loma Sur tenía un trabajo en formación estrecho con la EPAO (la escuela popular de artes y oficios), entonces el Kike iba a dar talleres, Pecas, Pacho y así como que fue una cosa bien sabrosa la que empezó a emerger de ahí. Porque no solamente era el grupo de talleristas comunitarios y pelaos desocupados, sino que se empezó a crear una fraternidad bastante grande entre todos los que estábamos asistiendo a este espacio.

También, este espacio y los talleres, fueron la excusa a la invitación de pertenecer a la organización de base. Porque no es la cosa de talleres y ya, bueno estás yendo a talleres y ¿qué? ¿Qué más? ¿Qué vas a hacer? Y ya después nos reuníamos, hasta estos días nos seguimos reuniendo.

P: ¿cómo eran los talleres?

Eran chéveres porque era una primera parte de lo que se estuviera hablando, géneros y formatos lenguaje radiofónico, lo que sea. La otra parte ya era como el juego, las onces,

la mamadera de gallo, la tomadera de pelo, que también estaba dentro de los talleres, es también el humor y la gracia como una herramienta para enseñar. Eran chéveres, duraban como tres horas, creo, a mí me gustaron o si no, no habría ido, no habría vuelto.

P: No sé si tú te acuerdas de una vez, que convocaron a muchos pelaos y los convocaron en el CDC?

Recuerdo que era un día muy soleado y estos manes empezaron, se crearon un juego de pistas, o sea cuando se recogieran todas llegar a una conclusión. La cosa es que escondieron tan bien las pistas que ellos después ni las encontraron, fue chistoso en la parte del bosque. Fue divertido, hacía mucho sol y yo ya estaba muy mamado, pero fue divertido. No recuerdo cuál era el mensaje final de ese recorrido, pero fue chévere.

P: ¿quiénes convocaron?

Creo que era Loma Sur y EPAO /yo no recuerdo tampoco (Jhoan)/.

P: Volviendo a Radio Nómada, ¿recuerda alguna anécdota de algún habitante de la localidad o un evento que haya pasado?

En todos los Radio Nómadas siempre había personas que entraban a hablar, porque les tocaba las fibras, las temáticas que se hacían. Pero recuerdo mucho un Radio Nómada en la Victoria, creo que el segundo o tercero, estábamos hablando sobre cómo se pobló San Cristóbal teniendo en cuenta como unos ejes, y era el desplazamiento y cómo llegan acá para construir los barrios entonces, en torno a la colaboración entre vecinos para echar una plancha, levantar un muro, la olla comunitaria, todo este ritual bello que tenían las personas al momento que llegaban a acá.

Una persona entró a hablar, pidió la palabra, pidió el micrófono y empezó a echar su carrito de cómo fue que llegó a San Cristóbal. Entonces, pues nos contaba que era una persona desplazada por la violencia, que le tocó venirse acá con sus hijos y les tocó asentarse donde pudieron encontrar. Fue bastante impactante porque la persona nos contaba esa experiencia, con un sentimiento, con una rabia de lo que había pasado, por cómo le tocó llegar a estas tierras, pero a la vez con un agradecimiento a estas tierras surorientales que le brindaron y que ahora es la vivienda, el refugio de él y de su familia, fue impactante, era una persona negra la que nos había hablado de eso.

P: ¿por qué crees que, desde tu conocimiento y participación en Loma Sur, hacer ese tipo de eventos, de procesos, es algo político? O ¿en que momento llega a ser político?

En todo momento es político, porque si nosotros nos pillamos que hay un grupo que se llama Loma Sur y que sea un grupo de gente que se organice entorno a la recuperación de la palabra robada, ya es un ejercicio político que nos reúne y es de las reivindicaciones de nuestras palabras y nuestros pensamientos, nuestro vivir y

proyectarnos de ese sentir uno, como cultura popular y suroriental. Es político porque ya se han sentado unas bases al resto de sujetos que conforman una sociedad de que nosotros también vamos a entrarle al baile, a participar y a transformar nuestro ambiente inmediato y por qué no más grande, local, global. Hay ya empieza a ser político el ejercicio, en el momento en el que le planteamos a una ama de casa que no tiene que recibir los golpes del marido y que puede también levantar su voz “esto me parece y no me parece”.

Es político porque estamos rompiendo esas viejas estructuras culturales que nos han impuesto de guardar silencio y es respeto: acaso, ¿quién dice que el silencio es sinónimo de respeto? Irrespetuoso sería no escuchar al otro, que es lo que hace este cochino sistema con nosotros, invisibilizándonos y quitándonos los medios, eso es irrespetuoso. Irrespetuoso no es usar nuestra palabra y defender nuestra palabra y mostrar lo que pensamos. Es un ejercicio político y es un ejercicio realmente importante, porque es decirle a las personas: -ud no debe guardar silencio al contrario, utilice esa voz que tiene para entrar a transformar, entrar a cambiar, entrar a participar, entrar a opinar, a construir. Vamos a construir, y ese es el fin de Loma Sur y por eso es que es un ejercicio meramente social y político y activista, vamos a construir. Tenemos que construir en medio de nuestra gente, de nuestros territorios, en medio de la recuperación de la memoria para poder crear identidad y poder así hacer cosas realmente diferentes. Aunque sea que empecemos a relacionarnos y a vernos diferentes, ya es un paso para la tarea que tenemos.

P: Hubo un enveto, creo que fue un Radio Nómada, al que nosotros propusimos llevar una banda ¿qué recuerdas de todo, desde el contacto con la banda, cómo la conocimos?

Ese fue un evento de cierre, bueno, primero hay que hacer contexto de eso y es que después del Liberando la Noche, de lo que hablábamos anteriormente, empiezan a crearse unas conversaciones entre las personas de las diferentes organizaciones y se habla de una Mesa de Juventud. Esa Mesa de Juventud, por eso digo nuevamente, la institución no es buena, esa mesa se conforma con muchas personas de organizaciones sociales y después se institucionaliza para empezar a hacer proyectos entorno a las problemáticas de juventud de San Cristóbal. De ahí sale un proyecto de cada organización que hacía parte de la Mesa Local de Juventud, tenía que desarrollar una serie de actividades de formación y las actividades de integración con la comunidad para tocar el tema de juventud. Pues bien, a Loma Sur le tocó el cierre de lo que sería el proyecto y por ende el cierre tenía que ser “Don Cierre”.

Entonces nosotros dijimos, bueno, el compañero Edwin Guzmán nos había presentado y nos había llevado a un toque de metal, porque en ese momento éramos bastante adeptos al metal, y nos presentó a unos manes de una banda que se llama Sin Estrato, que aún existen y son la puntería. Estos manes los invitamos al programa de radio de Vientos

Estéreo cuando era una de las siete emisoras con licitación para estar en Bogotá, o sea legal. Entonces, como que ahí entretejimos lazos para seguir hablando, se nos ocurrió la idea de ¡vamos a llevar a esta banda!

Entonces se hizo el Radio Nómada, toda la cosa, llego la banda. ¡BUENO TOQUEN! - Bueno pero es que necesitamos conectar equipo, necesitamos retorno, necesitamos no sé qué, si se cuándo... no teníamos ni idea de que era lo que se necesitaba. Entonces a la final tocaron, con lo muy poco que les dimos, y por ahí nos consiguieron unos retornos, unos pelaos de hecho que fueron a los talleres, fueron los que consiguieron unos retornos, unos instrumentos que hacían falta. Pero sí, fue un caos porque estábamos súper contentos porque iba a tocar la banda, pero fue chistoso porque no sabíamos que se necesitaba para que tocara la banda, aun así lo hicieron y severo, se poguió resto.

P: Al ser en un espacio libre, la Vitoria es un lugar muy concurrido por la gente, al frente había una iglesia, había mucha persona adulta, cuando tocó Sin Estrato, ¿qué recuerdas de los gestos de las personas o qué recuerdas de cuando tocó?

Pues es que la Victoria, como vos lo decís, es un lugar tan recurrente y que adopta gran cantidad de gente y de hecho gran parte del metal que emerge en Bogotá es de estas montañas surorientales y de Ciudad Bolívar, y de Usme, pues digamos como que queda un poquito en el diario vivir, como que “Sí, hay gente que le gusta eso” pues dirán losuchos. Lo interesante de ese ejercicio es que era frente a una iglesia, y de hecho si no estoy mal, fue tipo seis de la tarde, cuando la gente empezaba a entrar a misa y cuando salía de misa en pleno concierto. Pues eran unas caras de asombro, sí, pero a la vez con la intriga de “¿por qué están haciendo eso ahí? Llevan más de siete horas esos pelaos ahí montados, hablen carreta y toda la cosa y después ven una banda de metal...”, pues ya lo único que les queda es acercarse al punto a saber qué es lo que pasa. Por unos mal visto, por otros bien visto y a otros que no les importa, pero igual era bastante gente, estaba todo lleno.

Es una buena medida la que se hace, fue de impacto, además que es también recoger las tradiciones, el poder tener en un mismo espacio un montón de generaciones, de costumbres, un montón de visiones de ver el mundo, en torno a la recuperación de la memoria, del territorio, fue un ejercicio bastante interesante.

P: Tú eres editor de audio y de video de Loma Sur, ¿cómo haces tu labor cuando tienes que editar un audio, qué es lo que tienes que tener en cuenta, con qué tienes que jugar?

La hago con amor.... No pues, es que uno como editor de audio, de video, tiene que estar en todo el proceso, desde el planteamiento inicial de la idea hasta que se dice “ya no se graba más”, porque entonces uno no... uno puede montar y esa es la cuestión del montaje, y es que uno puede hacer lo que quiera y puede desdibujar la historia y

construirla desde otro punto de vista y puede tener mil montajes diferentes y cada uno puede tener un sentido diferente al otro.

Aunque uno hace el montaje, eso no desliga a los demás compañeros del proceso de montaje, porque un silencio en el lugar que no es o con la duración equivocada, va a cambiar el sentido y el significado de lo que queremos llegar a hacer con esa pieza comunicativa. Es un proceso que lleva tiempo pero siempre lo tomé que el montaje es como jugar un videojuego, porque inicias y tienes que rescatarlo, y lo lindo es que en el juego debes cumplir unas normas, pero en el montaje eres libre de llegar hasta la meta de diferentes formas.

Ahora como aprendí montaje, pues fue a punta de totazos porque empezamos con Audacity, el programa más básico y paupérrimo, pero que fue el inicio para después poder manejar Adobe Audition y a punta de tutoriales y de preguntas con los mismos compañeros íbamos aprendiendo un poquito más. Y es que ya llegamos al nivel master y era manejar Audition y Premiere al tiempo para cuadrar el sonido del video.

P: Al momento de construir libretos para productos radiofónicos en Loma Sur, ¿cómo es el trabajo de pensarse como si ya fuera un oyente el audio? ¿Qué se tiene en cuenta siempre?

Pues nosotros siempre damos la discusión de cuál es nuestro público objetivo, quiénes van a ser las personas que van a escuchar ese audio, en qué lugares va a escucharse y cuál sería el impacto que queremos lograr con esos audios. Entonces el proceso empieza: uno, tenemos una temática después cada uno llega con sus aportes, investigaciones, cómo abordarla; se hace una discusión general de la temática, después se hace una discusión partiendo de los puntos que da cada compañero de cómo va a ser la construcción. Ya después se empieza a escribir, se envían los guiones o libretos por correo, hay veces que se hacen las correcciones y se envían o se hacen en la reunión que vienen entre todos, ya luego se mira quiénes van a hacer la interpretación de eso; hay un ensayo, una apropiación del personaje.

Se hace la grabación, se repite una y otra vez hasta que consideramos que está bien, básicamente las personas que consideran que el producto se realizó con éxito es: uno, la persona que está manejando los equipos y está escuchado el audio, puesto que esta persona tiene solo el audio y puede detectar problemas al momento de pronuncias palabras, de respiración o de ritmo; y las otras personas que es casi el resto de la red, es: “no, recuerda que eres tal persona”, “mejor quitemos (porque en la medida de la grabación se van cambiando cositas, como el léxico) esa palabra que creo que no la va a entender las personas que viven en los barrios surorientales, ¡tal vez esta sí!”

Es una elaboración que se hace entre todos, ya después con más de ciento y pucho de clips, que es lo normal con lo que siempre terminamos, pues ya uno empieza a escuchar, selecciona, tapone, se envía ya el primer bosquejo, se hacen correcciones, otra vez se

envían, otra vez se corrigen y ya luego se exporta y final, final no va más. Eso hasta la postproducción, ahora es la difusión que es también el otro punto que tenemos en cuenta.

P: en la cuestión de la producción de audios, ¿cuál es la importancia de los sonidos del territorio para Loma Sur?

Es realmente importante porque teniendo en cuenta cómo suena la localidad, empezamos a construir nuestras historias sonoramente, cada lugar de la localidad tiene sus ritmos, su sonido, su frecuencia particular. Cada barrio de San Cristóbal, cada lugar suena diferente y ese sonido nos va contando historias.

P: cuéntenos del proyecto de nuestras voces al derecho.

Fue un proyecto que fue financiado por Conectas, Free Press, un montón de ONG's y vainas de esas. El desarrollo del proyecto era tener 4 puntos de formación para hacer unas piezas educativas entorno a los derechos de los niños, niñas y adolescentes y, aparte, hacer un video documental que contara este proceso.

Lo que se hizo fue talleres de formación en el colegio 20 de julio, en el Colegio Fabio Lozano Simonelly en la localidad de Usme, en el Comedor Comunitario Atenas-Avesol y en otra parte (Montebello). Lo que se hizo con los pelaos fue: uno, darles las bases y herramientas para manejar el lenguaje radiofónico, la construcción de libretos y guiones e investigación. Los pelaos, ellos nos creaban las historias, las construían y nosotros lo que hacíamos era un asesoramiento y acompañamiento a lo que los chicos y chicas estaban creando. Ellos mismos escribieron y plantearon las inquietudes entorno a los derechos, dentro de los talleres de formación y durante la práctica radial se hizo una gran sensibilización entorno al estado de los derechos de los niños y las niñas en nuestro país y el mundo.

Empiezan a crear historias del diario vivir de ellos y que quizás han escuchado de sus amiguitos y amiguitas. El resultado creo que fueron alrededor de 12 productos radiales, con una buena duración, que nosotros fuimos los que hicimos el montaje y realizamos los talleres. Con el video documental de los talleres, porque ese tal video sobre el proceso de los talleres no existe, lo que existe es un video documental que cuenta cómo se empieza a organizar el territorio suroriental, específicamente la localidad de San Cristóbal para hacer un trabajo de bases.

La experiencia fue linda, fue grata para los pelaos porque se metieron en todos los roles de una producción radiofónica y la creatividad de los chicos realmente es impresionante, porque va aflorando y va tumbando cualquier pedazo de pavimento por ahí. Fue una experiencia linda y esto lo que hizo, lo que ganamos fue un acercamiento entre organización con los pelaos y entre padres y las organizaciones, entre colegios y nosotros; fue una mezcla bien interesante que sacamos de ahí. Ahorita los pelaos son los

nuevos, son los que van a entrar a hacer lo que nosotros solíamos hacer, que por cambio de dinámicas ya no podemos hacer.

P: ¿cómo eran los talleres?

Era un taller de tres horas, no me acuerdo si era uno o dos días a la semana. Nosotros antes de montar el taller lo preparábamos, teníamos una estructura de taller: uno, teníamos que develar conceptos entorno a la práctica radiofónica y también teníamos que hacerlos muy lúdicos y prácticos, entonces jugando íbamos aprendiendo. Entonces jugábamos a contarnos historias graciosas y ahí iban saliendo cositas, partiendo de eso nos empezábamos a imaginar cómo sonaría eso que vemos en radio, cómo suenan nuestros lugares, nuestras casas, nuestras habitaciones, los espacios que concurrimos en el diario vivir de acuerdo a la hora y el momento en el que se desarrollan las acciones. Son bastante lúdicos los talleres que se proponen, no solamente para los chicos sino que para personas adultas no se deja de lado esa práctica lúdica, porque esa práctica es la que va a hacer que cuando la gente realice ciertas actividades recuerde ciertos conceptos que son clave para la realización radiofónica, y también unos conceptos realmente claves para hacer lecturas de nuestros entornos y de nuestra sociedad.

P: ¿Estuviste presente en el proceso de grabación de las voces de los niños? ¿Recuerdas quizás cuando era enero, y todos estaban de vacaciones y ya teníamos que entregar esos audios? ¿Qué paso ahí?

Si, ahí fue cuando llevamos gente de otras partes, pelaos que llevamos de otros colegios para poder hacer otras cosas, hasta hubo participaciones de padres de familia que hablaron y está su registro de audio en el proyecto que entregamos. Nos tocó echar mano de donde se pudo, y eso también lo que hace es convencernos de que tenemos proceso en resto de partes, porque bueno, no estaban los que necesitábamos pero las otras personas estaban dispuestas y no olvidaban el paso que se hizo por el colegio, las casas y por todas partes. De hecho, también las personas que nos ayudaron a grabar fueron parte de procesos culturales que hacíamos en el sector, por eso nos conocíamos con la familia, porque fueron personas que un día se acercaron y preguntaron que estábamos haciendo y quedaron ahí enganchadas con nosotros.

Por eso es lo que hablo de la relación estrecha que uno puede formar con las personas de acuerdo a las actividades que se están haciendo, los talleres o cualquier otra cosa.

P: ¿en qué estamos en Loma Sur?

En este momento, estamos, que pregunta tan difícil. Yo lo vería en dos niveles: el primero, en que seguimos moviéndonos en el tema radial con programas en la emisora La Kalle después de la salida de Vientos Estéreo, y aunque seguimos transmitiendo en esa pseudoemisora-comunitaria, mantenemos nuestra línea realmente comunitaria y popular.

Estamos en un fortalecimiento, pensaría en este momento, en la línea de mujer, de género, de apropiación del espacio por parte de las compañeras para poder construir y de la mano poder hacer acciones conjuntas, a pesar de que se ha estado trabajando el tema de género desde que se consolidó la organización. Estamos en un proceso de cambio, en donde cambian las dinámicas por parte de las personas que conforman el colectivo, nosotros ya no estamos en la misma dinámica y en la misma situación social y económica que nos encontrábamos hace 3 años, y donde podíamos quizás tener algo más de tiempo.

Los compañeros que fueron nuestros maestros, están también en otras dinámicas unos tienen hijos, otros están estudiando en otras partes del mundo o acá y el tiempo no les queda; y los primeros quizás por la edad y situaciones de salud les toca bajar un poquito el ritmo de trabajo. Entonces las dinámicas son diferentes, y esto hace que Loma Sur en este momento se encuentre en un proceso de cambio en donde tenemos consolidado un trabajo, la organización, en donde no se va a dejar de lado pero que sí nos lleva a la necesidad de seguir haciendo un relevo generacional y con la entrada de estos pelaos sería la cuarta generación que compone Loma Sur y que desde la primera hasta la última seguirá construyendo memoria e identidad en el territorio.

P: ¿Callejón con Salidas?

Es un intento por, es una excusa de hablar de tolerancia, es un intento de hablar de problemas de la localidad, del barrio y del mundo llevado desde la visión de unos pelaos que iba a darse en la jeta a la salida en un callejón, de hecho, en el mismo callejón de donde quedaba la sede de Loma Sur, entonces hubo una recuperación de ese espacio, un cambio de significado de ese espacio: ya no era ese callejón donde se iban a dar los muchachos puños, era el callejón feo del barrio. Pero como todos piensan ese callejón no tenía salidas, pero si tiene salidas porque se pueden resolver los conflictos, tiene salida porque de ahí puede emerger todo un encuentro de habitantes de lugar para empezar a construir, para empezar a pensar la historia nacional, del barrio, la historia local. Y empezar a plantear salidas, salidas a esos problemas que tenemos a diario. La comunicación como una salida, hablando del caso específico de Loma Sur, la comunicación como una oportunidad para reflexionar y replantear cosas, otras cosas.

Una actividad bastante interesante, mucha gente de la comunidad ahí metida, mucho estudiante, muchas organizaciones sociales, mucho que hacer, mucha comida, mucha olla comunitaria. Fue lindo.

P: ¿cómo fue la reacción de las personas que vivían cerca?

¡Les gusto! Hasta en la tarde-noche empezó a llover y se consiguió un plástico y ellos mismos se encaramaron a los últimos pisos de las casas a amarrar un plástico de casa a casa cubriendo toda una calle para que nadie se mojara. Realmente fue lindo, fue una experiencia que uno dice “a lo bien la gente: uno, identificó la problemática del lugar,

dos, hicieron parte del planteamiento de lo que sería Callejón con Salida y, tres, se dan cuenta que mano a mano codo a codo vamos construyendo y si ellos no ponían de su parte el evento se acababa cuando empezaba a llover, pero como es una chimba y es una cosa interesante para todos y que nos compete pues todos vamos a poner un granito de arena.

P: Para ti, desde tu punto de vista, ¿cuál es el papel que juega la palabra “estética” en todo el proceso de Loma Sur?

En radio no sabría decirte, en cine sí, te puedo hablar de estética todo lo que quieras, pero en radio es algo complejo.

P: ¿En un radio nómada? ¿Más allá del mural? /replantéame la pregunta/ ¿cuál sería el factor que jugaría la palabra “estética” en un radio nómada?

Ahh! No pues es que la estética que reúne un Radio Nómada frente a sus diferentes expresiones pues es muy pintoresca de acuerdo a la reunión de culturas que tenemos en este pedacito de montaña. Entonces empieza a tomar unos matices diferentes de acuerdo a las intervenciones que empieza a hacer la comunidad, porque nosotros montamos un escenario que es radio, mural, olla comunitaria y registro audiovisual, desde ahí nos paramos nosotros. Los matices que empieza a tomar diferentes este Radio Nómada es la participación activa de la comunidad, y nos podemos bajoniar resto si una persona empieza a contarnos su historia de desplazamiento, pero nos enorgullece y nos llena de mucha alegría y emoción que estas personas empiecen a contar su historia de lucha y construcción de asentamiento en estos territorios, con ayuda de estas personas que llegaron en las mismas condiciones. La estética que toma un Radio Nómada es... ¿hay un color que identifique la lucha?